

AMERICA LATINA Y PROCESOS POLITICOS

Marco A. Gandásegui, h.	Alianzas de clase y la "revolución pasiva"	5
Atilio Borón	Crisis de las democracias y movimientos sociales en A. Latina	13
Edgardo Lander	El partido único y el debate sobre el socialismo del siglo XXI	31
Sergio de Castro S.	Entrevista a Orlando Núñez	39
Pablo Stefanoni	Entrevista a Alvaro García Linera	49
Rafael Correa	Discurso de toma de posesión	57
Haití Action Committee	El regalo de navidad de la ONU para Haití	73

PANAMA Y DESARROLLO

Juan Jované	Hacia una estrategia alternativa de desarrollo	77
Roberto N. Méndez	Viabilidad financiera del proyecto de un tercer juego de esclusas	89
Fernando Manfredo	Canal de Panamá y medio ambiente	103
Juan Carlos Mas	Crisis terminal del sistema de salud vigente	111

HISTORIA Y SOCIEDAD

Alfredo Castellero C.	La extravagante historia del falso hermano Gonzalo de la Madre de Dios del Rosario	115
-----------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------	------------

TAREAS SOBRE LA MARCHA

Boris Navia	Testimonio del asesinato de Víctor Jara	135
-------------	------------------------------------------------	------------

Los artículos que publica la revista TAREAS son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento del comité editorial.

Para toda reproducción parcial o total de los trabajos aquí publicados, solicitamos que se haga mención de la fuente y se envíe copia a la redacción.

CELA

“Justo Arosemena”

Apartado 0823-01959
Panamá, R. de Panamá

Comité directivo: Marco A. Gandásegui, h., Carmen A. Miró G. y Miguel A. Candanedo. **Secretaría administrativa:** Linda Santana D. **Publicaciones:** Valeria Neumann G. y Enrique Chuez. **Documentación:** Azael Carrera y Carlos Carrera. **Investigadores asociados:** Gerardo Maloney, Juan Jované, Raúl Leis, Hildebrando Araica A., Ligia Herrera J., Enoch Adames M., Françoise Guionneau, George Priestley, Juana Camargo, Alvaro Uribe, Dídimo Castillo, Magela Cabrera A., Giancarlo Soler T., Bolívar Franco R., Kurt Dillon E., Janio Castillo C., Dimas Castillo, Jorge Ventocilla y Luis Pulido R.

Teléfono: 223-0028
Fax: 269-2032

cela@cableonda.net
www.clacso.org.ar/cela

Presentación

Según todos los indicadores que maneja el gobierno nacional panameño, 2006 fue un año excepcional para los sectores vinculados a la propiedad de los medios de producción y al poder político. El producto interno bruto (PIB) creció en un 8 por ciento si se compara con el año anterior. De igual manera, el excedente de explotación neta (ganancias de los empresarios) continuó creciendo sin interrupciones.

Las mismas estadísticas, sin embargo, arrojan resultados desalentadores para los sectores populares. Por un lado, la inversión en educación y en salud, como porcentaje del PIB, continuó disminuyendo. En términos relativos, el monto correspondiente a los sueldos y salarios continuó perdiendo importancia. Por el otro, el empleo informal está llegando al 50 por ciento de la población económicamente activa (PEA). La población que vive por debajo de la línea de la pobreza se acerca al 45 por ciento.

En un entorno de corrupción que ya no se disimula, los ricos del país y sus socios extranjeros se hacen cada vez más ricos, mientras que la mayoría de los panameños son cada vez más pobres. Todo indica que las posiciones extremas de quienes detentan el poder no cambiarán hasta que el país colapse. El gobierno aún no tiene un plan de desarrollo y pareciera que no pretende preparar uno.

En el número 126 de la revista *Tareas* se presenta un extracto de una propuesta de plan alternativo de desarrollo que ha elaborado el economista Juan Jované. Juan C. Mas, a su vez, presenta una propuesta de trabajo para el sector salud, que en 2006 fue llevado al colapso por las políticas gubernamentales.

En la sección *Panamá y Desarrollo* se suman dos artículos adicionales sobre el Canal de Panamá y los retos que enfrentamos ante la falta de un plan de desarrollo nacional que encuadre el futuro de la vía acuática. Por un lado, un trabajo de Fernando Manfredo sobre la crisis ambiental que tendrán que resolver las futuras generaciones del país ante la falta de previsión. Por el otro, un análisis de Roberto N. Méndez, sobre las debilidades del plan financiero que presenta el gobierno para ampliar el Canal de Panamá.

Tareas ha hecho un esfuerzo para traerle a sus lectores un conjunto de artículos que hacen referencia a los cambios políticos que sacuden a la región latinoamericana desde principios del presente decenio. Se ha especulado mucho sobre “el giro hacia la izquierda” de muchos países. Marco A. Gandásegui, miembro del comité editorial de *Tareas*, plantea que los cambios pueden entenderse como una combinación de frustraciones internas y condiciones internacionales favorables. Atilio Borón, sociólogo argentino, profundiza sobre el significado de la democracia en esta coyuntura.

En la sección *América Latina y Procesos Políticos* se destacan, además, los estudios de Edgardo Lander, sociólogo venezolano, quien analiza la propuesta del presidente Hugo Chávez de unificar a los partidos políticos que respaldan su gestión gubernamental. A su vez, Orlando Núñez, de Nicaragua, en una entrevista se refiere a las proyecciones del gobierno sandinista, encabezado por Daniel Ortega, quien retornó al poder con una propuesta que se distancia de las políticas neoliberales de sus predecesores.

Igualmente, se seleccionó el discurso de toma de posesión del presidente de Ecuador, Rafael Correa, y una entrevista al vicepresidente de Bolivia, Alvaro García Linera. El presidente Correa propone una transformación de la estructura política de ese país andino. El vicepresidente de Bolivia pone en relieve la integración de sectores marginados y la recuperación de las riquezas nacionales para poner en marcha las transformaciones sociales. Un último artículo de esta sección se refiere a Haití, país ocupado militarmente por tropas de países latinoamericanos que, en forma sistemática, reprimen al pueblo que se encuentra sin empleo, sin servicios sociales y sin esperanza.

En la sección *Historia y Sociedad* se presenta otro artículo del historiador panameño Alfredo Castillero Calvo, quien honra las páginas de *Tareas* con sus contribuciones meticulosas. Castillero Calvo lleva al lector a una página inédita de la historia del siglo XVIII que nos acerca a ese mundo donde tomaba forma el proyecto de nación panameña en medio de un conjunto de contradicciones propio de la ruta de tránsito al servicio del comercio mundial.

En la sección *Tareas sobre la Marcha*, la revista reproduce un testimonio de cómo fue asesinado el poeta autor chileno Víctor Jara días después del golpe militar de 1973 que también le costó la vida al presidente Allende y a más de tres mil chilenos. Cierra el número un extracto del discurso de Gabriel García Márquez, pronunciado en Cartagena de Indias, en el acto que celebró el 40° aniversario de la obra *Cien años de soledad*.

AMERICA LATINA Y PROCESOS POLITICOS

América latina en el siglo XXI

ALIANZAS DE CLASE Y LA “REVOLUCION PASIVA”

Marco A. Gandásegui, h.*

La aparición en la región de gobiernos electos en las urnas con inclinaciones izquierdistas y que derrotan propuestas más conservadoras, ha levantado un número plural de preguntas. Quizás la pregunta más relevante que se plantea es si América latina se enfrenta a una tendencia político-electoral irreversible y acumulativa. Al mismo tiempo, sin embargo, se señala que los gobiernos “progresistas” elegidos en la región están cumpliendo con agendas ajenas (neoliberales) a los intereses de los sectores populares que los llevaron al poder. Hay quienes plantean, incluso, que los nuevos gobernantes son “neoliberales” enmascarados detrás de una aureola popular.

Este artículo pretende abordar estas dudas en torno a los gobiernos “progresistas” que han surgido a principios del siglo XXI. Primero queremos desechar cualquier confusión que

*Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá y miembro del Comité editorial de *Tareas*.

pueda existir entre el actual panorama político con el populismo del pasado. Segundo, creemos poder explorar en forma más diligente el problema introduciendo el concepto de “revolución pasiva” utilizado por Gramsci en la primera mitad del siglo XX. A su vez, es necesario reconocer las clases sociales y sus proyectos.¹ Por último, no se puede dejar fuera del análisis las contradicciones que genera el desarrollo capitalista a escala mundial.

Populismo y alianza de clases

El populismo en América Latina está directamente asociada a las políticas de industrialización mediante la sustitución de importaciones que tuvo dos momentos políticos. En primer lugar, los países del cono sur en el período marcado por la segunda guerra mundial. En segundo lugar, en los países del norte de Sur América y algunos centroamericanos a partir de la década de 1950. Fue la consecuencia de la ruptura de una facción de la vieja oligarquía terrateniente (en el caso de Panamá era urbano-terratiente) dominante que percibe una fuente de acumulación (capitalista) más rápida y segura - así como sustanciosa - mediante la creación del mercado interno (nacional).

Esta facción oligarca, que estructuralistas y marxistas identificaron como “burguesía nacional”, logró articular una alianza efectiva con segmentos de la clase obrera organizada y con otros sectores sociales, que tenían algún grado de expresión política. Eran alianzas, con características propias muy heterogéneas según cada país, en torno a un discurso contestatario y transformador (recogió en su momento las reivindicaciones históricas de las capas medias y de la clase obrera).

Esas experiencias históricas, y sus fracasos traumáticos posteriores, dejaron profundas huellas, tanto en la “memoria de clase” como en la misma estructura social que se levantaba en su lugar a fines del siglo XX. Los populismos derrotados (aplastados sería un mejor término) del siglo XX están siendo emulados de una manera muy original, en los albores del siglo XXI, por “revoluciones pasivas”.²

La “revolución pasiva”

Como diría Balsa³ “la revolución pasiva es un proceso de internalización de las demandas de los subalternos dentro de una formación hegemónica”. Pero son “demandas” descalificadas y declaradas irrealizables por los propios proponentes. La revolución pasiva quedaría reducida a “un proceso de transformación desde lo alto en que se recupera una parte de las demandas de abajo, pero quitándoles toda iniciativa política autónoma, lo cual genera consenso, sin dar poder político”.

Sin embargo, estos actores sociales (clases, grupos, estratos, categorías) que se logran organizar o que son organizados, que legitiman su alianza y se imponen en torneos electorales convocados por los “otros” ¿qué tienen en común, qué proyecto común persiguen?

En el discurso se plantea, entre otras cosas, poner fin a la pobreza. La movilización generalizada del voto en siete de 10 países de Sur América (sólo Colombia, Paraguay y Perú aún se encuentran fuera del círculo de las “revoluciones pasivas”) le ha dado el mandato a gobernantes y partidos de izquierda para acabar con la desigualdad y la pobreza.⁴ Sin embargo, como agrega Balsa, de antemano, la demanda de “los subalternos” es “sometida a tres procesos: 1. negación, 2. desvalorización y 3. *utopización*” (en la concepción negativa de la palabra). Santos lleva esta lógica al campo político y al debate en torno a la democracia. Se plantea si la democracia ya ha sido sometida a los tres procesos señalados por Balsa. Según Santos, “la tensión entre capitalismo y democracia desapareció, porque la democracia empezó a ser un régimen que en vez de producir redistribución social la destruye... Una democracia sin redistribución social no tiene ningún problema con el capitalismo. Al contrario, es el otro lado del capitalismo, es la forma más legítima de un Estado débil”.⁵

Proyectos de clase

Los gobiernos populistas tenían, a mediados del siglo XX, dos actores principales con proyectos sociales definidos por una densa inteligencia institucional y de destacadas personalidades. Por un lado, la burguesía y su proyecto de mercado interno para acumular más, y en mejores condiciones políticas, con algún grado de autonomía frente al centro del siste-

ma capitalista. Por el otro, la clase obrera que percibía a la alianza con la “burguesía nacional” como una plataforma para acumular fuerzas políticas y comenzar a construir la sociedad socialista, sin explotadores ni explotados.

¿Cuáles son los actores sociales de la “revolución pasiva”? ¿Es otra versión, modificada y actualizada, de la burguesía (nacional u otra) y de la clase obrera de cada país? El Estado populista tenía una clase obrera en ascenso y una burguesía productiva que se consolidaba. La “revolución pasiva”, sin embargo, tiene una clase obrera que no crece y una burguesía productiva con un perfil muy bajo.⁶ El discurso de la clase obrera en la “revolución pasiva” es reivindicativo y el de la burguesía es de integración (ALBA, Mercosur). Durante el período populista la clase obrera proclamaba la revolución y la burguesía la reforma (agraria, educativa, urbana y fiscal).

Los monocultivos del siglo XXI

Algo tienen en común los siete países inmersos en “revoluciones pasivas”: Las ganancias extraordinarias que están experimentando sus “mono-cultivos” de exportación como resultado de fenómenos que se están dando en el mercado capitalista mundial. La tasa de crecimiento anual de los productos nacionales durante la época populista (industrialización mediante la sustitución de importaciones) superaba el 5 por ciento. Nuevamente, los países con “revoluciones pasivas” acusan altas tasas de crecimiento económico que se traducen en Estados (instituciones) ricos.⁷

En Venezuela y Ecuador su rubro de exportación - el petróleo - nunca había conocido precios en el mercado mundial tan elevados. En Argentina, Uruguay y Brasil la demanda asiática ha disparado los precios internacionales del sorgo y de otros granos. En Chile, los enormes pedidos de cobre por parte de la R.P. China han cuadruplicado los ingresos al fisco de ese país andino. Por último, el control efectivo del Estado sobre los hidrocarburos ha aumentado significativamente los ingresos del tesoro nacional de Bolivia.⁸

El populismo en los países de la región de mediados del siglo XX fracasó, entre otras razones, por el pragmatismo de la llamada burguesía nacional. Cuando consideró que era peligroso seguir siendo parte del proyecto latinoamericano

junto con los sectores “subalternos”, se sumaron a las fuerzas políticas que propugnaban el ajuste, tanto político (represión sangrienta) como económica (neoliberalismo). El proyecto populista colapsó cuando uno de sus actores sociales abandonó el pacto.

A principios del siglo XXI, las clases sociales latinoamericanas canalizan sus energías políticas de diferentes maneras y a distintas velocidades en el marco de alianzas pluriclasistas. Mientras que los sectores populares tienden a empobrecerse, los sectores vinculados a la propiedad tienden a enriquecerse. Las nuevas alianzas tienen en común la militancia de partidos socialistas, de dirigentes con perfiles populares, la participación de sectores burgueses de bajo perfil⁹ y de ingresos extraordinarios de divisas. La ausencia de cualquiera de estos factores - especialmente de los últimos dos - podrían provocar una crisis.

¿Imperialismo?

Queda por hacer el análisis de las “revoluciones pasivas” y las relaciones de América latina con EEUU en el contexto de las contradicciones que genera el desarrollo del capitalismo (imperialismo). Hay preguntas como las siguientes:

¿Las derrotas populistas de la segunda mitad del siglo XX fueron el resultado de las contradicciones internas de cada país o, más bien, consecuencia de las contradicciones que experimentaba el sistema capitalista de acumulación a escala mundial? Ruy Mauro Marini, en 1978, diría que “en (aquella) coyuntura, determinada por la crisis económica internacional, las economías latinoamericanas están sufriendo profundas transformaciones que apuntan a la modificación de su estructura productiva y a un nuevo modo de ajuste entre ellas, así como entre Latinoamérica y la economía mundial”.¹⁰ ¿Depende el futuro de los gobiernos progresistas latinoamericanos de las contradicciones que genera el desarrollo contradictorio del sistema capitalista mundial a principios del siglo XXI?

La pujanza de la burguesía en el marco de los gobiernos progresistas se combina con misiones militares auspiciadas y subordinadas a líneas trazadas por estrategias norteamericanas. La misión de la OTAN en Afganistán, la invasión de

Somalia por tropas de Etiopía (con la inteligencia aportada por EEUU, en ambos casos) y la ocupación militar de Haití por ejércitos latinoamericanos no parecen contradecirse.

Según un despacho navideño (2006), “en la madrugada del viernes 22 de diciembre, desde aproximadamente las 3 de la mañana, 400 soldados de las fuerzas de ocupación de la ONU, dirigidas por brasileños, con vehículos blindados, realizaron un masivo ataque contra la población de Cité Soleil, sitiando una vez más a esa comunidad empobrecida”. La noticia continuaba puntualizando que “soldados de Brasil, Chile, Uruguay y Bolivia participaron en el sitio de todo el día, con el respaldo de policías haitianos. Los soldados de la ONU tuvieron nuevamente como objetivos los barrios Bois Neuf y Drouillard de Cité Soleil - escena de la masacre del 6 de julio”.¹¹

La crisis del capitalismo mundial afectó especialmente a su centro de mayor dinamismo, EEUU, en la década de 1970, obligándola a liberar el sistema monetario, a aceptar su derrota en Vietnam, a remover a su Presidente e introducir políticas de ajuste económico (neoliberalismo).¹² ¿Puede otra crisis de acumulación capitalista a escala mundial provocar ajustes económicos y derrumbes políticos a principios del siglo XXI en América Latina? Hay varios escenarios posibles. Entre ellos, la retirada del ejército de ocupación norteamericano de Irak, una crisis en las relaciones entre EEUU y China, el colapso de los precios de materias primas en la bolsa. ¿Cómo afectaría estos u otros cambios similares a las “revoluciones pasivas” latinoamericanas?

Notas

1. Zibechi acaba de hacer un análisis interesante sobre los movimientos sociales en la región en el marco de las “revoluciones pasivas” que caracterizan los primeros años del siglo XXI. Ver Raúl Zibechi, 2007, *Afianzar la autonomía, retomar la iniciativa*, Montevideo: ALAI-AMLATINA.
2. Según Campione, “Gramsci denomina “revolución pasiva”, (lo) que puede realizar un programa en apariencia muy similar (a) una auténtica revolución, pero cuyos resultados en términos de iniciativa y autonomía populares son diversos y hasta opuestos”. Daniel Campione, 2006, “Una visita a Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci en el contexto latinoamericano”, *e-l@tina*, Vol. 4, N°16, (Buenos Aires), julio-septiembre. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>
3. Javier Balsa, 2007, “Hegemonías, sujetos y revolución pasiva”, *Tareas* N°125 (en imprenta), enero-abril.

4. En el caso de los otros 10 países más al norte, en sólo tres se produce algo parecido a la “revolución pasiva”: Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Ninguno de estos países, sin embargo, tiene partidos gobernantes progresistas con la organización o movilización social parecidas a los de Sur América.
5. La cita de Santos es tomada de Atilio Borón, 2006, “Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión”, *Observatorio Social de América Latina*, (Buenos Aires: CLACSO), año VII, mayo/agosto.
6. Hay que hacer la distinción de la Argentina cuyo presidente, Néstor Kirchner, intenta levantar el perfil de una “burguesía nacional”. Ver Vivek Chibber, 2005, “Reviviendo el Estado desarrollista. ¿El mito de la burguesía nacional?”, en *El imperio recargado*, Buenos Aires: CLACSO. El 29 de septiembre de 2003, el presidente argentino, Néstor Kirchner dijo que “es fundamental que el capital nacional participe de un proceso de reconstrucción de la sociedad. Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional”. Raúl Zibechi, 2003, “Globalización o burguesía nacional. Un debate fuera de tiempo”, *ALAI*, 9 de octubre.
7. Según Kohan, “mediante la revolución pasiva los segmentos políticamente más lúcidos de la clase dominante y dirigente intentan meterse “en el bolsillo” (la expresión es de Gramsci) a sus adversarios y opositores políticos incorporando parte de sus reclamos, pero despojados de toda radicalidad y todo peligro revolucionario. Ver Néstor Kohan, 2006, “La gobernabilidad del capitalismo periférico y los desafíos de la izquierda revolucionaria”.
8. Según el vice-presidente de Bolivia, Alvaro García Linera, “cuatro son los pilares a desplegarse incesantemente en esta lucha contra el neoliberalismo... (entre ellos se destaca la) recuperación de nuestras riquezas colectivas... y procesos crecientes de unificación de movimientos sociales (de campo-ciudad, de indígenas y campesinos, de obreros jóvenes, de desocupados, de sin tierra y asalariados)”. Alvaro García Linera, 2006, “Cómo desmontar los cuatro pilares del neoliberalismo y con qué sustituirlos”, *Rebelión*, Sucre, (29 de octubre).
9. Según *Newsweek*, el 53 por ciento de la elite latinoamericana (opinión basada en una muestra de 603 personas “prominentes”) expresó que la región va por buen camino. El 81 por ciento cree que la economía mejorará en los próximos dos años. “Powerful Latin Americans are enjoying most of the spoils of a boom time”, says Harvard economist profesor Lente Rogoff”, en Joseph Contreras, 2007, “The Upbeat Upper Class”, *Newsweek* (International), January 15, pp28-32. (La muestra fue seleccionada en seis países suramericanos y México).
10. Ruy Mauro Marini, 1978, “Nueva inserción en el mercado mundial”, *El Universal*, (México), 15 de marzo de 1978, Archivo de Ruy Mauro Marini.
11. Haití Action Committee, 2006, “El regalo de Navidad de la ONU para Haití”, *Rebelión*, 28 de diciembre.
12. “En EEUU, entre 1950 y 1973, el PIB creció al 3.7% anual. Entre 1973 y 1998 sólo al 2.4% anual. La tasa de desocupación fue en

promedio igual a un 4.6% entre 1950 y 1969 e igual a un 6.8% entre 1970 y 1989. El salario real por hora trabajada (trabajadores productivos) fue igual a 8,55 dólares (constantes de 1982) en 1973 para caer a 7,39 dólares en 1995”, en José Valenzuela F., 2006, “Pinochet : Muerte y herencia de un dictador”, en *Rebelión*, 12 de diciembre.

CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Notas para una discusión*

Atilio Borón**

Las democracias latinoamericanas se enfrentan a un escenario cada vez más amenazante. Su enemigo no es el que con insistencia señalan desde Washington y repiten los intelectuales y los medios adscriptos a su predominio: el “populismo” o el “socialismo”. El enemigo es el propio capitalismo, que ha debilitado el impulso democrático tanto en el norte desarrollado como en la periferia tercermundista. Los mercados secuestraron a la democracia y, ante la consumación del despojo, la ciudadanía se replegó sobre sí misma. Su desinterés y apatía son síntomas que denuncian a regímenes democráticos incapaces de honrar sus promesas y de satisfacer las esperanzas que los pueblos habían depositado en ellos.¹ Pero esta desilusionada defección de la falsa polis democrática-

*Este artículo fue publicado en la revista del *Observatorio Social de América Latina* (Buenos Aires: CLACSO), Año VII, mayo/agosto 2006.

**Profesor titular de Teoría Política y Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

ca, dejando el campo libre para la acción de las fuerzas del mercado, no alcanza: la imposición del proyecto del capitalismo neoliberal, que avanza hacia la mercantilización de la totalidad de la vida social, de hombres y mujeres tanto como de la propia naturaleza, exige también criminalizar la pobreza y la protesta social, militarizar los conflictos sociales y hacer de la guerra una pesadilla infinita que se declara en contra de quienes no se pliegan incondicionalmente al diseño imperial. Estas breves notas intentan esbozar algunos de los problemas derivados de esta grave situación y el papel que los movimientos sociales podrían desempeñar en la refundación de un orden democrático.

Capitalismo contra democracia

Ante el triste espectáculo que ofrecen los capitalismos democráticos, y no sólo en nuestra región, no han faltado las voces que se alzaron para señalar, una vez más, la irresoluble contradicción que opone capitalismo y democracia.² El mesurado politólogo británico Colin Crouch es aún más pesimista: su tesis es que la era de la democracia ha concluido, definitivamente. Debemos, en consecuencia, pensar en sombríos capitalismos post-democráticos (Crouch, 2004). Otras voces, como las de Boaventura de Sousa Santos, Hilary Wainwright, Fernández Liria y Alegre Zahonero, conscientes de lo anterior, se atrevieron a más y expusieron la necesidad de fundar un nuevo modelo democrático (Wainwright, 2005). Una de las invitaciones más persuasivas en esta dirección, dado su extenso y profundo desarrollo, se encuentra en la obra de Boaventura de Sousa Santos (2002a; 2002b; 2006).

No podemos en estas breves notas hacer justicia y examinar con el cuidado que se merecen estas diversas contribuciones, todas ellas fruto de una minuciosa indagación en torno a distintos modelos de construcción democrática rutinariamente ignorados o despreciados por el saber convencional de las ciencias sociales. Quisiéramos, sin embargo, detenernos en un punto común a todos los autores citados: la reinvención de la democracia, o la “democratización de la democracia”, como enfáticamente se propone en obra de Boaventura de Sousa Santos. Esta convocatoria comparte el diagnóstico radical sobre la frustración del proyecto democrático en el capitalismo. En sus propias palabras:

La tensión entre capitalismo y democracia desapareció, porque la democracia empezó a ser un régimen que en vez de producir redistribución social la destruye [...] Una democracia sin redistribución social no tiene ningún problema con el capitalismo; al contrario, es el otro lado del capitalismo, es la forma más legítima de un Estado débil (Santos, 2006: 75).

Esta cita plantea de modo convincente la razón fundamental por la cual el capitalismo –que combatió a la democracia desde sus propios orígenes, en el Renacimiento italiano– terminó por aceptarla. La democracia pagó un precio muy elevado por su respetabilidad: tuvo que abandonar sus banderas igualitarias y liberadoras y transformarse en una forma inocua de organización del poder político que, lejos de intentar transformar la distribución existente del poder y la riqueza en función de un proyecto emancipatorio, no sólo la reproducía sino que la fortalecía dotándola de una nueva legitimidad. Con toda razón le conviene a esta clase de inocuos regímenes el nombre de “democracias de baja intensidad” o, como lo planteáramos en un escrito reciente, “plutocracias” u “oligarquías”, debido a que son gobiernos que pese a surgir del sufragio universal tienen como sus principales y casi exclusivos beneficiarios a las minorías adineradas (Borón, 2005).

Ahora bien, la superación de un modelo democrático tan defectuoso plantea desafíos prácticos nada sencillos de resolver, especialmente si se recuerda que, tal como lo planteara más de una vez Aníbal Quijano, la democracia en el capitalismo es el pacto por el cual las clases subalternas renuncian a la revolución a cambio de negociar las condiciones de su propia explotación. Apoyándose en un enorme esfuerzo de investigación comparada sobre el funcionamiento de experiencias “contrahegemónicas” de gestión democrática a nivel local y regional –que abarca desde la India hasta la República de Sudáfrica, pasando por Colombia, Mozambique, Portugal, y Brasil– Santos concluye en la necesidad de promover la democracia participativa a partir del fortalecimiento de tres ejes: a) la “demodiversidad”, es decir el reconocimiento y potenciación de las múltiples formas que puede históricamente asumir el ideal democrático, negado por las corrientes del *mainstream* de las ciencias sociales para las cuales el único modelo

válido es el de la democracia liberal al estilo norteamericano; b) la articulación contrahegemónica entre lo local y lo global, indispensable para enfrentar los peligros del aislacionismo localista o los riesgos de un internacionalismo abstracto y sin consecuencias prácticas; y c) la ampliación del llamado “experimentalismo democrático” y de la participación de los más diversos grupos definidos en términos étnicos, culturales, de género y de cualquier otro tipo (Santos, 2002b: 77-78).³

El problema que subsiste a esta sugerente propuesta es que el crucial tema de los límites que el capitalismo impone a cualquier proceso democrático –y no sólo a aquel pautado según el modelo de la democracia liberal anglosajona– queda eclipsado por la consideración de un conjunto de experiencias innovadoras y fecundas pero que, aun así, no logran trascender las rígidas fronteras que el capitalismo impone a toda forma de soberanía popular.⁴ En otras palabras, ¿hasta qué punto es realista concebir la existencia –y postular la necesidad– de una democracia de “alta intensidad”, protagónica o radicalmente participativa, sin establecer las condiciones requeridas para su efectiva materialización en el espacio – hasta el día de hoy estratégico e irremplazable, dado que no existen ni un estado mundial ni una ciudadanía universal– del estado nacional? Porque, como lo confirma la experiencia brasileña, la tan celebrada democracia participativa de Porto Alegre fue discretamente archivada por uno de sus más ardientes propagandistas del pasado, el presidente Lula, que no hizo intento alguno de llevarla a la práctica en el ámbito nacional.⁵ Y eso que, en la experiencia gaúcha, el carácter participativo de esa democracia se ejercía exclusivamente en el terreno presupuestario y, además, en una pequeña fracción de este que en ningún caso superaba el 15 por ciento del total del presupuesto (Wainwright, 2005: 101).⁶

Lo anterior, conviene aclararlo, no quita que la innovación puesta en marcha en Porto Alegre sea una contribución importante en la búsqueda de una radical democratización del estado y la política cuya idea, sin embargo, trascendía claramente la discusión democrática de una fracción minoritaria del presupuesto. Una democratización radical no puede quedarse en eso sino que debe avanzar, tal como claramente lo planteó Gramsci, tras las huellas de Marx, hacia el “au-

togobierno de los productores”. No obstante, para la burguesía la aceptación de un modelo participativo con facultades para disponer democráticamente de una fracción del presupuesto demostró ser apenas tolerable (y eso con grandes resistencias, como lo prueba la experiencia de Porto Alegre) en el plano local.

¿Quiénes son los protagonistas?

Los sujetos de la democracia en el capitalismo

La matriz ideológica de los capitalismo democráticos es el liberalismo, una tradición intelectual cuya preocupación jamás fue la de proponer un orden democrático sino que – como lo demostraran sobradamente Macpherson y Therborn, entre otros, hace ya varios años – la de resguardar la independencia y autonomía del individuo –y, por extensión, de cualquier actor privado – frente al estado, y de mantener a este dentro de los límites del llamado “estado mínimo”. Fiel a estos supuestos, la asimilación de la demanda democrática por el liberalismo dio lugar a un híbrido altamente inestable, la “democracia liberal”, a la vez que consagraba como el sujeto único del nuevo orden la figura imaginaria del ciudadano.

Es por ello que, dentro de los marcos de la tradición liberal, el papel de los movimientos sociales o de cualquier tipo de sujeto colectivo no puede siquiera ser imaginado a la hora de reinventar la democracia. Esta no es otra cosa que un contrato firmado por individuos iguales y libres o, al menos, como quería Rawls, que si eran desiguales su desigualdad permaneciera oculta tras “el velo de la ignorancia”. En consecuencia, la sola idea de un demos participativo, o de múltiples sujetos colectivos reconstruyendo incesantemente el orden democrático, es una pesadilla que las clases dominantes combaten sin ninguna clase de concesiones. Por eso les asiste la razón a Fernández Liria y Alegre Zahonero cuando en un ensayo reciente aseguran que para el capitalismo la democracia “no ha sido, en realidad, más que la superfluidad y la impotencia de la instancia política” (Fernández Liria y Alegre Zahonero, 2006: 40). Bajo esta perspectiva, la problemática de los sujetos de la democracia, entendida esta como la sola extensión del derecho al sufragio a los pobres –pero con las suficientes salvaguardas legales e institucionales como para

evitar, en palabras de John Stuart Mill, “una legislación clasi-
sista” que altere el orden social existente— se limitaba exclu-
sivamente al despliegue de los recaudos suficientes para ase-
gurar la participación (casi siempre manipulada por las oli-
garquías locales) del electorado en los comicios.

Nada más lejano, pues, del formidable desafío que iría a
proponer Marx desde sus escritos juveniles, a saber: ¿cómo
constituir un sujeto colectivo capaz de liberar a la sociedad
de todas sus cadenas, superando la atomización y fragmenta-
ción propias del individualismo de la sociedad burguesa? Plan-
teado en términos hegelianos, ¿cómo hacer que ese vasto
conglomerado popular deje de ser una clase “en sí” y se con-
vierta en una clase “para sí”? La respuesta, que no la puede
ofrecer la teoría sino la práctica emancipatoria de los pue-
blos, nos remite a algunas problemáticas clásicas del marxismo:
la formación de la conciencia, el problema de la organiza-
ción y las formas de lucha de las clases subalternas. Ade-
más, ¿cómo hacer para que estas cristalicen una correlación
de fuerzas que les permita instaurar una democracia genui-
na, que nos acerque al ideal del “autogobierno de los produc-
tores”? En otras palabras: no se puede pensar en “otra demo-
cracia” sin también pensar en “otros sujetos”, distintos al
individuo abstracto del liberalismo cuya productividad política
se agotó hace rato. Pregunta tanto más complicada cuando
se recuerda que la centralidad excluyente que Marx le había
asignado al proletariado industrial exige, luego de siglo y medio
de incesantes transformaciones del capitalismo, un radical
replanteamiento de la cuestión.

Ahora los eventuales “sepultureros” del capitalismo, pro-
siguiendo con una imagen clásica, dispuestos a poner en
cuestión los fundamentos del viejo régimen son muchos. Pa-
rafraseando los versos de Antonio Machado podríamos con-
cluir diciendo algo así como “militantes no hay sujeto, se hace
el sujeto al andar”. Un andar en donde se entretengan todas las
luchas sociales desatadas por las múltiples formas de opre-
sión capitalista: explotación, patriarcado, discriminación,
sexismo, racismo y ecocidio, todo lo cual provoca el floreci-
miento de múltiples sujetos dispuestos a resistir y vencer. El
viejo proletariado industrial ya no detenta el papel estelar del
pasado. Es cierto, pero ahora no está solo. Ninguno de estos

sujetos puede reclamar a priori un papel hegemónico o de
vanguardia en la imprescindible gran coalición contra el ca-
pital. Esto se decidirá en la coyuntura, en función de la capa-
cidad efectiva de dirección (organización, conciencia, estra-
tegia y táctica) que cada quien demuestre en la lucha. *Hic
Rhodas, hic salta!*

Democracia y revolución

Para abreviar: ¿es posible democratizar la democracia
dentro del capitalismo? Para ello: ¿no será necesaria una re-
volución? O, si se prefiere, para evitar el estremecimiento
producido por la reaparición de un término fulminado como
démodé por el saber convencional, ¿no habrá llegado la hora
de hablar de un cambio sistémico, del imprescindible adveni-
miento de una sociedad post-capitalista como condición ne-
cesaria para reinventar una democracia post-liberal?⁷ Para
espíritus tal vez demasiado propensos a escandalizarse con
este argumento conviene recordar que, tal como lo estable-
ciera definitivamente la obra de Barrington Moore Jr. hace
ya un buen tiempo, ningún capitalismo democrático fue ins-
taurado sin que previamente se produjera lo que ese brillante
teórico denominó “una ruptura violenta con el pasado”, es
decir, una revolución (Moore, 1966). Esa fue la historia en
Gran Bretaña, en Francia y en Estados Unidos. Y donde esa
ruptura no se produjo, como en Alemania o Italia, el resulta-
do fue el fascismo.

La ausencia de antagonismos sociales no significa que
se esté marchando por el buen camino, o que estemos en
presencia de democracias consolidadas. Probablemente sig-
nifique exactamente lo contrario. En todo caso, y más allá de
la lógica aprensión que provoquen esos conflictos, tales tur-
bulencias no hacen otra cosa que denunciar los dolores del
parto de un nuevo régimen político. La renuencia a enfrentar
el problema, teórico y práctico a la vez, de la revolución nos
conduce a un callejón sin salida puesto que se estaría supo-
niendo que las clases dominantes del capitalismo estarían
dispuestas a admitir pacíficamente la entronización de un
modelo democrático post-liberal —que promueva la soberanía
popular, el protagonismo de la ciudadanía, y la participación
más que la delegación/representación— incompatible con la

preservación de sus privilegios. Las enseñanzas de la historia, en cambio, confirman irrefutablemente que esto no es así.

En un texto escrito en medio del optimismo de las interminables “transiciones democráticas” (¡inconclusas a más de veinte años de iniciadas!) a mediados de los ochenta, decíamos que en nuestros países el precio que se paga por la osadía de pretender reformar, aun módicamente, la realidad social es el terror preventivo de la reacción o el terror reactivo de la contrarrevolución (Borón, 2003: 202). Esta apreciación, tachada de pesimista o ingenuamente radical por los “intelectuales bienpensantes” de la época, fue luego infelizmente confirmada por los hechos. El prolijo examen del asunto efectuado por Fernández Liria y Alegre Zahonero demuestra conclusivamente que las tentativas de instaurar una democracia que se aproximase a ese ideal costaron un millón de muertos en la España republicana y cuarenta años de dictadura fascista; 200 mil más en Guatemala y 50 mil desaparecidos, según informa la Comisión de Esclarecimiento Histórico de ese país; 30 mil desaparecidos en Argentina; 3.200 desaparecidos en Chile y miles de torturados y exiliados. El listado sería interminable si se le agregan los muertos y desaparecidos durante la guerra civil en El Salvador, Nicaragua, Haití y el interminable baño de sangre en Colombia, con más de 20 mil muertos por año desde mediados de los años sesenta, cinco mil dirigentes de la legal Unión Patriótica asesinados en menos de diez años y tres millones y medio de campesinos desplazados por la guerra.

Este lúgubre cuadro es lo que muy apropiadamente Santiago Alba Rico denomina “pedagogía del voto”. Si la democracia significa que la sociedad está dispuesta a ensayar lo que en las décadas de 1960 y de 1970 se denominaba una “vía no-capitalista”, la respuesta disciplinadora es un baño de sangre (Fernández Liria y Alegre Zahonero, 2006: 50-59; Alba Rico, 2006: 13-17). Esta enumeración basta para iluminar los obstáculos que se yerguen ante cualquier tentativa de fundar un régimen democrático digno de ese nombre. “Reinventar la democracia” podrá ser considerado un proyecto muy razonable, sensato y gradual por las clases subalternas, sus intelectuales y sus organizaciones sociales y políticas. Pero para la derecha, sobre todo “nuestra” derecha en América Latina,

un proyecto de ese tipo es inequívocamente subversivo y debe ser segado de raíz. Si se tiene en cuenta, además, la íntima articulación entre ella y las clases dominantes del imperio, con representantes políticos como los “halcones” de Washington, es fácil concluir que cualquier iniciativa de profundización democrática desencadenará un abanico de respuestas represivas de todo tipo.⁸

El papel de los movimientos sociales

Las decepcionantes limitaciones de las democracias latinoamericanas y la crisis que atraviesa a los partidos (y también a los sistemas de partidos) explican en buena medida el creciente papel desempeñado por los movimientos sociales en los procesos democráticos en la región. La deslegitimación de la política y los partidos abrió un espacio para que “la calle” –esa metáfora tan amenazante para las democracias liberales– adquiriera un renovado y acrecentado protagonismo en la mayoría de los países. Esta presencia de las masas en la calle, que había sido reconocida por Maquiavelo como una vigorosa muestra de salud republicana, refleja la incapacidad de los fundamentos legales e institucionales de las “democracias” latinoamericanas para resolver las crisis sociopolíticas dentro de los procedimientos establecidos constitucionalmente. A raíz de esto, la realidad de la vida política se mueve en una ambigua esfera de lo ilegal, mientras que la legalidad establecida por las instituciones se derrite al calor de la crisis política permanente y el protagonismo de las masas. Revueltas populares derrocaron gobiernos reaccionarios en Ecuador en 1997, 2000 y 2005; en Bolivia en 2003 y 2005, abriendo paso a la formidable victoria electoral de Evo Morales a finales de este último año; forzaron la salida de Alberto Fujimori en Perú en el año 2000 y de Fernando de la Rúa en Argentina al año siguiente. Apenas ayer, los jóvenes estudiantes de los liceos chilenos pusieron en jaque al gobierno de la Concertación exigiendo la derogación de la reaccionaria legislación educativa del régimen de Pinochet.

Más allá de la fragilidad del entramado institucional, lo que estas rebeliones populares comprueban es que este largo periodo de un cuarto de siglo, o más, de gobiernos neoliberales –con todo su equipaje de tensiones, rupturas, exclusiones

y niveles crecientes de explotación y degradación social— creó las condiciones objetivas para la movilización política de grandes sectores de las sociedades latinoamericanas. Cabe preguntarse: ¿son las revueltas plebeyas arriba mencionadas meros episodios aislados, gritos de rabia y furia popular, o reflejan una dialéctica histórica tendencialmente orientada hacia la reinención de la democracia? Una mirada sobria a la historia del periodo abierto a comienzos de los años ochenta revela que no hay nada accidental en la creciente movilización de las clases populares ni en el final tumultuoso de tantos gobiernos democráticos en la región. Es por eso que por lo menos dieciséis presidentes —casi todos ellos obedientes clientes de Washington— tuvieron que apartarse del poder antes de la expiración de sus mandatos legales, depuestos por arrolladoras rebeliones populares. Por otra parte, los plebiscitos convocados para legalizar la privatización de empresas estatales o servicios públicos invariablemente defraudaron las expectativas neoliberales, como en el caso de Uruguay (obras sanitarias y terminales portuarias) y el abastecimiento de agua y electricidad en Bolivia y Perú. También hubo grandes movilizaciones populares en diversos países para oponerse al ALCA o a la firma de TLC; para pedir la nacionalización del petróleo y el gas en Bolivia; oponerse a políticas de privatización —del petróleo en Ecuador, la compañía telefónica en Costa Rica y los sistemas de salud en varios países; poner fin al saqueo de los bancos, principalmente extranjeros, como en Argentina; y terminar con los programas de erradicación de coca en Bolivia y Perú. Puede sonar demasiado hegeliano, pero todos estos acontecimientos muestran una inconfundible direccionalidad.

Organización, conciencia, estrategia

Hay varias lecciones que se pueden desprender de este renovado protagonismo de las insurgencias populares en América Latina. En primer lugar, la necesidad que tienen los partidos políticos, sobre todo los que pretenden encarnar un proyecto emancipador, de concebir e implementar una estrategia que trascienda los estrechos límites de la mecánica electoral. No se puede pretender transformar radicalmente un orden social estructuralmente injusto y predatorio con las

solos armas disponibles en la escena electoral. La burguesía jamás obra de modo tan ingenuo y unilateral, y nunca despliega una estrategia única y, para colmo, en un solo escenario de lucha. Por el contrario, su presencia en el terreno electoral se combina con otras iniciativas: huelgas de inversiones, fuga de capitales, *lock outs*, presiones sobre los dirigentes estatales, articulación con aliados internacionales que refuerzan su gravitación local, control de los medios de comunicación y, más generalmente, de los “aparatos ideológicos” mediante los cuales pueden lanzar efectivas “campañas de terror” para intimidar o atemorizar votantes, alianzas con las fuerzas armadas, cooptación de dirigentes populares, corrupción de funcionarios públicos y legisladores, lobbies de diverso tipo, movilización de masas, todo lo cual configura una estrategia integral de conquista y conservación del poder que ni remotamente se circunscribe, como ocurre con los partidos populares, a la estrategia electoral.

Es cierto que para desplegar una estrategia tan omnicomprendensiva como esta se requiere de cuantiosos y diversificados recursos que ninguna fuerza popular tiene a su disposición. Pero también es cierto que si los partidos de izquierda quieren cambiar el mundo, y no sólo dar testimonio de su injusticia y perversión, tendrán que demostrar que son capaces de concebir y aplicar estrategias más integrales que combinen, junto a la electoral, otras formas de lucha.

Este es precisamente el terreno en el cual los movimientos sociales han demostrado una creatividad superior a la de las organizaciones políticas. Los acontecimientos de los últimos años en la región enseñan que estos han adquirido una inédita capacidad para desalojar del poder a gobiernos antipopulares, pasando por encima de los mecanismos establecidos constitucionalmente, que no por casualidad se caracterizan por su fuerte prejuicio elitista. Para la cultura política dominante en las así llamadas democracias latinoamericanas la política es un asunto de elites y de instituciones, no de pueblos movilizados, y la ciudadanía debe moderar sus ansias de participación: ir a votar, pero no masivamente, y evitar inmiscuirse en las transacciones y componendas realizadas por políticos y gobernantes. De todos modos, hay una segunda lección que también es preciso tener en cuenta y que nos ense-

ña que esta activación saludable de las masas fracasó a la hora de construir una alternativa política que no sólo pusiera fin a gobiernos reaccionarios sino que condujera también a la inauguración de una etapa post-neoliberal. La insurgencia de las clases subalternas adoleció de un talón de Aquiles fatal, resultante de la convergencia de tres fenómenos fuertemente interrelacionados: a) la fragilidad organizativa; b) la inmadurez de la conciencia política; y c) el predominio absoluto del espontaneísmo como modo normal de intervención política.

En efecto, la indiferencia suicida frente a los problemas de la organización popular, la conciencia y la estrategia y táctica de lucha plantea numerosos interrogantes. Para los clásicos del marxismo –especialmente Lenin y Rosa Luxemburg, más allá de sus diferencias– la cuestión de la organización era una cuestión política. El primero escribió más de una vez que la organización “es la única arma de que dispone el proletariado”. Cabe preguntarse, entonces: ¿cuáles son las formas organizativas que requiere la lucha popular en el contexto del capitalismo contemporáneo y en la coyuntura particular de cada uno de nuestros países? ¿Cómo se articulan esas formas entre sí, para potenciar la eficacia de los proyectos emancipadores? ¿Cuál es el papel que les cabe a los partidos, los sindicatos, la gran diversidad de movimientos sociales, asambleas populares, piquetes, caracoles zapatistas u otras formas precolombinas de organización como las que aún existen en el mundo andino? ¿Cómo asegurar que las reivindicaciones canalizadas por estas diversas estructuras organizativas se sinteticen en un proyecto global que les otorgue coherencia y eficacia?

En relación al tema de la conciencia radical y emancipatoria, por no decir revolucionaria, ¿cómo lograr que los movimientos desarrollen ese tipo de conciencia que les permita superar los límites de la inmediatez espontaneísta? No está de más repetir nuevamente que en ausencia de una teoría emancipatoria (o, si se prefiere, revolucionaria) difícilmente habrá prácticas de masas que sean emancipatorias o revolucionarias. Si, como suele decirse, el modelo kautskiano de la conciencia radical introducida “desde afuera” por intelectuales revolucionarios ha fracasado, ¿podría afirmarse que la

estrategia gramsciana de construcción de contrahegemonía desde las trincheras mismas de la sociedad civil ha triunfado? ¿O tal vez deberíamos cifrar nuestras esperanzas en las perspectivas concientizadoras que abre la pedagogía del oprimido de Paulo Freire? Se trata, como puede verse, más que de certidumbres de preocupaciones abiertas y grandes interrogantes cuyo tratamiento es imprescindible a la hora de encarar un proyecto de refundación democrática.

Por último, en relación a la cuestión de la estrategia y táctica, digamos que pese a la reconfiguración de los sujetos sociales –producto de las transformaciones en las relaciones capitalistas de producción que fragmentaron y desorganizaron el campo popular a la vez que homogeneizaron y organizaron a las clases dominantes– la adopción de una estrategia y una táctica adecuadas sigue siendo un asunto de primordial importancia. Esta problemática, sin embargo, no goza del favor de la época. Sencillamente no tiene lugar en la obra de Hardt y Negri, porque en ella los movimientos sociales son las expresiones infinitas de la multitud y esta, por su carácter descentrado, desterritorializado, molecular y nómada, es radicalmente incompatible con un planteamiento de estrategia y táctica, que consideran una forma de actuación política correspondiente a una época, la del imperialismo, según ellos históricamente superada (Hardt y Negri, 2000). Tampoco lo tiene en la obra de John Holloway, que nos invita a dejar de lado toda pretensión de conquistar el poder, y de lo cual se desprende la superfluidad de cualquier discusión sobre estrategia y táctica encaminada a ese fin (Holloway, 2002). Hemos criticado en otros lugares estas versiones contemporáneas del romanticismo político –que desembocan en la impotencia y, a la larga, en la resignación– de modo que no insistiremos en ello aquí. Digamos simplemente que, contrariamente a teorizaciones de moda, el problema de la estrategia y táctica de las clases subalternas está indisolublemente unido a las perspectivas de su propia emancipación. Esta no ocurrirá por una casualidad, o como una concesión graciosa de las clases dominantes.

¿Alternativas?

No hay alternativas fuera del protagonismo que puedan asumir, bajo ciertas circunstancias, los sujetos que constituyen el campo popular. Tal como lo recordara recientemente Daniel Bensaïd, la salida no la puede proporcionar el ejemplo de San Francisco (como sugieren Hardt y Negri), o el Grito (como lo plantea Holloway), o el acontecimiento incondicionado (Badiou).⁹ La política aborrece de la metafísica: sin la activación de los movimientos, sin su conquista del espacio público desde las calles –¡y a pesar de las instituciones “democráticas”!– no habrá tránsito al post-neoliberalismo. Pero no hay lugar para la autocomplacencia. Esto sólo no basta: las masas en las calles pudieron derrocar gobiernos neoliberales, sólo para ser reemplazados por otros muy parecidos. En muchos casos la imponente movilización popular se esfumó en el aire poco después de consumado el desalojo del gobierno pero sin haber sido capaz de sintetizar su diversidad en un nuevo sujeto político imbuido de los atributos necesarios para consolidar la correlación de fuerzas existente y evitar la recaída a situaciones anteriores. El caso ecuatoriano es un ejemplo clarísimo de ello, pero está lejos de ser el único.

No obstante, si los movimientos sociales fracasaron en la construcción de una alternativa, nada distinto ocurrió con los gobiernos surgidos por la vía electoral. Lula en Brasil, Kirchner en Argentina y Vázquez en Uruguay muestran claramente la impotencia de las clases subalternas para imponer una agenda post-neoliberal en gobiernos elegidos por grandes mayorías populares y precisamente para ese fin. Si durante las situaciones de turbulencia política aquellas derrocaron a gobiernos neoliberales para luego desmovilizarse y replegarse, en los casos de recambio constitucional la lógica política fue sorprendentemente similar: las masas votaron y después regresaron a sus casas. Pero hay una importante diferencia: la gesta de los movimientos dejó profundas (si bien dolorosas) enseñanzas para las clases populares, y les hizo barruntar las potencialidades transformadoras que encierra su protagonismo. En las experiencias de recambios electorales, en cambio, les quedó tan sólo el sabor amargo de la impotencia, de un nuevo engaño y una nueva frustración.

La capacidad sin precedentes de las masas populares para

derrocar gobiernos antipopulares las reintrodujo en la escena política como un nuevo factor. Antes de su insurgencia, los únicos sujetos de las “transiciones democráticas” eran los partidos. Ya no más. La importancia de su papel ha quedado claramente demostrada en los casos más interesantes y prometedores de la política sudamericana: Venezuela y Bolivia. En Venezuela, haciendo posible con su fulminante y espontánea movilización la derrota del golpe de estado fascista y la radicalización de la Revolución Bolivariana. En Bolivia, al demostrar la excepcional productividad que pueden tener una pluralidad de sujetos movimientistas cuando, sin dejar de serlo, son al mismo tiempo capaces de darse una estrategia político-institucional que combine creativamente la calle con las urnas. Los tres únicos gobiernos de izquierda que hay en América Latina: Cuba, Venezuela y Bolivia (por orden de aparición) se enfrentan a formidables desafíos.¹⁰

El hostigamiento abierto o encubierto de EE.UU., los intentos golpistas, la criminalización internacional, el sabotaje económico, la manipulación mediática y las “campañas del terror” se combinan con las “condicionalidades” de las instituciones financieras internacionales para ahogar en su cuna cualquier proceso emancipatorio. Es preciso no hacerse ninguna ilusión en el sentido de que los beneficiarios internos y externos de un *statu quo* tan injusto como el actual permanecerán de brazos cruzados ante los vientos de cambio que hoy barren la escena latinoamericana. El avance de un genuino proceso de democratización, una “reinvención democrática” que reemplace al simulacro que prevalece en la región, es muy posible que desate la ferocidad represiva que tan bien conocemos en Latinoamérica. Pero la supervivencia de la Revolución Cubana, la consolidación de la Revolución Bolivariana y los nuevos procesos en marcha en Bolivia y Ecuador autorizan a pensar que la historia no es un eterno retorno y que hay momentos, como el actual, que nos permiten abrigar un cauteloso optimismo.

Notas

1. Ver, por ejemplo, los resultados del estudio de Latinobarómetro, año 2005. Mediciones realizadas en veinte países latinoamericanos demuestran que entre 1995 y 2005 el apoyo a la democracia, concebida como un ideal político, descendió del 58 al 53 por ciento, siendo

Uruguay y Venezuela los dos países en donde este indicador registra los más elevados guarismos (77 y 76 por ciento, respectivamente). La satisfacción con los gobiernos democráticos arrojó resultados aún más ominosos: una baja del 38 al 31 por ciento en ese mismo decenio. Una vez más, Uruguay y Venezuela son los países en donde el porcentaje de satisfechos es más elevado: 63 y 56 por ciento. El informe citado menciona que sólo un 27 por ciento de la muestra se declaraba satisfecho con la economía de mercado en 2005, mientras que apenas un 31 por ciento se pronunciaba a favor de las privatizaciones. Que se sepa, ningún gobierno de la región ha mostrado el menor interés en someter a un referéndum popular a la economía de mercado o a las privatizaciones.

2. Hemos examinado extensamente este fenómeno en Borón (2000; 2005). Ver asimismo Meiksins Wood (1995).
3. Debe destacarse que, en el caso de Wainwright, aparte del examen de la experiencia de Porto Alegre, en su libro se consideran también una serie de casos de democracia radical y “basista” que tuvieron lugar en tres ciudades de un país del capitalismo avanzado: Manchester, Luton y Newcastle, en el Reino Unido, con lo cual se complementan muy bien los estudios de Boaventura de Sousa Santos, que tuvieron lugar principal, si bien no exclusivamente, en el Tercer Mundo.
4. Es por eso que, tal como lo argumentáramos en Borón (2000), lo correcto es hablar de “capitalismo democrático” en lugar del uso más extendido que consagra la fórmula “democracia capitalista o burguesa”. En la primera formulación queda claro que lo sustantivo es el capitalismo y que la democracia es una consideración adjetiva que no modifica sino superficialmente la estructura capitalista subyacente. En la segunda formulación, que no por casualidad es la que goza de mayor predicamento en las ciencias sociales, el mensaje implícito es que lo sustantivo es la democracia, siendo el capitalismo apenas una nota accidental que le otorga una tonalidad distintiva pero nada más. De ese modo se postula, subliminalmente, que lo que cuenta es la sustancia democrática del orden social y no su fenomenología capitalista que, por eso mismo, no puede interferir de ninguna manera con el funcionamiento de la estructura democrática de la sociedad. Así, el capitalismo se mimetiza con la democracia y ¡quién podría estar en contra de esta! Se produce entonces una nada inocente inversión hegeliana, en donde el sujeto (el capitalismo) se convierte en predicado (la democracia) y esta en sujeto.
5. Un minucioso estudio del presupuesto participativo se encuentra en Santos (2002a). Un análisis más general se encuentra en Avritzer (2002).
6. Wainwright estima que los márgenes reales de discusión presupuestaria que quedaban librados a manos de los ciudadanos fluctuaban entre el 10 y el 15% del total (Wainwright, 2005: 91-121).
7. Ver Macpherson (1973), donde este autor se interroga si la tradición liberal dispone de una teoría de la democracia post-liberal, capaz de dar cuenta de las nuevas realidades del capitalismo monopolista. Su respuesta es claramente negativa. Es más, sugiere que lo que hoy pretende pasar por una teoría post-liberal es una regresión a las teori-

zaciones más recesivas del liberalismo. “Estaría más cerca de la verdad denominar a tal teoría liberal pre-democrática” (Macpherson, 1973: 179). En realidad, una doctrina post-liberal de la democracia sólo puede ser la expresión teórica que brote de la práctica emancipatoria de las clases subalternas. No se trata de ingeniosidad discursiva ni de pergeñar un elegante juego de lenguaje.

8. Las tentativas “desestabilizadoras” en Venezuela, amén del paro patronal, la huelga petrolera, etcétera. Lo mismo está ocurriendo hoy día con Evo Morales en Bolivia.
9. En una conferencia pronunciada en la Secretaría Ejecutiva de CLACSO el 12 de abril de 2006.
10. Se desprende de esta enumeración que no consideramos como gobiernos de izquierda a los corrientemente así denominados en América Latina, como el de la Concertación en Chile, Lula en Brasil, Vázquez en Uruguay, o Kirchner en Argentina. Gobiernos indiferentes ante los planteamientos más elementales de la justicia distributiva, que observan con pasividad la destrucción del sistema de salud pública o la educación pública no pueden ser considerados de izquierda bajo ningún posible criterio taxonómico. La confusión reinante en esta materia queda en evidencia, hasta extremos patéticos, en la más reciente obra de Antonio Negri, esta vez en colaboración con Giuseppe Cocco, en la que luego de asimilar en una misma “categoría de análisis” a Chávez, Lula y Kirchner dicen que: “En Brasil, la Argentina y Venezuela, un vasto terreno de experimentación y de innovación democrática debe profundizarse a partir de las relaciones abiertas y horizontales entre los gobiernos y los movimientos” (Cocco y Negri, 2006: 28). ¿Experimentación e innovación democrática en la Argentina o el Brasil de hoy?

Bibliografía

- Alba Rico, Santiago, 2006, “Prólogo” en Fernández Liria, Carlos y Luis Alegre Zahonero, *Comprender Venezuela, pensar la democracia. El colapso moral de los intelectuales occidentales* (Hondarribia: Hiru).
- Avritzer, Leonardo, 2002, “Modelos de deliberação democrática: uma análise do orçamento participativo no Brasil” en Santos, Boaventura de Sousa (comp.) *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira).
- Boron, Atilio A., 2000, *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Borón, Atilio A., 2003, *Estado, capitalismo y democracia en América Latina* [Nueva edición corregida y aumentada] (Buenos Aires: CLACSO).
- Borón, Atilio A., 2005, “The Truth about Capitalist Democracy” en Panitch, Leo y Colin Leys (eds.) *Socialist Register 2006. Telling the Truth* (Londres: The Merlin Press).
- Cocco, Giuseppe y Antonio Negri, 2006, *GlobAL. Biopoder y luchas en una América Latina globalizada* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Crouch, Colin, 2004, *Post-democracy* (Cambridge: Polity Press).
- Fernández Liria, Carlos y Luis Alegre Zahonero, 2006, *Comprender Venezuela, pensar la democracia. El colapso moral de los intelectuales occidentales* (Hondarribia: Hiru).

- Hardt, Michael y Antonio Negri, 2000, *Empire* (Cambridge: Harvard University Press).
- Holloway, John, 2002, *Cómo cambiar el mundo sin tomar el poder* (Buenos Aires: Herramienta).
- Macpherson, C. B. 1973 “Post-Liberal Democracy” en *Democratic theory: essays in retrieval* (Oxford: Clarendon Press).
- Meiksins Wood, Ellen, 1995, *Democracy against capitalism. Renewing historical materialism* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Moore, Barrington Jr., 1966, *Social Origins of Dictatorship and Democracy* (Boston: Beacon Press).
- Santos, Boaventura de Sousa, 2002^a, “Orçamento participativo em Porto Alegre: para uma democracia redistributiva” en Santos, Boaventura de Sousa (comp.) *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira).
- Santos, Boaventura de Sousa (comp.), 2002b, *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira).
- Santos, Boaventura de Sousa, 2006, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. (Encuentros en Buenos Aires)* (Buenos Aires: CLACSO/Instituto Gino Germani).
- Therborn, Goran 1980 “Dominación del capital y aparición de la democracia” en *Cuadernos Políticos* (México) N° 23, enero-marzo.
- Wainwright, Hilary, 2005, *Cómo ocupar el Estado. Experiencias de democracia participativa* (Barcelona: Icaria).

EL PARTIDO UNICO Y EL DEBATE SOBRE EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Edgardo Lander*

Toda posibilidad de formular como proyecto de futuro la construcción de una sociedad democrática alternativa al orden capitalista concebida como el *socialismo del siglo XXI* tiene que iniciarse, necesariamente, con un debate profundo sobre la experiencia histórica del socialismo del siglo XX, especialmente del socialismo que realmente existió en lo que fue su expresión hegemónica, el socialismo soviético. No se puede comenzar por asumir que esa fue la experiencia del siglo pasado y que en las condiciones históricas del nuevo siglo será posible la construcción de una experiencia nueva que no lleve consigo la pesada carga de ese pasado.

Como alternativa democrática “superior” al orden de explotación capitalista, ese socialismo del siglo XX fue un rotundo fracaso. No sólo no superó las limitaciones formales de la democracia liberal burguesa, sino que construyó un orden

*Profesor de Sociología de la Universidad Central de Venezuela.

autoritario que terminó por anular toda idea de democracia. Consustancial a este modelo fue la negación de la extraordinaria diversidad étnico-cultural existente en el planeta, buscando subsumir esta rica pluralidad en una cultura “proletaria” homogénea de carácter universal. Desde el punto de vista del modelo productivo, la experiencia soviética profundizó muchas de las tendencias más negativas del modelo civilizatorio industrial-capitalista. No cuestionó los patrones de producción de conocimiento y de guerra tecnológico-productiva-patriarcal contra el resto de la naturaleza característicos de esta sociedad de crecimiento sin límite. Esto condujo a patrones de destrucción ambiental aun más acelerados que los que han sido característicos de la sociedad capitalista.

Si se plantea la idea del socialismo del siglo XXI como una experiencia histórica nueva, radicalmente democrática, que incorpore y celebre la diversidad de la experiencia cultural humana y tenga capacidad de armonía con el conjunto de las formas de vida existentes en el planeta, se requiere una crítica profunda de esa experiencia histórica. Sin un diagnóstico crudo de las razones por las cuales el modelo de partido-Estado soviético condujo al establecimiento del orden autoritario que tuvo su máxima expresión en el estalinismo, se carece de herramientas para prevenirse en contra de la amenaza de su repetición. Sin un cuestionamiento radical de la filosofía de la historia eurocéntrica que predominó en el socialismo-marxismo de los siglos XIX y XX, no es posible incorporar una de las conquistas más formidables de las luchas de los pueblos de todo el planeta en las últimas décadas, la reivindicación de la inmensa pluralidad de la experiencia histórico cultural humana y el derecho de los pueblos a la preservación de sus identidades, sus modos de pensar, de conocer, de sentir, de vivir. Sin una crítica a los supuestos básicos del modelo científico-tecnológico de la sociedad industrial occidental, aún los proyectos de cambio que se presenten como más radicalmente anti-capitalistas no podrán - como ya lo han hecho en el pasado- sino acentuar los patrones autoritarios y destructivos de esta sociedad.

En Venezuela, hasta el momento, el debate público en torno al socialismo del siglo XXI no ha siquiera comenzado a abordar estos asuntos. De no abrirse y profundizarse este deba-

te, se corre el riesgo de que la idea del socialismo del siglo XXI se convierta en una consigna hueca, o que se confunda la capacidad de enunciar un nombre, “El socialismo del siglo XXI”, con el saber en realidad de qué es lo que se habla. Es este caso, el enunciado lejos de contribuir a aclarar ideas, sólo puede contribuir a ocultar la ausencia de reflexión colectiva y construir una falsa noción de consenso -el consenso del no debate- sobre un asunto tan crítico para el futuro del país.

Entre los debates vitales sobre la experiencia de lo que fue *el socialismo que realmente existió* en el siglo XX, están los asuntos del papel del Estado y del partido y sus relaciones con la posibilidad de la construcción de una sociedad democrática. Un Estado-partido que copó cada uno de los ámbitos de la vida colectiva, terminó por asfixiar toda posibilidad de debate y disidencia, y con ellos la posibilidad misma de la pluralidad y la democracia. Es por ello que entre los debates medulares para un orden socialista democrático que no repita los contenidos autoritarios de la experiencia del siglo pasado están los referidos al papel del Estado, al carácter del Estado, a las relaciones entre el Estado y la pluralidad de formas de organización y sociabilidad que se agrupan bajo la idea de sociedad. Igualmente medulares son los debates referidos a la búsqueda de las formas político-organizativas que sean más propicias para la construcción de una sociedad cada vez más democrática. La experiencia histórica sugiere con contundencia que la identidad Estado-partido no es la vía que conduce hacia la democracia.

Una coyuntura particularmente favorable para el inicio de estos debates se presenta con el triunfo contundente de Chávez en las elecciones de diciembre. Se logró una gran legitimidad y estabilidad política con el reconocimiento por parte de la oposición (y del gobierno de los Estados Unidos) de que los resultados electorales representaban la voluntad de la población. Los sectores más institucionales de la oposición están hoy fortalecidos frente a los grupos más radicales y golpistas. Por primera vez en varios años, no aparecen eventos electorales importantes en el horizonte inmediato.

Es por ello sumamente preocupante la forma como se ha iniciado en estas últimas semanas el debate público sobre el llamado *partido único*. El anuncio público formal sobre la consti-

tución del partido único la formuló el presidente Chávez en el Teatro Teresa Carreño el 15 de diciembre del 2006. Más que un llamado al inicio de un debate amplio y democrático sobre uno de los aspectos principales, y potencialmente más polémicos, de la construcción del socialismo del siglo XXI, Chávez anunció que él había decidido que era necesario conformar un partido único de las fuerzas que apoyan al proceso. Sugirió como nombre el Partido Socialista Unido de Venezuela.

"Declaro hoy que voy a crear un partido nuevo. Invito a quien me quiera acompañar a venirse conmigo..."

"Los partidos que quieran manténganse, pero saldrán del gobierno. Conmigo quiero que gobierne un partido. Los votos no son de ningún partido, esos votos son de Chávez y del pueblo, no se caigan a mentiras."¹

Si es preocupante esta forma de decidir sobre un asunto tan crítico para el futuro de Venezuela, es aún más problemática la forma como este anuncio fue recibido por las fuerzas políticas y voceros más destacados del chavismo.

En una de las primeras reacciones públicas antes el anuncio del Presidente, el dirigente del MVR Elvis Amoroso señaló que la organización que integra acatará sin chistar la decisión de su líder.²

De acuerdo con Diosdado Cabello:

"El partido único es una realidad, y en ese sentido no hay nada que discutir, sólo nos queda llevar a cabo el congreso ideológico que se efectuará en el primer trimestre del año 2007, para ventilar los lineamientos que se implementarán para darle vida a esta propuesta."³

De acuerdo al director general del MVR, Francisco Ameliach, integrante de la comisión del partido único del MVR, la última palabra sobre este partido la tiene el jefe de Estado como presidente de dicha organización. De momento, afirmó, Chávez no ha girado ninguna instrucción sobre la formación de esa instancia política.⁴

En forma casi inmediata, el MVR comenzó los trámites formales para su disolución.⁵

Diversas organizaciones y grupos políticos menores asociados al proceso anunciaron rápidamente su adscripción al nuevo partido. De acuerdo al secretario de organización nacional de la Liga Socialista, Wilfredo Jiménez, dicha organización acogió con beneplácito la propuesta de conformar el partido único.

"Asumimos la construcción del socialismo endógeno, desde el poder popular en todas sus expresiones: obrera, campesina, indígena, comunitaria, estudiantil, amas de casa y economía informal, entre otras. Además nos comprometemos con el método de construcción planteado por el comandante Hugo Chávez Frías."

"...previamente a esa decisión, realizarán una consulta popular en enero para rendir cuentas sobre los 33 años de lucha en el país."¹

En el mismo sentido se expresaron los portavoces del MEP,⁷ del Frente Cívico Militar Bolivariano,⁸ del Movimiento Democracia Directa (MDD)⁹. El Partido Unidad Popular Venezolana (UPV) no sólo anunció su disposición a formar parte del nuevo partido,¹⁰ sino que se dirigió al CNE anunciando su disolución como organización política.¹¹

Solamente Patria para Todos (PPT), el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y Podemos expresaron algunas dudas sobre el proceso de creación del nuevo partido. De acuerdo con Rafael Uzcátegui, Secretario Nacional de Organización del PPT, esta no es una decisión que pueda tomarse sin la realización de un debate interno de la organización:

"No se puede menoscabar la democracia interna en nombre de la unidad, en eso diferimos del presidente Hugo Chávez. Debatir es la única forma de hacer conciencia".

"PPT es una organización disciplinada y democrática...Somos hijos del debate".

"...la propuesta del presidente Chávez, sobre la creación del partido único, tiene que ser considerada por la Asamblea Nacional del partido".

Reivindica Uzcátegui el pluralismo destacando que: «no hay unanimidad en el 'proceso' sobre la visión del socialismo»¹² Se enunció para el mes de enero del 2007 la realización de una Asamblea Nacional para tomar una decisión definitiva sobre la creación del Partido Socialista Único de Venezuela.¹³

Por su parte el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela emitió una declaración en la cual además de: "Reiterar nuestra consecuente identidad con la tarea estratégica de construir la unidad orgánica del movimiento revolucionario venezolano...", anuncia que se convocará un congreso nacional extraordinario del Partido para que éste "defina el rumbo que, en lo que corresponde a la unidad orgánica, deberá adoptar el Partido Comunista de Venezuela y la Juventud Comunista de Venezuela."¹⁴

Por su parte la mayoría de la dirigencia de Podemos afirma estar de acuerdo con la creación del partido único, pero exigen un trato respetuoso e igualitario. De acuerdo a Ismael García, «En este diálogo no puede haber parientes pobres o huérfanos».¹⁵

El dirigente del MVR, diputado Luis Tascón descalifica estos argumentos afirmando que el hecho de que no se produzca una aceptación inmediata de la propuesta por parte de estos tres partidos es producto de su deseo de preservar sus parcelas de poder:

"PPT, Podemos y PCV están cuidando parcelas de poder, espacios que mantienen siendo organizaciones independientes. El pueblo chavista clama por la unidad. Prefieren ser cabezas de ratón antes que cola de león".¹⁶

Sin entrar en el debate substantivo sobre las formas políticas organizativas más adecuadas para impulsar un proceso de profundización de la democracia en Venezuela, o sobre la

conveniencia de la constitución de un partido único, la *forma* que ha asumido hasta el momento este limitado debate público es en extremo preocupante, sobre todo si se asume que éste podría prefigurar la forma como se llevará adelante el debate sobre el *socialismo del siglo XXI*.

Muchas interrogantes quedan abiertas.

¿Tiene sentido la creación de un Partido Socialista antes de un proceso de construcción colectiva de la idea de socialismo al cual se aspira? ¿No se estará colocando a la carreta delante del buey?

¿Qué futuro, desde el punto de vista de la pluralidad y la democracia, le espera a un partido cuya creación se decreta de esta manera?

¿Es posible un debate polémico, democrático, plural, sobre el rumbo del país si algunas de las opciones básicas en la definición de este rumbo son anunciadas como decisiones que ya han sido tomadas *antes* del inicio del debate?

¿Será posible comenzar a dar pasos en la dirección de un mayor equilibrio entre el, por ahora, insustituible liderazgo de Chávez en el actual proceso político venezolano, e instancias y liderazgos más plurales que propicien la expresión de la necesariamente amplia gama de posturas y visiones que existen y seguirán surgiendo con relación a la construcción de una sociedad alternativa?

Es esta una coyuntura política extraordinariamente propicia para asumir en forma franca estos debates y polémicas sobre la sociedad que queremos. Mucho tendremos que lamentar en el futuro si no se aprovecha adecuadamente esta oportunidad.

Notas

1. "Chávez llama a conformar el Partido Socialista. Al socialismo no vamos a llegar por arte de magia... necesitamos un partido, no una sopa de letras." , Prensa Presidencial. Aporrea, Caracas, 16 de diciembre, 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n87995.html]
2. "Partido Único: El MVR acata la decisión del Presidente, afirma Elvis Amoroso", *Panorama digital. Aporrea*, Caracas, 17 de diciembre, 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88014.html]
3. "Diosdado Cabello: El partido que no entienda el momento político que se vive en el país simplemente desaparecerá", Prensa Gobierno de Miranda. Aporrea, Caracas, 10 de diciembre, 2006.

4. Sara Carolina Díaz, "Sólo los disciplinados estarán en dirigencia de partido único", *El Universal*, Caracas, 13 de diciembre, 2006.
5. Anderson Paredes, "El MVR se prepara para su disolución", *Panorama*, Maracaibo, 18 de diciembre, 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88070.html]. "Partido Socialista Unido de Venezuela heredará patrimonio del MVR", *Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)-Aporrea*, 18 de diciembre 2006. [www.aporrea.org/actualidad/n88075.html]
6. "Liga Socialista se adhiere al PSUV", *Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)*, Caracas, 21 de diciembre, 2006, [www.aporrea.org/ideologia/n88202.html]
7. MEP: "Es una decisión extraordinaria" *Panorama Digital -aporrea*, 17 de diciembre, 2006, [www.aporrea.org/ideologia/n88015.html] MEP aceptó propuesta de Partido Socialista Unido de Venezuela", *Agencia Bolivariana de Noticias (ABN) - Aporrea*, Caracas, 19 de diciembre 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88115.html]
8. "Frente Cívico Militar se Integra al PSUV", Tcnel. Héctor Herrera Jiménez, *Aporrea*, Caracas, 21 de diciembre 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88193.html]
9. "MDD apoya el llamado a conformar el PSUV", *Prensa MDD-Aporrea*, Caracas, 19 de diciembre 2006, [www.aporrea.org/ideologia/n88128.html].
10. En palabras de la máxima dirigente de dicha organización: "Mi comandante ordena y nosotros acatamos. Estamos dispuestos a disolver la UPV. ¿Quién soy yo para fijar condiciones a las decisiones del segundo Libertador de la República, del Mesías que envió Dios a Venezuela para salvar al pueblo?", Pedro Pablo Peñaloza, "PPT y PCV abogan por debate sobre creación de partido único", *El Universal*, Caracas, 17 de diciembre, 2006.
11. "UPV se disuelve para formar parte del Partido Socialista Único de Venezuela", *Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)*, 19 de diciembre, 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88116.html]
12. Pedro Pablo Peñaloza, op. cit.
13. Luis Zárraga, "Asamblea Nacional del PPT fijará posición sobre PSUV", *Diario Vea-Aporrea*, 21 de diciembre 2006. [www.aporrea.org/ideologia/n88177.html]
14. Partido Comunista de Venezuela hace declaración pública en relación al Partido Único", *Prensa PCV -Aporrea*, Caracas 18 de diciembre 2006, [www.aporrea.org/ideologia/n88062.html]
15. "Podemos exige trato digno en debate sobre la nueva organización", *El Universal*, Caracas, 19 de diciembre 2006.
16. Pedro Pablo Peñaloza, "Tascón exige reglas claras y no confundir al PSUV con un cuartel. El diputado cree que PPT, Podemos y PCV luchan por cuidar 'parcelas de poder'", *El Universal*, Caracas, 24 de diciembre 2006.

Entrevista a Orlando Núñez, sociólogo nicaragüense**

EL PACTO DE 1990: LA IZQUIERDA, LAS ELECCIONES Y EL PODER*

Sergio de Castro Sánchez

Orlando Núñez, sociólogo y director del Centro para la Promoción, la Investigación y el Desarrollo Rural y Social (CI-PRES), está considerado uno de los ideólogos más influyentes del sandinismo. Desde su posición alejada de los puestos de poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), se ha mostrado siempre cercano a las voces más izquierdistas de su partido. Ante la salida de gran número de miembros históricos del Frente ante las nuevas elecciones del 5 de noviembre, Orlando Núñez nos explica en esta entrevista la razón por la que, a pesar de las contradicciones internas que se han producido en el seno del FSLN, él sigue apoyando a Daniel Ortega como candidato a la Presidencia de Nicaragua.

- ¿Cuál es, según su opinión, la razón que ha producido la actual ruptura en el sandinismo?

* Tomado de *Rebelión* antes del triunfo electoral del FSLN en noviembre de 2006.

**Actualmente Ministro de Desarrollo Social del gobierno de Nicaragua.

Es que el sandinismo nace con varias banderas. La primera de ellas es la lucha contra la dictadura de Somoza. Es decir, una reivindicación democrática que fue reivindicada en primer lugar por los conservadores frente a la dictadura organizada por los liberales. Entonces, la primera fuerza que se enfrenta al somocismo es la oligarquía conservadora. Pero ellos solos no podían derrotar a Somoza. Entonces aparece el FSLN con una visión antiimperialista y anticapitalista, y que tampoco había podido con la dictadura él solo. La revolución es posible por una alianza de la oligarquía conservadora y el FSLN. En esa alianza los hijos de la oligarquía revolucionaria aparecen como revolucionarios. Y efectivamente lo eran, pero de una revolución democrática contra Somoza. A ella pertenece Pedro Joaquín Chamorro que formó la Unión Democrática Nicaragüense (UDEL) cuyo ejecutivo era Edmundo Jarquín y que pregonaban un somocismo sin Somoza.

Con el triunfo muchos de los hijos de la oligarquía conservadora ocupan los puestos más altos en las instituciones gubernamentales y en la Asamblea Sandinista. Cuando el FSLN pierde el poder, muchos de ellos empiezan a abandonarlo, así como una serie de intelectuales progresistas como Sergio Ramírez o Gioconda Belli, con unas posiciones similares a intelectuales como Vargas Llosa que fueron demócratas antidictatoriales y que después dijeron que el socialismo había fracasado y que empezaron a encontrar en las llamadas “la tercera vía” una mayor expectativa. Este desprendimiento de gente llega hasta nuestros días, en los que la oligarquía conservadora se ha pasado en parte al ANL y en parte al MRS.

- ¿Y qué ocurre en casos de gente que no pertenece a esa oligarquía y que además históricamente se ha situado a la izquierda del sandinismo?

Es que yo te estoy hablando de la oligarquía como algo muy físico, como son las familias. Pero la oligarquía también es una posición política que plantea que quien debe gobernar deben ser los sectores más modernos, más intelectuales, los más éticos, los más puros, los más democráticos. De tal manera que la gente que no es intelectual, que no es demócrata, esos no tie-

nen el mismo reconocimiento. En el caso del MRS por supuesto que la mayoría no viene de la elite, pero casi todas las familias de la elite están allí, como es el ejemplo de los jesuitas y la teología de la liberación, con los que se alió el sandinismo y que han sido los encargados de la reproducción de las elites.

- Pero para muchos la razón de su salida es la acumulación de poder que ha hecho Daniel Ortega en el FSLN.

Daniel Ortega tiene un liderazgo casi absoluto en el FSLN. Y los liderazgos son producto de una correlación de fuerzas. Lo digo yo que vengo de una formación anarquista y que por eso no he ocupado cargos en el Frente a pesar de haber participado en todas sus batallas políticas. Que yo sepa Luis XVI no llamó a Robespierre para darle el espacio. Me parece una ingenuidad. En los partidos políticos los espacios se ganan no con virtudes, sino con una correlación de fuerzas en la que tú tienes la mayoría.

- ¿Entonces por qué no permitió a Lewites presentarse a primarias?

En ese caso, la dirección del Frente, sometió la candidatura de Daniel al Congreso donde hay 570 personas que pudieron decir perfectamente “no queremos a Daniel, queremos a Lewites”. Porque en el Frente, en ese momento estábamos discutiendo las candidaturas. Y nuestra propuesta era la de Daniel Ortega como presidente y Herty Lewites como vicepresidente. Pero Lewites, sin consultar, lanza su candidatura. Y entonces Daniel lanza también la suya y la lleva al congreso, que se la aprueba. No es democrático, pero lo es más que un congreso apruebe la candidatura de Daniel a que Lewites imponga la suya.

- ¿Entonces no fue expulsado?

Fue expulsado después, porque él ya se planteó una lucha frontal con el Frente. Pero la expulsión fue propuesta en un congreso. ¿Qué están llenos de amañías y de influencias? Es lo más probable. Pero, ¿en qué partido político los líderes no

buscan como ganar? Por eso es que a mí no me gusta meterme en eso, porque tengo que empezar a mentir, a engañar, a apasionarme por alguien, y yo todavía no me he apasionado por nadie.

Ahora, la democratización del Frente es una necesidad. Y sólo adentro se puede lograr, si es que se logra. Si me preguntas qué he hecho yo para democratizarlo, te diré que yo no me he propuesto como candidato alternativo a Daniel, como ellos, y perdieron (es el caso de Sergio Ramírez o Henry Ruiz); pero yo he propuesto a candidatos como Bilma Núñez o Víctor Hugo, y perdimos. Pero yo no me molesto. Y te quiero decir que la mayoría de los cuadros que están en el MRS, por no decir todos, me dejaron solo.

A esto hay que agregarle que la derecha y la Embajada (de EEUU) en Nicaragua, cada vez que sale alguien cuestionando a Daniel, le da todos los medios. Es normal, es su enemigo. Pero esto no le ayuda a uno, porque inmediatamente en cuanto críticas a Daniel ya sales en la prensa, en la televisión. Porque aquí para la Embajada y para la prensa, cuando sales del Frente, ya eres demócrata, intelectual, ético, ya no te dicen 'piñatero', ni 'pactista', ni 'guerrerista'. O sea, ya entras en los medios ideológicos del reconocimiento público, que los tiene aquí la oligarquía.

Si me preguntas a mí, yo estoy en el Frente no porque sea perfecto democráticamente hablando. Creo que es más democrático que cualquier otro partido en Nicaragua. En el MRS tampoco hubo primarias, sin embargo exigen al Frente que haga primarias. Pero en cualquier caso, yo pienso que hay que democratizar el Frente. Que el Frente viene de la guerra, del izquierdismo, del sectarismo, del autoritarismo, del socialismo estatista. De ahí viene el izquierdismo sandinista. Que se ha abierto (más para afuera que para adentro, como suele pasar), y ha buscado despolarizarse en una sociedad que lo tiene polarizado entre buenos y malos desde que nació. Yo estoy en el Frente por sus posiciones políticas y porque en él están todas las organizaciones sociales de Nicaragua, con las que yo trabajo.

- Pero eso es otra de las cosas que se les critica, el tener el control de todas las organizaciones sociales.

Si las relaciones entre ellas y el partido son buenas o no es otro problema que deben resolver ellos. Yo tengo mi posición de que hay que tener más autonomía, pero no me voy a salir porque haya mayor o menor autonomía. Yo lucho por la autonomía de ellos, pero lucho por la alianza de ellos con el partido porque sino, como ha ocurrido en toda América Central, son desbaratados. Y parte de su fuerza es estar con el FSLN con todas las limitaciones y debilidades que eso suponga.

- ¿Qué ocurriría a nivel político y económico en caso de que ganara el MRS?

Lamentablemente no gobernaría el MRS, sino su presidente. Si gobernara Mónica Baltodano las cosas serían parecidas a como serían si ganara el Frente. Pero quien va a gobernar es Edmundo Jarquín que sí es un neoliberal. Él no ha cuestionado el neoliberalismo. Para él todo el problema de Nicaragua es el FSLN. Edmundo Jarquín estuvo 10 años en el BID y nunca le parecieron mal sus políticas para con América Latina que son políticas neoliberales. Jarquín viene de la UDEL de Pedro Joaquín Chamorro y no ha ido hacia la izquierda, todo lo contrario. Por eso mucha gente del MRS se siente más cerca de Montealegre que de Daniel. El portavoz del MRS dijo la semana pasada 'jamás vamos a hacer alianza con el FSLN', pero sí va a hacer, lo decía Herty, lo dice Edmundo, con Montealegre, que es un representante de la oligarquía.

Pero en este país las relaciones internacionales cuentan mucho. Nosotros no perdimos la revolución por la correlación interna de fuerzas, sino por la externa, los EEUU. Aquí, desde Sandino, si no hay una unidad con las fuerzas latinoamericanas, es muy difícil enfrentarse a los gringos. La alianza con Cuba, Venezuela y Evo Morales es una columna vertebral de nuestras políticas. Jarquín defiende un socialismo *light* como el de la coalición de Bachelet en Chile que está privatizando todo. Yo me guío por las posiciones políticas y para nosotros el enemigo principal es el neoliberalismo, y el amigo principal todos aquellos países que están en su contra. El MRS dice que es de una izquierda *light*. ¿Qué cosa es eso? Yo no creo en eso.

- Pero otra de las críticas que se les hace es precisamente que ese discurso antiimperialista no va acompañado con los hechos, como en el caso del TLC.

El Frente votó en contra del TLC, pero tiene minoría en la Asamblea Nacional. Se podía impedir con las masas, pero no estaban a la altura. La mayoría de la gente estaba de acuerdo con el TLC. Llegaba Bolaños a las zonas francas y les decía “si no aprueban el TLC ustedes se van a quedar sin trabajo”, y cuando íbamos nosotros nos hacían las cruces. ¿Qué es porque están desmovilizadas las masas y es culpa nuestra? Lo que quieras. Pero no teníamos la correlación de fuerzas para pararlo.

Nosotros estamos alfabetizando con los cubanos y los venezolanos, distribuyendo urea y trayendo petróleo con los venezolanos, estamos haciendo co-inversión con las cooperativas de Venezuela y Cuba y mandando becados a esos países. Esas acciones no son puro discurso pero son criticadas por el MRS por estar el Frente detrás de todo eso.

Pero es que además, las alianzas con Cuba comienzan con el discurso, aunque sean incoherentes. El discurso es parte de los hechos políticos. Criticar a EEUU y apoyar a Cuba con un comunicado cada 15 días, es un hecho político.

- Pero esas críticas están más centradas en dos hechos vinculados a la acción política del Frente: la “piñata” y el pacto con Alemán.

La “piñata” ha sido la principal bandera de la derecha. Los del MRS no la cuestionaron hasta que se salieron del Frente, y son tan piñateros como los que hay en el Frente. Yo la defiende. No los abusos, pero que dieran casa a toda la clase media, al que llevaba 10 años viviendo en una casa.

- No, pero me refería a los abusos.

En eso estamos en desacuerdo todos, pero los abusos son tanto de gente del Frente como del MRS. Pero eso no me hace a mi estar en contra de Cuba o del FSLN. Yo disiento de muchas cosas del Frente desde que entré, porque yo, ateo, anarquista, enemigo de la democracia burguesa y de la fami-

lia monogámica, te puedes imaginar lo que es entrar en esa iglesia de ultratumba. Pero yo tengo que estar con el sector más progresista que hay, con el que está contra los gringos, a favor de Cuba, en contra de la dictadura, y me tengo que comer los sapos que haya dentro. Si puedo busco como eliminar esos sapos, pero no es tan fácil.

En cuanto a lo del pacto, eso a mi me parece una ridiculez. El pacto es un acuerdo que se da en el Parlamento y los Consejos Municipales entre dos fuerzas mayoritarias en Nicaragua. O tienes 56 votos en la Asamblea o haces arreglos con la otra gente para conseguirlos. Y tú cambias algunas cosas y ellos cambian otras, como en los acuerdos políticos de todo el mundo. ¿Qué pasa si dos partidos como el liberal y el sandinista consiguen el 95 por ciento de los votos como en un Consejo Municipal como el de Managua? O se matan, y la prensa feliz, o se ponen de acuerdo, en algunas cosas. ¿Qué el líder del partido liberal es un malo y un perverso? ¿Y es que el resto no lo son? Si todos son iguales. Todos son ladrones, para nosotros. Y nosotros para ellos somos todos asesinos. Es normal. Dime un acuerdo político que se hace con un adversario bueno. Son cuentos de la oligarquía conservadora y los gringos porque los negritos se empezaron a juntar y a aprobar leyes que no les gustaron. Por ejemplo, Bolaños quería privatizarlo todo, y gracias a ese pacto, es decir, a esos acuerdos parlamentarios, hemos parado algunas de esas leyes. Otras no, porque aún no se han dado cuenta de que es una lucha de clases entre liberales y neoliberales y de que ellos han de estar con nosotros, como los liberales de Brasil están con Lula. Lula con la presidencia y la mayoría en el Parlamento no pudo hacer todo lo que quería y nosotros, sin la presidencia y con minoría, quieren que hagamos todo lo que hace Fidel.

En cualquier caso, el primero que cuestionó el pacto fui yo, porque iba a tener costos políticos. Y además era un asunto de clases, dado que era una cuestión de proyectos de clase diferentes.

Pero aquí el verdadero pacto es el del 90 en el que la izquierda aceptó disputar el poder a través de las elecciones. En el Protocolo de Transición, cuando perdimos la batalla electoral, hicimos un arreglo con doña Violeta (Chamorro), que es el acuerdo de gobernabilidad con el que estamos ahora. Ahí

aceptamos el disputar el poder solamente a través de las elecciones. Y aceptamos vivir en una economía de mercado. A partir de ahí todo lo que pasa está contra nosotros. Es difícil para un partido de izquierdas, enfrentar al sistema a través de las elecciones. ¿De dónde vas a agarrar los 5 millones de dólares que vale una campaña? Tienes que pedirselos a Gadafi o a Fidel, o a los empresarios cercanos. No se puede ser tan puro. Si lo fuéramos no hubiéramos firmado el Protocolo de Transición. Estaríamos como antes: guerra al mercado y guerra a la democracia burguesa. Pero perdimos la batalla electoral y firmamos el Protocolo de Transición y estamos trabajando dentro del sistema: en el mercado y a través de las elecciones. Y tenemos que hacer muchas cosas que no nos gustan: salir en la televisión, poner pancartas. Nosotros no venimos de esa cultura.

- ¿Cómo interpreta la reconciliación que pregona el Frente cristalizado en la candidatura a vicepresidente del antiguo somocista y miembro de la Contra, Jaime Morales Carazo, y en las nuevas relaciones de amistad con la alta jerarquía de la Iglesia católica, enemigo histórico del sandinismo?

Primero, maravillosa. Porque si te dan a escoger entre tener a la Iglesia y a los ex-guardias somocistas como enemigos o que te apoyen. ¿Qué dirías? Que te apoyen.

Depende. Depende del discurso con que te van a apoyar. Si tu discurso es contra los banqueros y contra el imperialismo, contra la oligarquía conservadora y contra los gringos, ese es el discurso del Frente. Si escuchas a Jaime Morales Carazo, es el que más fustiga a los banqueros, y él fue un banquero. Entonces, ¿por qué peleamos? ¿por caras bonitas? ¿por pasados? ¿o por posiciones políticas? Cuando Sandino luchaba, y también lo hacíamos nosotros, pedía a la Guardia que se sumara. ¿Hacia bien?

Porque las alianzas son sobre acuerdos políticos, no sobre tu identidad, porque las identidades, se guardan. No es que Obando se vaya a hacer ateo o que yo me vaya a hacer religioso. Es un acercamiento político en que ellos van a estar por la opción por los pobres y que nosotros vamos a respetar la libertad de culto.

Pero sí ha tenido algunos costos, como por ejemplo la oposición del Frente al aborto terapéutico. El aborto no es bandera política en sentido de que nadie va por ahí diciendo “que lindo es abortar”. Edmundo Jarquín, por presión de las mujeres, se atrevió a decir que estaba a favor, y un obispo le salió y le dijo que era un asesino. Al día siguiente, Luis Carrión salió diciendo: “Está cerrado este tema”. Lo cual es una muestra de que no es bandera política.

El aborto que defiende un grupo de mujeres es el aborto terapéutico. Mi posición es que las mujeres son las únicas responsables de esa decisión, y que si quieren abortar, que lo hagan por motivos terapéuticos o no. Es cosa de ellas. Ahora, en Nicaragua el público es católico. Y es posible que todas las muchachas intenten abortar aunque te digan que no, porque está descalificado. Yo tengo posiciones más fuertes que el aborto terapéutico. Pero, ¿te imaginas que yo le dijera a la gente que puede abortar en cualquier caso? Para mí el aborto es un fracaso de la anticoncepción, que si la defiende públicamente. Porque yo he visto que no es una cosa grata el aborto: es una cosa horrible y a ninguna mujer le gusta.

Pero la posición de la Murillo, que es la jefa de campaña, es la de estar en contra del aborto y a favor de la vida. Para mucha gente, sobre todo para los europeos, es una posición muy reaccionaria. Aquí es menos. Todos los demócratas dicen que hay que expresar lo que el pueblo quiere. O sea que es puro cuento. Entonces, ¿cuáles son las cosas que has de decir en campaña? ¿Te imaginas que yo salga con mi discurso anarquista y que diga que a las Iglesias hay que convertirlas en casas de solteros? La democracia electoral no es un campo de batalla revolucionario totalmente. Es un pasito y tienes que someterte a ciertos códigos y a cierta correlación de fuerzas. Es horrible porque andas vendiéndote.

Entrevista a Alvaro García Linera*
**"BOLIVIA SE INSERTA EN LA
GLOBALIZACION CON UN
ESTADO FUERTE"*****

Pablo Stefanoni

Revista Española de Desarrollo y Cooperación, número extraordinario 2006, publicación del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC) de la Universidad Complutense de Madrid, España.

La firma de los nuevos contratos entre YPF y las empresas petroleras afincadas en Bolivia, el 28 de octubre pasado, logró revertir el bajón político del gobierno y recrear un clima de optimismo colectivo. Este hecho tuvo un doble efecto: emotivo – al reactualizar los sentimientos nacionalistas que conocieron su máxima expresión en la nacionalización del 1 de mayo – y pragmático, al asegurarse inversiones y abultados ingresos para el Estado para los próximos 30 años.

El vicepresidente García Linera dice en esta entrevista que “el acuerdo con Argentina permitió romper una suerte de sindicato de las empresas petroleras” que querían postergar la firma de nuevos contratos. Se refiere al convenio firmado el 19 de octubre por el cual Bolivia aumentará la provisión de gas al país vecino hasta 27 millones de metros cúbicos.

*Vicepresidente de Bolivia.

**Tomado de la página de internet del Partido por la Victoria, del Frente Amplio (Uruguay). Publicado en Clarín (Buenos Aires), el 14 de noviembre de 2006.

cos diarios, con un precio base de cinco dólares el millón de BTU y una fórmula reajutable en el tiempo. García Linera añade que hay estabilidad macroeconómica y financiera porque la administración de Evo Morales “no despilfarró el dinero público como lo hicieron los neoliberales”.

En su modesto departamento de Sopocachi, el segundo hombre del gobierno analiza la coyuntura política boliviana, poniéndose en varios momentos el traje de sociólogo que lo acompaña en la función pública. Se define como alguien “que entiende la lógica de la dirección estatal como una lógica de negociación”. Su lectura más importante para entender este momento político: “El Lenin de 1918 - 1919”. Es decir, el que tuvo que batallar con las contradicciones entre el pragmatismo y los sueños que enfrenta cualquier proceso de cambio en marcha.

- El gobierno vuelve a tener el favor de las encuestas, ¿por qué tanta volatilidad en la opinión pública?

El Movimiento al Socialismo (MAS) tiene dos pisos de votación. Una votación más sólida, con fidelidad a largo plazo y con una temporalidad política diferente de la de los medios de comunicación. En ese bloque –conformado por campesinos y sectores populares de las ciudades– no hay volatilidad, pero es menos visible mediáticamente. Luego hay un núcleo de clase media y sectores populares emergentes –comerciantes, artesanos, etc. que es políticamente más inestable y más sensible al clima político y mediático. Es en este último sector donde se hacen las encuestas. Y aquí sí hubo variaciones, para arriba y para abajo.

- Ahora el apoyo subió nuevamente al 63 por ciento.

Sí, vuelve a crecer a partir de tres actos muy fuertes del gobierno, que quiebran los sentimientos de inestabilidad e incertidumbre generados en los últimos dos meses: la firma de los contratos petroleros, el apoyo externo materializado en el acuerdo de venta de gas a Argentina y, en el terreno social, el bono “Juancito Pinto” contra la deserción escolar, que es una suerte de socialización de los beneficios de la nacionalización.

- ¿La principal demanda social es la reconstrucción del Estado?

Definitivamente. La construcción de un “yo colectivo” mucho más activo, que controle los recursos naturales que han sido devastados en las últimas décadas. Ese es un sentimiento que atraviesa a todas las clases sociales. No hay que olvidar, además, que sobre este gobierno –por ser liderado por un indígena– hay una sospecha de debilidad de gestión económica. Entonces, cuando en este ámbito se logran cosas inéditas en la historia boliviana se cohesiona con mucha fuerza la fidelidad de los sectores sociales afines y se atrae nuevamente a las clases medias.

- Las actuales cifras macroeconómicas serían la envidia de los gobiernos de los 90: proyecciones de superávit fiscal, reservas y exportaciones récord, ¿es un mérito de la actual administración o el resultado de un buen contexto internacional?

El contexto, sin duda, ha ayudado, pero fue decisivo un conjunto de decisiones políticas muy precisas. Por ejemplo, la manera de abordar las presiones sociales. Los propios neoliberales, en tiempos electorales, despilfarraban los recursos estatales. (El ex presidente) Jorge Quiroga llegó a un déficit del ocho por ciento, más alto que en la época de la UDP en medio de la hiperinflación. Hubo una especie de libertinaje. Nosotros no hicimos eso. Apostamos por la austeridad en el gobierno y por mejoras moderadas en el sector público: siete por ciento de aumento a trabajadores de salud y educación y tres por ciento a policía y FFAA. Así evitamos que se dispare la inflación y el déficit fiscal, y logramos consolidar la confianza en el sistema financiero pese al terrorismo que quisieron lanzar desde algunas usinas conservadoras. Luego está la estrategia petrolera: consolidar los acuerdos con Argentina para apalancar las negociaciones con Petrobras y el resto de las petroleras.

- ¿Cree que el acuerdo con Argentina influyó en la firma de los nuevos contratos petroleros?

Enormemente. Porque garantizó mercados a muy buen precio y, como señaló Kirchner, la posibilidad de inversiones de Argentina si las empresas que están acá no las hacen. Fue una decisión política. Eso permitió romper una suerte de sindicato de empresas petroleras que había decidido no negociar y obligar al Gobierno boliviano a ampliar a otros 90 o 180 días la negociación de los contratos. Con esta política establecimos un mecanismo distinto de inserción en la globalización de un país pequeño como Bolivia: inversión extranjera pero con reglas definidas por un Estado fuerte, controlando y usufructuando la mayor parte del excedente gasífero. Todo ello influyó en las cifras macroeconómicas que tenemos hoy. Crecimiento de más del cuatro por ciento, reversión de la tendencia decreciente de la inversión privada externa, superávit fiscal de entre uno y dos por ciento para el año próximo, récord de exportaciones que superan los 3.100 millones de dólares.

¿La presencia de Kirchner en Santa Cruz de la Sierra muestra también que Bolivia no sólo mira hacia Caracas?

Claro, Bolivia tiene en Venezuela un gran aliado pero también tiene en Argentina un socio estratégico con quien estamos haciendo negocios y hemos planificado una integración energética de largo aliento. Con Brasil las cosas no pudieron ir tan rápido como quisiéramos pero el cierre del contrato con Petrobras es una muy buena plataforma para potenciar acuerdos estratégicos con este país hermano.

¿Hay conspiración contra el gobierno?

Ha habido intentos serios de conspiración entre agosto y septiembre, como lo ha dicho el presidente Evo Morales. Algunos creyeron que se podía impedir la continuidad de este proceso aprovechando un conjunto de malestares, especialmente a nivel urbano. Hubo ciertos medios de comunicación que apostaron a eso, junto con algunos sectores que buscaron apoyo en comandos militares pero, rápidamente, fue denunciado y desmontado.

- ¿Cuál es el verdadero García Linera, un político dialoguista o un lobo con piel de cordero? Algunas frases, como cuando recorrió sus andanzas por el altiplano con un fusil bajo el poncho, confunden a la gente.

Hay que ubicar los discursos en los tiempos. Los discursos fuertes fueron en un momento en el que se estaba expandiendo un proceso de conspiración y apuesta a la ruptura de la continuidad institucional de algunos sectores. Ahí había que dar una señal también fuerte: que quien quisiera jugar a la desestabilización iba a tener una respuesta muy vigorosa. Pero, más allá de esos momentos puntuales, Alvaro García es una persona que se esfuerza en dos cosas: primero, ayudar a la reconversión de una mentalidad y unos hábitos de resistencia de los sectores populares hacia hábitos de gestión y de cumplimiento estatal de decisiones. Segundo, hacer del Estado una síntesis connotada de la sociedad y no ya el Estado como facción. El Estado como la materialización de alianzas sociales, de todos. Esa es la idea de un Estado real, no un Estado aparente. Tienes allí un hombre que entiende la lógica de la dirección estatal como una lógica de negociación.

- La nueva ley de tierras está alterando, otra vez, los ánimos entre sectores empresariales de Santa Cruz.

En el tema de la tierra se entrecruzan intereses de grupos empresariales productivos legítimos y sectores especulativos influyentes en la sociedad oriental, con amplio peso político. Nuestra estrategia es potenciar la alianza con el sector productivo y aislar al políticoespeculativo, aunque a veces se entrecruzan ambos intereses. Obviamente, la revolución agraria va a generar una serie de conflictos, estamos tratando de atenuarlos pero no vamos a ceder en nuestra lucha contra las tierras improductivas.

- La Asamblea Constituyente parece empantanada y genera cada vez menos entusiasmo, ¿cuál es su lectura?

Está costando que la Constituyente agarre ritmo. En ello influyen varios factores: el primero es que, de entrada, hubo

un sector que no quería la asamblea. Y eso dificultó más aún cuando el 95 o 99 por ciento de nuestros constituyentes es gente sin experiencia política previa, que viene de las bases sociales y se enfrenta con una trama política muy compleja de sectores obstructionistas, negociaciones políticas, búsqueda de consenso. Han tenido que ir aprendiendo sobre la marcha. Esto ha demorado el arranque de la Asamblea Constituyente y ha generado cierto distanciamiento de la propia sociedad, que la ve muy conflictiva, muy tardada, envuelta en discusiones que a veces no se las entiende bien. Pero esperamos que, una vez superado el debate sobre el reglamento, la discusión de temas específicos pueda despertar mayor entusiasmo de la gente. No se va a anular contradicciones y tensiones, eso es normal, para eso es la Constituyente. Si no hubiera conflictos, para qué la Constituyente. Lo que falta es canalizar de manera adecuada esas contradicciones y esos conflictos. Ahí nuestros constituyentes han tenido debilidades, pero se va avanzando gradualmente.

- En el MAS hay muchas críticas en el sentido de que hay más “clases medias” que indígenas en el gobierno...

El tema de la indigenización de las estructuras del Estado es algo que está teniendo dificultades porque la mayoría de los indígenas ha sido relegada en el ámbito de la formación profesional o directamente a no tener profesión. Entonces, los cuadros que requiere el Estado son ocupados casi automáticamente por profesionales mestizos de clase media. Es un problema que sólo se puede resolver, gradualmente, en el marco de una revolución administrativa que permita formar cuadros indígenas en igualdad con los blancomestizos. De todas formas, aunque falta mucho por hacer, no hay que despreciar a los cuadros indígenas en este gobierno. Además, los movimientos sociales e indígenas –que conforman el MAS– deben dar su aval para que indígenas o no indígenas puedan ocupar una dirección o un ministerio. Eso es algo inédito, antes esos avales los daban organismos internacionales o embajadas. Y, finalmente, no hay que olvidar que en Bolivia el Estado es el principal medio de ascenso social. En ese caso lo indígena o no indígena es un pretexto de una práctica política

que hoy está siendo descubierta por sectores populares. Evo Morales fue muy fuerte contra este hábito en el congreso nacional del MAS, al decir: “No quiero ver dirigentes firmando avales cuando deberían estar concientizando a las personas”.

- ¿Socialismo del siglo XXI o capitalismo andino?

En Bolivia hay una revolución democrática descolonizadora. Una anulación progresiva de los mecanismos de exclusión económica y cultural, que han marginado a sectores indígenas, culturalmente oprimidos y económicamente explotados. Y, junto con ello, está en marcha un proceso de ampliación de derechos, democratización de funciones y potenciamiento de núcleos comunitaristas, que ameritan a mediano o largo plazo un horizonte poscapitalista, pero hoy se dan al interior, en lucha contra el propio capitalismo. Mi idea de socialismo del siglo XXI es la que tenía Marx en el siglo XIX: un proceso corpuscular de superación del orden capitalista existente. No lo veo como algo palpable, ejecutable ya, en estas décadas.

- ¿En qué estante de su enorme biblioteca buscaría ayuda para entender lo que está pasando en Bolivia?

En el del Lenin de 1918 - 1919, que escribe sobre el papel de la burocracia, la falta de cuadros, la persistencia de estructuras comunitarias y campesinas, la necesidad de potenciar los atisbos de autodeterminación en el ámbito productivo sabiendo de que estás en un ambiente adverso. Volví a esas lecturas que me resultan muy útiles.

Discurso del presidente de Ecuador
"MAS QUE LIBERAR MERCADOS,
HAY QUE LIBERAR AL PAIS"*

Rafael Correa

Revista Mexicana de Sociología, año 68, N°4, octubre-diciembre, 2006, publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Hace ya más de 50 años, cuando nuestro país estaba devastado por la guerra y el caos, el gran Benjamín Carrión expresaba la necesidad de volver a tener Patria. Esta frase fue la inspiración de un puñado de ciudadanos que decidimos liberarnos de los grupos que han mantenido secuestrada a la Patria, y así emprender la lucha por una *revolución ciudadana*, consistente en el cambio radical, profundo y rápido del sistema político, económico y social vigente, sistema perverso que ha destruido nuestra democracia, nuestra economía y nuestra sociedad.

De esta forma empezamos esta cruzada llamada Alianza PAIS, más que con un lema de campaña, con una esperanza: la Patria Vuelve y, con ella, vuelve el trabajo, vuelve la justicia, vuelven los millones de hermanos y hermanas expulsados de su propia tierra en esa tragedia nacional llamada migración.

Esta esperanza de unos cuantos se expandió cual fuego en
*Discurso pronunciado en la toma de posesión de la Presidencia de la República el 15 de enero de 2007.

pajonal, y se convirtió en la esperanza y decisión de todos los ecuatorianos que, el 26 de noviembre de 2006, escribieron una gesta heroica en el país y empezaron una nueva historia. Hoy, la patria ya es de todos.

Sin embargo, la lucha recién empieza. Noviembre 26 no fue un punto de llegada, fue un punto de partida, *La revolución ciudadana* recién se ha iniciado y nadie la podrá parar, mientras tengamos a un pueblo unido y decidido a cambiar.

I. Revolución constitucional

El primer eje de esa revolución ciudadana es la revolución constitucional. El mandato de la ciudadanía fue claro: queremos una transformación profunda, nuestras clases dirigentes han fracasado, queremos una democracia donde se oiga nuestra voz, donde nuestros representantes entiendan que son nuestros mandatarios, y que los ciudadanos somos sus mandantes.

La institucionalidad política del Ecuador ha colapsado, algunas veces por su diseño anacrónico y caduco, otras por las garras de la corrupción y las voracidades políticas. El reparto que refleja la Constitución vigente, a través de la politización de autoridades de control, tribunales, etc., ha desestabilizado e inmovilizado al país. El Congreso Nacional, supuestamente máxima expresión de la democracia representativa, no es percibido por la ciudadanía como su representante. Por el contrario, su pérdida de credibilidad refleja el desencanto de millones de hombres y mujeres que ansían un cambio. Las reformas anheladas no pueden limitarse a maquillajes. América Latina y el Ecuador no están viviendo una época de cambios, están viviendo un verdadero cambio de época. El momento histórico de la Patria y de toda el continente, exige una nueva Constitución que prepare al país para el siglo XXI, una vez superado el dogma neoliberal y las democracias de plastilina que sometieron personas, vidas y sociedades a las entelequias del mercado.

El instrumento fundamental para este cambio es la Asamblea Nacional Constituyente. En pocos minutos más, cumpliendo el mandato que el pueblo ecuatoriano me entregara el 26 de noviembre pasado, y en uso de las atribuciones que la actual Constitución Política del Estado me confiere, convo-

caré a la consulta popular para que el soberano, el pueblo ecuatoriano, ordene o niegue esa Asamblea Nacional Constituyente de plenos poderes que busque superar el bloqueo político, económico y social en el que el país se encuentra.

Gracias al respaldo mayoritario a nuestra propuesta de transformación, las resistencias de algunas fuerzas políticas tradicionales han dado paso a un consenso de aceptación a nuestro proyecto, sin que haya mediado para ello ningún acuerdo oscuro o subterráneo. No negociaré con nadie la dignidad de la Patria. La Patria ya no está en venta. El oprobio del pasado histórico, con la venta de la bandera o pactos que canjeaban votos por prebendas, ha terminado para siempre.

II. La lucha contra la corrupción

El segundo eje de la revolución ciudadana es la lucha contra la corrupción, mal enraizado en nuestra sociedad, pero también exacerbado por modelos, políticas y doctrinas que ensalzaron el egoísmo, la competencia y la avaricia como el motor del desarrollo social. Estas aberraciones también tuvieron fuertes efectos en la seguridad ciudadana y en los niveles de violencia, no solo por la inequidad y pauperización que las políticas aplicadas en los últimos años han generado, sino también porque si la competencia es buena en lo económico, ¿por qué no también competir en las calles? Para esa lucha contra la corrupción hemos buscado y seguimos buscando los mejores hombres y mujeres que con manos limpias, mentes lúcidas y corazones ardientes por la Patria, dirijan las diferentes instituciones del Estado y, desde ahí, con todo el respaldo político de la Presidencia de la República, eliminen, con su ejemplo y su consagración ciudadana, este nefasto mal.

De igual manera, se mejorará la información del sector público, con proyectos como el gobierno electrónico, para que los ciudadanos puedan saber en qué se utilizan sus dineros, comparar precios unitarios de las compras públicas, etc. Endureceremos leyes que impidan la corrupción, como la ley de enriquecimiento ilícito, y se la extenderá al sector privado, que también deberá justificar de dónde proviene su riqueza. Sin embargo, la lucha contra la corrupción debe ser la lucha de todo un pueblo, por lo que se organizarán veedurías ciudadanas en las instituciones susceptibles a la corrupción.

El perdón y olvido a nivel social, se llama impunidad, por lo que jamás olvidaremos los crímenes de los banqueros corruptos que nos quebraron, los atentados contra los derechos humanos, y otros tantos delitos y atracos aún sin sancionar.

Por otro lado, hay varias formas de corrupción, desde lucrarse con dineros del Estado, hasta la evasión de impuestos, pasando por comportamientos, estructuras y, paradójicamente, leyes corruptas.

¿Acaso no fue corrupción los 18 jubilados muertos que tuvimos en el 2003 cuando pidieron por cerca de 2 meses un incremento de sus miserables pensiones? No los olvidamos, compañeros jubilados. ¿Acaso no fue corrupción el canje de deuda del año 2000, que explícitamente buscó mejorar el precio de los bonos en beneficio de los acreedores, mientras que el país estaba destruido? ¿Acaso no es corrupción la existencia de bancos centrales completamente autónomos, cuya opulencia es un insulto a la pobreza de nuestra gente y que, además, no responden a controles democráticos, pero sí a burocracias internacionales? ¿Acaso no fue corrupción la Ley de Garantía de Depósitos, impuesta por el poder político de los banqueros, que obligó al Estado a garantizar el 100 por cien de los depósitos bancarios, sin límites de monto, días antes de la quiebra generalizada de los bancos? Todo esto nos llevó a la dolarización de la economía, cuando en 1999 el Banco Central triplicó la emisión monetaria para el salvataje bancario. Hoy, ya no tenemos moneda nacional, no está más la simbología heroica del Mariscal de Ayacucho, pero los culpables de esta destrucción, la banca y el Banco Central, están más prósperos que nunca.

¿Acaso no es corrupción la existencia de leyes absurdas como la Ley de Transparencia Fiscal, que limita cualquier gasto, menos el servicio de la deuda?

¿Acaso no fue corrupción esa barbaridad llamada Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento Público -el tristemente célebre FEIREP- que con los recursos de la nueva extracción petrolera garantizaba el pago de deuda y recompraba ésta en forma anticipada y pre anunciada? De esta forma, nos han robado nuestro dinero, nuestros recursos naturales, nuestra soberanía... Pese a que la mayoría de estos hechos, por haber estado amparados en leyes corrup-

tas, quedarán en la impunidad, el 26 de noviembre del 2006 el pueblo ecuatoriano ya condenó a sus autores y actores al basurero de la historia.

Revolución económica

La política económica seguida por Ecuador desde finales de la década de 1980 se enmarcó fielmente en el paradigma de desarrollo dominante en América Latina, llamado 'neoliberalismo', con las inconsistencias propias de la corrupción, necesidad de mantener la subordinación económica y exigencia de servir la deuda externa. Todo este recetario de políticas obedeció al llamado 'Consenso de Washington', supuesto consenso en el que, para vergüenza de América Latina, ni siquiera participamos los latinoamericanos. Sin embargo, dichas 'políticas' no fueron solo impuestas, sino también agenciosamente aplaudidas, sin reflexión alguna, por nuestras élites y tecnocracias.

Los resultados de estas políticas están a la vista, y después de quince años de aplicación, las consecuencias han sido desastrosas. El Ecuador apenas ha crecido en términos per cápita en los últimos tres lustros, la inequidad ha aumentado, y el desempleo se ha duplicado con relación a las cifras de inicios de la década de 1990, pese a la masiva emigración de compatriotas ocurrida en los últimos años.

Se llegó al absurdo de defender como 'prudentes' políticas que destruyeron empleo, como aquellas aplicadas en los años 2003-2004. El dogmatismo fue tan grande, que se llamó 'populismo' a cualquier cosa que no entendiera el dogmatismo neoliberal. Por el contrario, cualquier cantinflada en función del mercado y del capital, se la asumió como 'técnica', en un verdadero 'populismo del capital'. Recordemos a manera de ejemplos, los bancos centrales autónomos y sin control democrático, el simplismo del libre comercio, las privatizaciones, la dolarización y tantas otras barbaridades.

Estas políticas han podido mantenerse sobre la base de engaños y actitudes antidemocráticas por parte de los beneficiarios de las mismas, con total respaldo de organismos multilaterales, los cuales disfrazaron de ciencia a una simple ideología, y cuyas supuestas investigaciones científicas se acercaron más a multimillonarias campañas de *marketing*

ideológico que a trabajos académicos. Estos organismos también se convirtieron en representantes de los acreedores y en brazos ejecutores de la política exterior de determinados países, por lo que, además del fracaso económico, también se ha mermado la soberanía y representatividad del sistema democrático, siendo ésta una de las principales fuentes de ingobernabilidad en el país, incomprensible para la tecnocracia.

Felizmente, como decía el general Eloy Alfaro, la hora más oscura es la más próxima a la aurora, y el nefasto ciclo neoliberal ha sido definitivamente superado por los pueblos de Nuestra América, como lo demuestran los procesos de Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Chile, Nicaragua y ahora Ecuador.

De esta forma, la nueva conducción económica del Ecuador priorizará una política digna y soberana, es decir, más que liberar mercados, liberar al país de los atavismos y poderosos intereses nacionales e internacionales que lo dominan; con una clara opción preferencial por los más pobres y postergados; y priorizando al ser humano sobre el capital.

Sin embargo, Ecuador y Latinoamérica deben buscar no solo una nueva estrategia, sino también una nueva concepción de desarrollo, que no refleje únicamente percepciones, experiencias e intereses de grupos y países dominantes; que no someta sociedades, vidas y personas a la entelequia del mercado; donde el Estado, la planificación y la acción colectiva recuperen su papel esencial para el progreso; donde se preserven activos intangibles pero fundamentales como el capital social; y donde las aparentes exigencias de la economía, no sean excluyentes y, peor aún, antagónicas del desarrollo social.

Política soberana de endeudamiento y manejo de la deuda pública

Con respecto a la deuda externa, uno de los principales desafíos del Ecuador es vencer la cultura de endeudamiento que hemos adquirido a través de los años, y que nos ha llevado a una situación de sobre endeudamiento altamente costosa para el país.

Con la nueva política de endeudamiento el país deberá utilizar tanto ahorro interno cuanto sea posible, y solo endeu-

darse cuando sea estrictamente indispensable. Para ello, se redefinirá la política de endeudamiento con los organismos multilaterales y gobiernos, y los préstamos externos se usarán fundamentalmente para inversiones productivas que generen flujo de divisas para pagar los préstamos, mientras que los proyectos sociales se financiarían con recursos propios.

Sin embargo, no habrá solución integral al problema de la deuda mientras no haya reformas a la arquitectura financiera internacional, por lo que es necesaria una acción concertada de los países deudores para redefinir el criterio de sustentabilidad del servicio de la deuda, determinar la deuda externa ilegítima, así como promover la creación de un tribunal internacional de arbitraje de deuda soberana. Desde un punto netamente financiero, la sustentabilidad del servicio de la deuda significa todo lo que un país pueda pagar sin comprometer flujos financieros futuros, independientemente de los niveles de bienestar al que someta a su población. Un criterio de sustentabilidad adecuadamente definido debe considerar implicaciones de bienestar, como por ejemplo, el servicio de deuda que permita a los países endeudados alcanzar las "Metas del Milenio". Por otro lado, existe deuda externa ilegítima, adquirida en situaciones dudosas, que no se utilizó para los fines para los que fue contratada, o que ya ha sido pagada varias veces. Luego de definir adecuadamente el criterio de sustentabilidad y lo que es deuda ilegítima, un tribunal internacional, imparcial y transparente, debería decidir la deuda a pagar, la capacidad de pago y modo de pago de los países endeudados. Cabe indicar que en estos momentos, no existe dicho tercero imparcial y los países endeudados tienen que acudir al FMI, es decir, al representante de los acreedores.

Por otro lado, mientras los países latinoamericanos deben y transfieren ingentes cantidades de recursos al primer mundo, lo cual impide su desarrollo, al mismo tiempo, los países de la cuenca amazónica constituyen el pulmón del planeta, pulmón sin el cual la vida en la tierra se extinguiría. Sin embargo, por ser el aire puro un bien de libre acceso, nuestros países no reciben la justa compensación por el servicio que generan. Con dichos fondos, se podría pagar a los acreedores de los países endeudados generadores de medio am-

biente, sin comprometer el desarrollo de estos últimos, dentro de una lógica no de caridad, sino de estricta justicia.

Disminuir dependencia y vulnerabilidad a través de la integración regional: El Banco del Sur

Por otro lado, los países latinoamericanos ni siquiera necesitarían de una condonación de deuda, sino de una adecuada reestructuración y financiamiento de la misma. De hecho, en el caso de Ecuador, la transferencia neta con los organismos internacionales es negativa, es decir, en general es más lo que paga que lo que recibe de estos organismos. Es claro que no se puede hablar de ayuda para el desarrollo mientras esta situación continúe. Con la nueva política económica, Ecuador comenzará a independizarse de los organismos internacionales representantes de paradigmas e intereses extranjeros, más aún cuando los créditos multilaterales y el financiamiento en general, son las nuevas formas de subordinar a nuestros países.

Por otro lado, al mismo tiempo que los países latinoamericanos buscan financiamiento, la región tiene centenas de miles de millones de dólares en reservas invertidos en el primer mundo, lo cual constituye un verdadero absurdo. Por ello, el traer esas reservas a la región, juntarlas y administrarlas adecuadamente en un *Banco del SUR*, es decir, el inicio de una gran integración financiera, más que un imperativo económico, constituye un imperativo del sentido común y de soberanía. Para ello, por supuesto, deberá acabar ese sentido técnico de la autonomía de los bancos centrales, que, a espaldas de nuestros países, envían nuestras reservas fuera de la región.

El trabajo humano.

Como dice la encíclica *Laborem Exercem* de Juan Pablo II, el trabajo humano no es un factor más de producción, sino el fin mismo de la producción. Sin embargo, el neoliberalismo redujo al trabajo humano a un simple instrumento más que hay que utilizar o desechar en función de las necesidades de acumulación del capital. Para esto, se generalizaron en América Latina formas de explotación laboral bastante bien disfrazadas con eufemismos como ‘flexibilización labo-

ral’, ‘tercerización’, ‘contratos por horas’, etc. Cabe indicar que, de acuerdo con múltiples estudios, esta ‘flexibilización laboral’ ha sido una de las reformas que menos resultados ha dado en la región, sin que exista con ella mayor crecimiento, pero sí una mayor precarización de la fuerza laboral, y con ello, mayor desigualdad y pobreza. Pero incluso si la flexibilización hubiere dado resultado, no podemos rebajar la dignidad del trabajo humano a una simple mercancía. Ya es hora de entender que el principal bien que exigen nuestras sociedades es el bien moral, y que la explotación laboral, en aras de supuestas competitividades, es sencillamente inmoral. Uno de las principales razones para la explotación laboral ha sido la falacia de la competencia. Este es un principio ya bastante cuestionado entre agentes económicos al interior de un país, pero es un verdadero absurdo entre países, donde debe primar la lógica de la cooperación, de la complementariedad, de la coordinación, del desarrollo mutuo. Esta globalización neoliberal, inhumana y cruel, que nos quiere convertir en mercados y no en naciones, que nos quiere hacer tan solo consumidores y no ciudadanos del mundo, es muy similar en términos conceptuales al capitalismo salvaje de la revolución industrial, donde antes de que, por medio de la acción colectiva, las naciones lograsen en su interior leyes de protección laboral, la explotación no tuvo límites. Ya es hora de que, en la búsqueda de una nueva forma de integración que supere la visión puramente mercantilista, nuestros países adopten una legislación laboral regional, que recupere la centralidad del trabajo humano en el proceso productivo y en la vida de nuestras sociedades, y que evite este absurdo de competir deteriorando las condiciones laborales de nuestra gente. En todo caso, en Noviembre 26 del 2006, se firmó también la partida de defunción de la explotación laboral en el Ecuador, y sobretodo de esa farsa llamada ‘tercerización’.

IV. La revolución en educación y salud

En cuanto a nuestro IV eje, la revolución en las políticas sociales, partiremos del principio de que la inversión en el ser humano, además de ser un fin en sí mismo, constituye la mejor política para un crecimiento de largo plazo con equidad. Sin embargo, Ecuador es uno de los cinco países latino-

americanos con menor inversión social por habitante, siendo su gasto social per cápita aproximadamente la cuarta parte del promedio de la región. Es necesario, entonces, revertir esta situación, para lo cual se requiere liberar recursos de otras áreas, y básicamente del insoportable peso de la deuda externa. Por ello, iremos a una renegociación soberana y firme de la deuda externa ecuatoriana, y, sobretodo, de las inadmisibles condiciones que nos impusieron en el canje del año 2000.

No obstante lo anterior, los países exitosos no solo han tenido un alto capital humano, sino que también han sido sociedades motivadas, con energías intrínsecas, mirando juntos hacia los mismos objetivos, socialmente cohesionados, conjunto de características que se conocen como 'capital social'.

Lamentablemente, en las últimas décadas es claro el deterioro del capital social del Ecuador, fenómeno que en gran medida puede ser vinculado a una estrategia de desarrollo basada en el individualismo de mercado y a los programas de estabilización y ajuste estructural frecuentemente diseñados en función del cumplimiento de compromisos externos, obviando los grandes compromisos nacionales y de esta forma fracturando la cohesión social.

En consecuencia, nuestra política económica integrará explícitamente sus efectos sobre el capital humano y social, considerando su preservación como fundamental para el desarrollo y por encima de temporales y muchas veces aparentes logros económicos. En este sentido, la política social debe ser diseñada como una parte fundamental de la política económica, y no simplemente con un criterio asistencialista y como remiendo de esta última.

Otro costo desgarrador de la crisis: La emigración ecuatoriana.

Sin duda, el mayor costo del fracaso del modelo neoliberal y la consiguiente destrucción de empleo, ha sido la migración. En la historia política de América, una de las prácticas más aberrantes fue la del destierro, que se inició con los mitimaes, en trasplantes forzosos de comunidades que fueron disgregadas de su entorno original. La migración supone precisamente este tipo de ofensas a la humanidad, de desarraigos y desgarramientos familiares. Los exiliados de la pobreza,

en nuestro país, suman millones, y, paradójicamente, son quienes, con el sudor de su frente, han mantenido viva la economía a través del envío de remesas, mientras los privilegiados despachan el dinero hacia el exterior. Solamente la banca ecuatoriana tiene cerca de dos mil millones de dólares de ahorro nacional depositados en el extranjero, en nombre, según su particular visión, de supuestas prudencias, eufemismo que disfraza su falta de confianza y compromiso con el país. Que a todos les quede claro: a este país lo mantienen los pobres.

Un agravante a esta situación consiste en que los millones de inmigrantes, pese a su esfuerzo de Patria y a sostener en gran parte la economía del país, ni siquiera tienen representación política. Esta situación inadmisibile se empezará a corregir desde la próxima Asamblea Nacional Constituyente, donde habrá tres asambleístas por parte de esa quinta región del país: los hermanos migrantes. De igual manera se dará a los migrantes representación legislativa permanente, y se creará la Secretaría Nacional del Migrante, con rango de ministerios, para velar eficazmente por el bienestar de nuestros hermanos en el extranjero y de sus familias en la nación.

Sectores vulnerables de la sociedad

Otro sector de enorme vulnerabilidad en nuestra sociedad es el de la población carcelaria. Existe en ese laberinto de culpabilidad una suerte de ciego rumor del que emergen dolor, soledad y desamparo. Las leyes impuestas en la década de 1990 en la América Latina suponen que el problema de la droga solo tiene una salida: la represión, y aquel concepto, muchas veces agenciado por lacayos, impuso condenas aún más severas que las aplicadas a delitos contra la vida. Esas sentencias, para hacer méritos ante patronos extranjeros, jamás consideraron la naturaleza de la infracción, y, como consecuencia de ello, nuestra población carcelaria, en un alto porcentaje, no tiene rostro delincuencia, sino caras de madres solteras, de jefes de familia empobrecidos, de jóvenes sin trabajo, forzados por la miseria a transportar unos cuantos gramos de droga, por los que sufren penas de reclusión de 8, 12, 16 años. A esa población carcelaria no la olvidaremos. Como jamás podremos olvidar a las internas de la tercera edad sentenciadas por quienes quieren quedar bien con los

patrones; a los extranjeros que se pudren en un suelo ajeno; a los niños que viven el calvario de pérdida de libertad de sus padres. No los olvidaremos.

Discriminación

De igual manera lucharemos contra la discriminación en todas sus formas, sobretodo la de género y étnica. Aunque todavía nos falta mucho por hacer, ya hemos dado los primeros pasos al contar por primera vez en la historia con un gabinete donde más del 40 por ciento de sus miembros son mujeres, así como al tener el primer ministro afroecuatoriano de la historia del país, nuestro entrañable poeta Antonio Preciado.

Grupos más vulnerables

Finalmente, no nos olvidamos de los niños de las calles, del trabajo infantil, de las madres solteras, de los enfermos terminales, de los discapacitados, y de tantos grupos postergados de nuestra sociedad. Para ellos, se creará la Secretaría de Solidaridad Ciudadana, a cargo de ese extraordinario hombre, patriota y compañero de lucha, nuestro vicepresidente Lenin Moreno.

V. Rescate de la dignidad, soberanía y búsqueda de la integración latinoamericana

Ecuador se integra desde hoy y de manera decidida a la construcción de la Gran Nación Sudamericana, aquella utopía de Bolívar y San Martín que, gracias a la voluntad de nuestros pueblos, verá la luz y, con sus centellas históricas será capaz de ofrecer otros horizontes de hermandad y fraternidad a los pueblos sudamericanos, pueblos justos, altivos, soberanos. Cuando hace medio milenio los primeros europeos llegaron a las tierras que hoy se conocen como América, encontraron un paraíso donde los seres humanos vivían armónicamente con la naturaleza. Por miles de años, tribus, pueblos y civilizaciones fueron construyendo un mundo en el que la Paccha Mama, la madre tierra era respetada, porque era la madre primaria, la madre de todas las madres. Tres siglos de conquista y de colonia marcaron para siempre a los hombres y a la tierra americana.

Hace más de dos siglos surgen los próceres, indígenas, ne-

gros, blancos y mestizos. Son los hijos del sol y la razón, en la que se destaca el médico, el precursor, el hombre universal, Eugenio Espejo, que representa el despertar primero de esta América insurgente.

Miranda consolida el pensamiento en propuesta estratégica y Simón Rodríguez entiende que las repúblicas sin republicanos se convertirán en simples republiquetas, como hoy, cuando parafraseamos al maestro y decimos: una nación sin ciudadanos no es una nación.

Por esos años, un 10 de agosto de 1809, la llama se enciende en Quito, conocida desde entonces como Luz de América. Esa generación insumisa fue exterminada por los colonialistas, pero sería un hombre, único y genial, quien habría de emprender, desde Caracas, la heroica lucha de la independencia americana, acompañado de Manuela Sáenz, que tejió su bandera revolucionaria con retazos de amor, de talento y de decisión sublime.

Había un solo camino y Bolívar lo comprendió al condicionar nuestro destino común a la creación de 'Una Nación de Repúblicas hermanas'. Doscientos años han pasado sin que el sueño bolivariano pueda concretarse. ¿Tendremos que esperar doscientos años más para lograrlo? Recordando al propio Bolívar, cuando los temerosos y los pusilánimes le reclamaban su vehemencia por la causa de la independencia americana y le decían que había que esperar, el joven y futuro Libertador les respondió, ¿es que trescientos años de espera no son suficientes? Y años más tarde, el gran poeta Pablo Neruda, invocaba al Libertador, al decir:

Yo conocí a Bolívar una mañana larga
En la boca del Quinto regimiento
Padre, le dije
Eres o no eres o quién eres
Y mirando el cuartel de la montaña dijo
Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo

Y fue 100 años después de la gesta libertaria bolivariana que volvió a despertar el pueblo, liderado por el general Eloy Alfaro -discípulo de Montalvo y amigo de Martí-, para quien 'en la demora estaba el peligro'. Ahora, a los cien años de

última presidencia de Alfaro, nuevamente ese despertar es incontenible y contagioso. Solamente ayer, en el páramo de Zumbahua, con nuestros hermanos indígenas, se repetía aquel coral rebelde y cívico que inunda las calles de América: ‘Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina’.

Ahora nos toca a nosotros, señores presidentes. Los pueblos no nos perdonarán si no logramos avanzar en la integración de Nuestra América, para usar la entrañable concepción de Martí. Por esta historia de sueños compartidos, el gobierno ecuatoriano manifiesta a sus hermanos su compromiso profundo con la integración de nuestros pueblos. Esperamos el regreso de Venezuela a la CAN, para que junto al Mercosur, a Chile, Surinam y Guayana, se concrete lo antes posible la institucionalización de la Comunidad Sudamericana y las acciones sociales, culturales, económicas y políticas tan enunciadas y ofrecidas en palabras se hagan carne y realidad.

El gobierno del Ecuador, como ustedes lo conocen ya, señores presidentes y representantes de los países sudamericanos, ofrece a Quito, Luz de América, como un espacio para la reflexión y construcción de la comunidad sudamericana. Que la futura secretaría permanente se instale en tierras ecuatorianas, si ustedes señores presidentes lo consideran oportuno y conveniente.

Hagamos honor al sacrificio de los próceres y libertadores y al clamor de nuestros pueblos para que Sudamérica se convierta en ejemplo ante el mundo de una Gran Nación Sustentable de Repúblicas Hermanas, para el bien nuestro y ejemplo para toda la humanidad.

Despedida

Queridos ecuatorianos y ecuatorianas: Llegó la hora. No hay que tener miedo. Aquel que caminó sobre la mar y calmó tempestades, también nos ayudará a superar estos difíciles pero esperanzadores momentos. No nos olvidemos que el Reino de Dios debe ser construido aquí, en la tierra. Pidan por mí para que el Señor me dé un corazón grande para amar, pero también fuerte para luchar. Martin Luther King decía que su sueño era ver una Norteamérica donde blancos y negros pue-

dan compartir la escuela, la mesa, la Nación. Mi sueño, desde la humildad de mi Patria morena, es ver un país sin miseria, sin niños en la calle, una Patria sin opulencia, pero digna y feliz

Una Patria amiga, repartida entre todos. Ahora, con el corazón les repito: jamás defraudaré a mis compatriotas, y consagraré todo mi esfuerzo, con la ayuda de Dios y bajo las sombras libertarias de Bolívar y de Alfaro, a luchar por mi país, por esa Patria justa, altiva y soberana, que todos soñamos y que todos merecemos.

Dios bendiga al pueblo ecuatoriano.

Mashikuna

Ñami punchaka chayashka

Shuk shikan, mushk llaktata shaychinaka usharinmari

Ñukanchik gobiernoka tukuy runakunapa gobiernomikanka.

Pi mana ñukanchikta atinkakunachu.

¡Apunchik ñukanchik llaktata bediciachun!

EL REGALO DE NAVIDAD DE LA ONU PARA HAITÍ*

Haití Action Committee**

Casa de las Américas, N°245, octubre-diciembre 2006, publicación trimestral de la Casa de las Américas, La Habana, Cuba.

En la madrugada del viernes 22 de diciembre, desde aproximadamente las 3 de la mañana, 400 soldados de las fuerzas de ocupación de la ONU, dirigidas por brasileños, con vehículos blindados, realizaron un masivo ataque contra la población de Cité Soleil, sitiando una vez más a esa comunidad empobrecida.

Testigos presenciales informan que una ola de disparos indiscriminados con armas pesadas comenzó aproximadamente a las 5 de la mañana y continuó durante gran parte del día viernes - una operación de la misma escala que la masacre de la ONU en Cité Soleil del 6 de julio de 2005. Se informa que se escuchaban las detonaciones a kilómetros de distancia.

Los primeros informes periodísticos hablaban de por lo

*Tomado de *Rebelión*, 28 de diciembre de 2006. Traducido del inglés para *Rebelión* por Germán Leyens.

**El HAC es una red de activistas del área de la ciudad norteamericana de San Francisco que apoya la lucha democrática del pueblo haitiano desde 1991.

menos 40 víctimas, todas civiles. Según testimonios de la comunidad, las fuerzas de la ONU en helicópteros dispararon contra las casas mientras otros soldados atacaban desde tierra con transportes blindados de tropas. La gente murió en sus casas. Soldados de la ONU de Brasil, Chile, Uruguay y Bolivia participaron en el sitio de todo el día, con el respaldo de policías haitianos. Los soldados de la ONU tuvieron nuevamente como objetivos los barrios Bois Neuf y Drouillard de Cité Soleil - escena de la masacre del 6 de julio.

Mientras los informes siguen llegando: lo que se sabe por el momento es que:

- a. Un fotógrafo de Reuters “contó 9 cuerpos, y testigos presenciales contaron 4 más. Hasta 40 personas fueron heridas, dijeron trabajadores humanitarios. Se cree que todas las víctimas son civiles.” (Reuters)
- b. Un observador de derechos humanos haitiano contó por lo menos 17 cadáveres. Este testigo también informó que:
 - una mujer, embarazada de 6 meses recibió tiros en el estómago, matando a su hijo aún no nacido.
 - un hombre, y su hijo de 8 años, estaban en sus camas cuando un helicóptero acribilló su casa, hiriendo a ambos.
 - un hombre llamado Jacquelin Oliver fue muerto en su cama cuando las balas perforaron las paredes. Deja a su esposa y a un niño de 3 años.
 - “los extranjeros llegaron disparando durante horas sin interrupción y mataron a 10 personas,” según el residente de Bois Neuf, Johnny Claircidor, citado por Reuters. “Vinieron a aterrorizar a la población,” dijo la residente de Cité Soleil Rose Martel a Reuters, refiriéndose a los soldados de la ONU y a la policía. “No creo que hayan matado realmente a algún bandido, a menos que nos consideren a todos como bandidos.”

La Agence Haitienne de Presse (AHP) dijo que “los residentes de Cité Soleil informan sobre daños muy serios a la propiedad y que existe preocupación de que pueda desarrollarse una crítica escasez de agua porque las cisternas y los tubos de agua fueron agujereados por los disparos.”

“Residentes locales dicen que las víctimas fueron ciuda-

danos normales cuyo único crimen fue que viven en el vecindario atacado.” (AHP)

Soldados de la ONU impiden que vehículos de la Cruz Roja ayuden a los heridos Según Pierre Alexis, coordinador de la Cruz Roja Haitiana para Cité Soleil, los soldados de la ONU impidieron que la Cruz Roja Haitiana atendiera a niños heridos durante el ataque. Alexis dijo que numerosos niños sufrieron graves heridas, pero que soldados de la ONU impidieron que los vehículos de la Cruz Roja entraran a Cité Soleil. AHP informó que “residentes se indignaron porque soldados [de la ONU] se negaron a permitir la atención médica... para gente que ellos habían herido.” A pesar de esto, el hospital St. Catherine en Cité Soleil informó que recibió a numerosos heridos.

¿A qué se debe este último ataque contra la gente de Cité Soleil? - Las autoridades de ocupación de la ONU en Haití afirman que forma parte de su lucha contra “bandidos” y “secuestradores”, usando a los 300.000 residentes de Cité Soleil como chivos expiatorios. Sin embargo, es de conocimiento general en todo Port-au-Prince que los secuestradores provienen de todos los sectores, incluyendo a agentes corruptos de la policía y a los ricos. ¿Dirige la ONU ataques militares contra los vecindarios acaudalados donde se sabe que operan los secuestradores? *Claro que no.*

Una explicación más plausible proviene de los activistas de base en Cité Soleil. Argumentan que se trata de un “castigo” por sus continuas protestas en las que exigen un fin a la ocupación por la ONU, la restauración de la plena democracia, el retorno del presidente Aristide, y la liberación de los prisioneros políticos. Además, la gente de Cité Soleil ha estado protestando enérgicamente contra las elecciones municipales del 3 de diciembre, en la que hubo afirmaciones generalizadas de fraude y en las que se impidió que se votara en muchos vecindarios populares.

Sólo hace poco, el 16 de diciembre, la gente de Cité Soleil encabezó una masiva protesta en todo Port-au-Prince marcando el aniversario de la primera elección de Jean-Bertrand Aristide como presidente en 1990. [Se manifestaron a pesar de los disparos de la ONU contra el distrito en la noche antes, lo que fue considerado generalmente como un intento de la

ONU de intimidar a la población la víspera de la marcha.] En la semana después de la marcha, las tensiones siguieron aumentando, culminando en el ataque del 22 de diciembre de las fuerzas de la ONU bajo comando brasileño.

¡Ya basta!

Únanse a nosotros en la denuncia de los continuos ataques terroristas de la ONU contra el pueblo haitiano.

Ahora es el momento para que en USA y en todo el mundo aumentemos nuestros esfuerzos solidarios con el pueblo de Haití. Hay que poner al día, expandir e intensificar nuestras protestas, llamados y cartas. ¡Exigid un fin a los repetidos y brutales ataques de la ONU contra esta comunidad sitiada!

PANAMA Y DESARROLLO

HACIA UNA ESTRATEGIA ALTERNATIVA DE DESARROLLO*

Juan Jované**

La lógica básica de la estrategia alternativa

La lógica económica básica

Un punto de partida fundamental en el desarrollo de la presente lógica alternativa de desarrollo está dado por el hecho de que la misma asume como parte integrante los criterios del Plan Nacional de Emergencia y Lucha Contra la Pobreza, intentando reforzar la base material del mismo, al tiempo que se propone elevar los niveles de bienestar humano de la población en un entorno socialmente justo y equitativo, a la vez que se asegura la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental.

Esto lleva a plantearse como un objetivo central la oferta de un empleo decente para todos y cada uno de los panameños que busquen un trabajo. El mismo deberá tener la característica de un trabajo formal, con una adecuada remuneración que reconozca el derecho de los trabajadores y su familia

*Cuarto capítulo del documento de trabajo preparado en octubre de 2006.

**Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Panamá.

a lograr la plena satisfacción de sus necesidades básicas y la posibilidad de prosperar. Así mismo deberá dar acceso a la efectiva cobertura de los derechos laborales, sindicales y sociales de los trabajadores. Es fundamental en este caso la cobertura en términos de seguridad social y el acceso a una adecuada protección frente a los riesgos laborales, asegurando un medio ambiente adecuado a este fin. También se prioriza en este caso el derecho de la población tanto actual como futura a gozar de una amplia y suficiente dotación de los servicios de ecosistemas que mantienen y permiten el disfrute de la vida. Aquí también se reconoce los derechos intrínsecos de la naturaleza y de todos los seres vivientes.

No menos importante es la prioridad que se le da en esta lógica económica a lograr un estilo de desarrollo que sirva para consolidar los derechos humanos, desarrollar una nueva democracia que abarque la esfera económica, incluyendo los elementos vinculados a la producción y a los sitios de trabajo.

Los componentes y las relaciones principales de la lógica económica alternativa

El desarrollo del Programa de Desarrollo Humano Equitativo y Sostenible llama la atención en torno a la forma en que se puede lograr el trabajo decente en el entorno antes señalado. Esto se logra con la interacción entre los elementos que se presentan en la gráfica 1, donde se muestra lo que se entiende por *desarrollo productivo sostenible*.

De acuerdo a este enfoque el desarrollo productivo se debería guiar en tres direcciones principales:

- a. El desarrollo del *sector agropecuario el cual tendrá la función de ofrecer al país una base de soberanía y seguridad alimentaria*. El mismo deberá desarrollarse con la finalidad de generar cadenas productivas que alcancen al sector industrial (agroindustria), así como a las actividades del sector terciario (por ejemplo: abastecimiento de las necesidades del turismo).
- b. El *desarrollo y relanzamiento del sector industrial*. En este caso no se trata exclusivamente de la manufactura que genere un valor agregado adicional a los productos primarios, sino la generación de nuevas ventajas

Gráfica 1 La lógica económica alternativa

comparativas construidas sobre sectores tecnológicamente más avanzados que, además tengan una importante capacidad de difusión tecnológica y de creación de cadenas productivas. Las posibilidades de vincular esto con la posición geográfica del país es un elemento real (industria vinculada a los aspectos marítimos) pero no excluyente (por ejemplo: las posibilidades del área de las comunicaciones, la informá-

- tica y los servicios de diseño). Este bloque de la estrategia resulta vital para asegurar los niveles de empleo decente adecuado, dado que la experiencia panameña muestra que el sector terciario por sí solo no tiene la capacidad de resolver los problemas del empleo. No menos importante es señalar que en la presente lógica el desarrollo del mercado interno, sobre todo ampliado por un posible proceso de integración complementario, resulta ser un elemento importante para el desarrollo del sector industrial. En definitiva, el desarrollo industrial, como parte de la consolidación del aparato productivo del país, deberá combinar estratégicamente los objetivos de la eficiencia innovación y la eficiencia del desarrollo humano sostenible con los de la eficiencia en la asignación.
- c. El *aprovechamiento y desarrollo de las posibilidades del país en el sector terciario*, en el cual el país cuenta con ventajas comparativas importantes. En este caso se trata de aprovechar las existentes a la vez que se intenta, vía la formación de cadenas productivas, avanzar hacia nuevas funciones. Especial atención se deberá poner en las posibilidades de los posibles encadenamientos de este sector con los elementos de los sectores primarios e industrial.
 - d. La consolidación a nivel del sector terciario de un importante *bloque de prestación de servicios sociales públicos*. Esto resulta consistente con la prioridad que se le otorga en la presente estrategia al desarrollo de los elementos vinculados con la salud, la educación y la seguridad social. Así mismo se deberá consolidar el sistema de investigación y del desarrollo científico – técnico.
 - e. Dada la importancia que tiene para la presente lógica *el desarrollo de la infraestructura física* tanto económica como social, la presente lógica propone como parte de la estrategia la consolidación de un bloque económico destinado al *fortalecimiento de la capacidad constructiva del país*. Este implica la creación de una importante cadena productiva que vincula la producción

de materiales de construcción, la actividad constructiva propiamente dicha y la generación de servicios (por ejemplo diseño y financiamiento). Se trata, vale la pena recordar, de un sector denso en mano de obra y con la capacidad de generar un importante efecto multiplicador.

Tal como lo muestra la gráfica 1, la posibilidad de lograr un desarrollo productivo sostenible pasa por la *articulación del conjunto de elementos centrales*, entre los que se destacan los siguientes:

- a. Un amplio *programa de desarrollo de los recursos humanos*, que tiene los siguientes componentes básicos:
 - i. El desarrollo y fortalecimiento de la educación pública que deberá asegurar a cada panameño la suficiente educación como para desenvolverse en un mundo de creciente complejidad tecnológica (objetivo de cobertura), con la suficiente calidad (objetivo de calidad). La educación deberá estar disponible en términos gratuitos como un derecho para toda la población. Esta, además, deberá estar vinculada a las necesidades del desarrollo de los sectores antes señalados y servir, además, como forma de promoción de la participación ciudadana. Es importante evitar, como se adelantó, el concepto neoliberal de acuerdo al cual la educación debe guiarse y restringirse a los niveles necesarios para mantener las actuales ventajas comparativas. Esto llevaría a la permanencia del desarrollo desigual, por lo que debe entenderse que la educación es central para la *generación de nuevas ventajas comparativas dinámicas y la generación de nuevas habilidades productivas que den lugar al desarrollo productivo en los términos planteados por la presente estrategia*.
 - ii. *Fortalecimiento, ampliación y desarrollo de la salud pública, incluyendo a la política alimenta-*

- ria*, asegurando un volumen y calidad adecuada de atención para la población. Los principios de la estrategia de atención primaria, prevención y promoción participativa deberán ser elementos básicos en el diseño de las acciones concretas de salud. El desarrollo de los mecanismos que aseguran, mantienen y permiten recuperar la salud de los trabajadores resulta un aspecto esencial de cualquier estrategia guiada hacia el desarrollo productivo.
- iii. *La recuperación y desarrollo de un sistema de seguridad social público y solidario.* Esto implica, entre otras cosas revertir la recientes reformas neoliberales que sufrió el sector, a la vez que se logra avanzar hacia un sistema universal y de alta calidad.
 - iv. *El desarrollo*, como antes se señalo, de un *cuadro institucional* que asegure efectivamente los derechos económicos, sindicales y sociales de los trabajadores.
- b. En forma complementaria a lo anterior se deberá desarrollar un *programa para desarrollar la base científica y tecnológica del país.* Este deberá contener un conjunto de elementos entre los que se destacan los siguiente:
 - i. La conformación de un cuadro institucional adecuado para el manejo de los procesos de avance científico y tecnológico.
 - ii. La conformación a partir de lo anterior de una base nacional de generación científica y técnica. Este criterio se aparta del concepto tradicional del Banco Mundial de acuerdo a la cual siempre resulta más barato la adquisición de tecnología externa. Esta base debe tomar la forma de una acción de red donde participen las instituciones públicas dedicadas al avance de la ciencia y la tecnología junto a los propios agentes de la producción y sus formas institucionales, con la finalidad de aprovechar al máximo no solo la colaboración y sus efectos sobre la consistencia con los objetivos productivos y sociales, sino las externalidades positivas y las diversas experiencias que faciliten y aceleren la llamada curva de aprendizaje. Las universidades públicas deberán jugar un papel importante en estos procesos.
 - iii. El Estado deberá dotar a las instituciones públicas con los recursos necesarios para el desarrollo de la actividad científico técnica. Así mismo deberá crear un conjunto de incentivos materiales para estimular la investigación científica, así como de aquella más guiada hacia la adaptación, generación, puesta en práctica y difusión de nuevos conocimientos tecnológicos.
 - iv. La preparación de los recursos humanos científicos y tecnológicos en la cantidad y calidad adecuada constituyen una prioridad de todo este proceso. Esto también apunta a la necesidad de reforzar la capacidad de investigación de las universidades públicas.
 - v. El Estado deberá desarrollar la red institucional necesaria para asegurar la difusión de nuevas tecnologías, teniendo entre sus prioridades las tareas vinculadas con el mejoramiento productivo de las medianas, pequeñas y micro empresas.
- c. El tercer elemento importante es el *programa de reinserción internacional.* El desarrollo de mismo se dirige hacia algunos elementos como los siguientes:
 - i. Se debe buscar una integración básicamente selectiva y complementaria. Esto lleva a establecer la importancia de que a nuestro país

se le de la posibilidad de pasar por la curva de aprendizaje, lo que no se puede dar en procesos de integración o bilaterales guiados por el llamado “concepto de campo nivelado” (tipo TLC). Se trata entonces de buscar mecanismos de integración entre países de desarrollo semejante, en los cuales más que la competencia irrestricta se busque la complementariedad dinámica, por medio de la que cada país va elaborando la posibilidad de desarrollar nuevas habilidades productivas en campos de mayor nivel tecnológico y con capacidad de generar una mayor difusión de los mismos. Se trata, además, de la posibilidad de generar cadenas productivas a nivel de los procesos de integración.

- ii. En el campo internacional Panamá deberá colaborar con aquellos países que impulsan la idea de un trato preferencial para los países de menor desarrollo relativo, así como hacia la necesidad de revertir las actuales formas institucionales del comercio internacional (tales como las reglas de la OMC) que sistemáticamente discriminan contra los países subdesarrollados. Así mismo se deberá colaborar con aquellos actores internacionales que proponen un alivio importante de la deuda externa, así como la idea de que los países desarrollados deberán hacer frente a la llamada deuda ecológica con los países de menor nivel desarrollo relativo.
- iii. El desarrollo del mercado interno no debe entenderse como un elemento contradictorio con el desarrollo de la nueva inserción. No solo se trata de que existen elementos que por necesidad son no transables y fundamentales para esta estrategia (por ejemplo: la educación y salud, así como la construcción), sino que el carácter concertado y complementario de la integración ofrecen la posibilidad de conservar elementos importantes del mercado interno (por

ejemplo: la soberanía y seguridad alimentaria).

- d. La necesidad de un *programa de seguridad energética* también hace parte de la estrategia alternativa. En este caso los siguientes elementos resultan de interés:
 - i. El sostenimiento de un abastecimiento seguro y a un costo razonable de las necesidades energéticas básicas y no superfluas del país proveniente de los recursos fósiles. El uso racional y sostenible de los mismos se deberá garantizar dentro del campo de las relaciones complementarias a nivel internacional, así como por el desarrollo de las condiciones internas necesarias que logren alinear los intereses materiales de los agentes económicos con un uso racional y sostenible de este tipo de recursos energéticos, de manera consistente con los objetivos de la estrategia.
 - ii. La puesta en marcha de un proyecto para el desarrollo de fuentes energéticas alternativas, que reduzcan la dependencia de los combustibles fósiles y que, además, apoyen la sostenibilidad ambiental.
 - iii. El desarrollo de un proceso de renacionalización de los sectores vinculados con la energía eléctrica y las comunicaciones básicas. El desarrollo de la capacidad productiva del Estado deberá asegurar la oferta en términos que eviten los beneficios monopólicos, a la vez que se asegura la sostenibilidad ambiental.

Tal como se desprende de todo lo anterior los conceptos que aseguran la sostenibilidad ambiental constituyen un elemento que cruza transversalmente todos los criterios y acciones de la presente estrategia alternativa. De acuerdo a lo propuesto, y tal como se expuso, estos apuntan en la siguiente dirección:

- a. Una tasa de utilización de los recursos renovables que no excedan sus tasas de regeneración.
- b. Una tasa de consumo de los recursos no renovables que no exceda la tasa a que los recursos renovables sustitutos de estos se van introduciendo.
- c. Tasas de generación de desechos que no excedan la capacidad del medio ambiente de asimilarlos.

Dada la importancia del medio ambiente se considera que las tasas de utilización deberán establecerse por la vía de la decisión social conciente (en términos de volumen), lo mismo es cierto para los criterios de distribución y equidad. Esto no significa que una vez establecidos los niveles de transumo compatibles con la sostenibilidad no se pueda hacer uso de los llamados impuestos verdes como uno de los mecanismos útiles para alcanzar dichos niveles.

De acuerdo a los principios de la presente estrategia la preservación de la naturaleza que genera los servicios de ecosistema deberá asegurar las condiciones de respeto a la vida (biodiversidad), a la vez que, en un esquema de consumo racional, asegura la calidad de vida de la población. Para estos fines se destaca que las condiciones ecológicas, económicas, sociales y culturales deberán ser suficientes para asegurar la satisfacción de las necesidades fundamentales de la población, evitando aquellas formas de consumo que no apuntan hacia el verdadero desarrollo humano. Siguiendo de cerca la definición de Max – Neef se consideran fundamentales las siguientes necesidades humanas:

- a. *Subsistencia*, incluyendo la alimentación, los servicios ecológicos vitales (como el aire y el agua potable), salud, vivienda, vestuario, descanso, transporte seguro. En este aspecto también resulta fundamental la educación que asegura la participación del individuo en los procesos productivos a través del empleo decente.
- b. *Reproducción*, incluyendo, entre otros, la alimentación y atención de la madre embarazada, el conjunto de los derechos de los niños, el derecho a formar un hogar, y la transmisión de la cultura.
- c. *Seguridad*, incluyendo la seguridad contra la violencia

en el hogar y en el ámbito público, seguridad de subsistencia hacia el futuro (donde se incluye la seguridad social), cuidado de los enfermos, discapacitados y ancianos. Aquí también aparece el adecuado manejo del medio ambiente con el fin de asegurar las necesidades de las próximas generaciones.

- d. *Afecto*, entendiéndose que la sociedad debe crear las condiciones para que las personas puedan practicar una forma de relacionarse que incluya, entre otros elementos, la solidaridad, el mutuo respeto, la tolerancia, la generosidad y la apertura.
- e. *Comprensión*, incluyendo el derecho al saber, la educación y la información. El respeto a todas las formas de conocimiento resulta un elemento central en este caso.
- f. *Participación*, haciendo énfasis al derecho de los ciudadanos de participar en las normas relativas al control político, así como en los procesos de desarrollo de la sociedad y la comunidad.
- g. *Descanso y tiempo libre*, aquí se incluyen elementos como la recreación, el acceso a la naturaleza, los viajes, así como el uso del tiempo libre para el desarrollo de la creatividad y la capacidad de innovación.
- h. *Creatividad*, incluyendo, además, de lo anteriormente dicho sobre el tiempo libre, la posibilidad de que los individuos expresen plenamente su creatividad en el campo científico y artístico.
- i. *Identidad*, que debe asegurarse en un contorno que le permita a cada individuo sentir que mantiene un reconocimiento de parte de la sociedad, a poseer su propia identidad y a sentirse parte de la comunidad en sus diversos niveles.
- j. *Espiritualidad*, que apunta hacia las condiciones que aseguren a cada individuo de manera libre las prácticas que considera necesarias para sus experiencias trascendentales, así como la libertad de participar en su comunidad de fe.
- k. *Libertad*, incluyendo la práctica de todos los derechos humanos y las condiciones que los promueven.

En torno al financiamiento

Para finalizar se debe señalar que la viabilidad de una estrategia alternativa como la propuesta necesita que los planes programas del país se adecúen a los siguientes criterios de financiamiento:

- a. Asegurar la presencia de un excedente proveniente del Canal de Panamá que sea utilizado de manera estricta para el desarrollo social y productivo en un contexto de sostenibilidad ambiental. El Canal de Panamá no solo deberá retribuir a la sociedad por el uso del capital manufacturado involucrado en su operación. Deberá, además, entregar un aporte a la misma que sea el justo pago por la utilización de los servicios de ecosistema que son indispensables para su funcionamiento.
- b. La introducción, como ya se señaló, de un sistema tributario justo, equitativo y progresivo.
- c. La eliminación, como también se adelantó, de la evasión tributaria y de las cuotas de la seguridad social.
- d. Priorizar, dentro de un marco de austeridad, el gasto público consistente con la lógica de desarrollo alternativo.
- e. El desarrollo de los mecanismos institucionales, tributarios y económicos necesarios para la promoción del ahorro corporativo e individual. La promoción de las condiciones que permitan desarrollar el ahorro familiar también debe entenderse como un elemento necesario para construir una red de seguridad adecuada para todos.

VIABILIDAD FINANCIERA DE UN TERCER JUEGO DE ESCLUSAS*

Roberto N. Méndez**

Ingresos exagerados y “saturación” del Canal de Panamá

A. Consideraciones financieras básicas

Para determinar viabilidad financiera de un proyecto que implica una mejora a la infraestructura de una entidad económica existente, debe compararse la tasa interna de rendimiento (TIR) generada “sin” la mejora versus la TIR generada “con” la mejora. Si la TIR generada “con” la mejora no excede por varios puntos porcentuales la tasa generada “sin” la mejora, el proyecto no sería viable.

En el caso de la *Propuesta* de ampliación del Canal, para determinar las dos TIR pertinentes se tendrían que comparar los beneficios netos proyectados adicionales producidos por el Canal actual “mejorado”, con los beneficios netos pro-

*Cuarto capítulo del documento titulado "Por qué el proyecto de ampliar el Canal de Panamá, construyendo un tercer juego de esclusas, no es económicamente viable.

**Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Panamá.

yectados adicionales producidos por el Canal “ampliado” por la vía de la construcción del tercer juego de esclusas.

Y para analizar los beneficios netos proyectados adicionales del Canal actual “mejorado” necesitamos saber las proyecciones de crecimiento del tránsito por el Canal. A partir de éstas tenemos que establecer cuándo el Canal alcanza su punto de saturación, ya que a partir de dicho punto el incremento del tránsito caería a cero.

B. Proyecciones exageradas de crecimiento de carga

Como señalé en el Informe correspondiente a la fase anterior de esta investigación, la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) pronostica que sus ingresos “brutos” aumentarán en virtud de un incremento del tránsito de carga por el Canal equivalente a 3 por ciento por año por 20 o 30 años consecutivos. En segundo lugar, la ACP pronostica un aumento de 3.5 por ciento anual de las tarifas de peajes en términos reales (es decir, por encima del 2 por ciento de la inflación anual proyectada), por los próximos 20 o 30 años.

Si bien es verdad que durante los últimos diez años el tránsito de carga por el Canal ha crecido en una cifra cercana al 3 por ciento por año, mi investigación durante esta segunda fase parece confirmar que son muy optimistas las proyecciones a largo plazo de la ACP, pues lo más probable es que ese nivel de dinamismo no se mantendrá por varias razones.

La primera razón es que parece probable que disminuirá la tasa de crecimiento del intercambio comercial entre China y los EEUU, que ha sido el principal impulsor del tránsito por el Canal durante la última década. Durante la segunda fase de la investigación pude recabar nuevas evidencias en este sentido y que apuntan no solo a que el crecimiento interno de China tenderá a disminuir en las próximas décadas, sino que existen considerables y crecientes roces comerciales entre China, EEUU: y otras potencias que contribuirá a frenar ese intercambio.

Los roces entre China y EEUU se originan en la desproporción del intercambio comercial entre ambos países. Hace solo cinco años, EEUU exportaban más del doble de mercancías que China. Pero durante la primera mitad del 2006, las exportaciones de manufacturas de China alcanzó los 404 mil

millones de dólares, frente a exportaciones de 367 mil millones de EEUU.¹

Esta avalancha de exportaciones subvaluadas provenientes de China le está causando a EEUU y otros países problemas de balanza de pagos, desempleo, y otros. Todo ello se ha traducido en amenazas de corte proteccionista y en presiones tendientes, por ejemplo, a que China revalúe su moneda (el yuan), lo cual encarecería las exportaciones chinas.

La evidencia más reciente de este conflicto fue el pronunciamiento emitido el 12 de diciembre de 2006 por Susan Schwab, directora de comercio exterior de los EEUU, acusando formalmente al gobierno chino de incumplir sus compromisos con la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el sentido de abrir la economía y reprimir la piratería intelectual.²

Lamentablemente no tengo espacio para citar en detalle manifestaciones recientes adicionales de este problema en este informe.

Una segunda razón por la que considero muy optimistas los pronósticos de crecimiento del tránsito por el Canal de Panamá es que el recalentamiento global en curso desde la década de 1980 está causando la apertura de dos rutas árticas a la navegación comercial, una al norte de Canadá y otra al norte de Rusia. Para los barcos que viajan del Noreste de Asia a la costa este de EEUU, estas rutas son 40 por ciento más cortas que la ruta vía Panamá y además son gratuitas (libres de peajes), por lo que parece probable que robarán clientes al Canal de Panamá durante las próximas décadas.

También durante la segunda fase de esta investigación obtuve nuevas evidencias en este sentido, la última de las cuales fue el “Informe Stern”, presentado públicamente por Nicolás Stern, antiguo oficial del Banco Mundial y funcionario del gobierno inglés, en el cual se advierte que el impacto del recalentamiento global tendrá un impacto económico considerable.³ Otras informaciones apuntaba a que la reducción del hielo ártico estaba acelerándose, al punto de haberse reducido 14 por ciento solamente entre el año 2004 y el 2005.⁴

La tercera razón es que continuará ampliándose el sistema multi-modal de EEUU, que es el principal rival del Canal de Panamá en lo referente al tránsito proveniente de Asia con dirección a la costa este de EEUU. Este complejo de puer-

tos, carreteras, ferrocarriles, aeropuertos y oleoductos absorbe los dos tercios de dicho tránsito, mientras que Panamá absorbe cerca de un tercio.

La ACP asevera que sus proyecciones de tránsito por el Canal fueron producidas por “expertos” consultores. Sin embargo y como demostré en el informe correspondiente a la fase anterior de esta investigación, los propios “expertos” consultados por la ACP, y cuyos informes también están en el sitio de la ACP en internet, manifiestan opiniones similares a las mías, y que apuntan a que las proyecciones de la ACP están infladas.

Por ejemplo, la empresa consultora Richardson Lawrie Associates, pronostica un aumento promedio anual de la carga de 1.8 por ciento para las próximas décadas.⁵

De manera similar la consultora Global Insight pronostica un aumento promedio anual de 2.3 por ciento para el largo plazo.⁶

La otra empresa sobre la que se basa el pronóstico de la ACP, la Mercer Management, no ha formulado un pronóstico global a largo plazo, sino más bien pronósticos por segmentos, y ha sido la propia ACP la que ha formulado el pronóstico global usando los datos de Mercer, como me indicó por vía telefónica un vocero de la ACP, el arquitecto Francisco Miguez, en julio de 2006.

Otro factor de consideración es que los trabajos de construcción de las nuevas esclusas podrían interferir, así fuese de manera leve, con el tránsito por el Canal durante el lapso 2007-2012, por lo que no parece realista tampoco proyectar un incremento del tránsito “normal” durante este lapso.

Por todo lo anterior parece razonable reiterar el pronóstico indicado en el Informe correspondiente a la primera fase de esta investigación en el sentido de que el crecimiento de la carga a largo plazo por el Canal de Panamá será cercano, en promedio, al 2 por ciento anual. Como es lógico suponer, ello causaría una reducción adicional de la (ya inaceptablemente baja) TIR del proyecto.

C. Saturación del Canal no parece inminente.

La ACP parte del supuesto de que el Canal actual, luego de algunas mejoras, tendría una capacidad máxima de manejar 330 millones de toneladas tipo “CP-SUAB” por año (p.

41).⁷ Partiendo del supuesto de una tasa de crecimiento del tránsito anual cercana al 3 por ciento, la ACP deduce de aquí que el Canal se saturaría cuando se alcance ese nivel de tránsito entre los años 2012 y el 2014.

En esta segunda fase de mi investigación, refiné el análisis de capacidad del Canal y comprobé que el supuesto de la ACP al respecto de la capacidad del Canal es erróneo.

Cabe empezar por aclarar que la ACP nunca explica adecuadamente el origen de la cifra de los 330 millones de CP-SUAB. En el documento de la *Propuesta* de ampliación solo dice al respecto lo siguiente:

“Para determinar con precisión la capacidad máxima sostenible del Canal, la ACP efectuó un estudio que analizó, detallada y rigurosamente, la capacidad operativa del Canal. Como parte de este estudio y con el apoyo de expertos internacionales se desarrolló un avanzado modelo de simulación de capacidad del Canal, con el propósito de evaluar el impacto de la demanda sobre la capacidad y el nivel de servicio del Canal, bajo distintos escenarios. Aplicando este modelo de simulación a las proyecciones de demanda por el Canal la ACP determinó fehacientemente que el Canal tiene una capacidad máxima sostenible de entre 330 y 340 millones de toneladas CPSUAB.”⁸

Pero la ACP nunca llega a explicar el citado “modelo de simulación de capacidad”. Lo que es peor, un análisis de las cifras del año fiscal 2005 apunta en otra dirección.

- Por el Canal transitaron en el año 2005 un total de 12,657 barcos de alto calado que transportaron 279 millones de toneladas CPSUAB. De éstos, 45 por ciento (cerca de 6,000 barcos) eran tamaño panamax y 85 por ciento eran “grandes”.⁹

- Un barco panamax “típico” tiene la capacidad de transportar entre 50,000 y 70,000 toneladas CPSUAB (o su equivalente en TEU). Si suponemos que esa capacidad máxima fuese de 60,000 toneladas, entonces el Canal tendría la capacidad total aproximada de manejar anualmente $6,000 \times 60,000 = 360$ millones de toneladas CP-SUAB más el tonelaje que podrían

transportar unos 7,000 barcos más pequeños. Asumiendo que pudiesen transportar, en promedio, 20,000 toneladas cada uno, estos últimos tendrían una capacidad “máxima” de transportar cerca de 140 millones de toneladas por año.

- Sumando la carga máxima posible de barcos panamax y la que podrían transportar los más pequeños llegamos a la cifra de 500 (o más) millones de toneladas por año.

Al 3 por ciento de crecimiento anual esto apunta a que el Canal actual mejorado tendría 20 años (o más) de capacidad de manejo de carga. Y si, como parece más probable, el crecimiento de carga a largo plazo es menor de 3 por ciento por año, se postergaría aún más la saturación del Canal.

Otro aspecto del argumento de la ACP es el de la “obsolescencia inminente” y que en su esencia es argumentar que los barcos de carga son cada vez mayores y que el Canal actual quedará obsoleto si no es ampliado. Sin embargo, las cifras de la ACP apuntan a que la enorme mayoría (es decir, el 73 por ciento) de la carga es actualmente trasegada por barcos portacontenedores tamaño panamax o más pequeños y que para el año 2011 se proyecta también que la gran mayoría (es decir, el 63 por ciento) de la carga contenerizada seguirá siendo transportada por barcos portacontenedores tamaño panamax o más pequeños. Además, los datos sobre “órdenes de construcción de barcos portacontenedores” presentados por la ACP (y compilados por la compañía Clarkson Research Services) revelan que de los 1,194 barcos portacontenedores a construirse entre el 2006 y el 2011, 932 barcos (o sea el 78 por ciento) son barcos tamaño panamax o de tamaño menor.¹⁰

Obviamente, el Canal actual requeriría de inversiones tendientes, por ejemplo, a enderezar y profundizar los cauces de acceso a las esclusas y los lagos; a iluminar la vía de noche para posibilitar los tránsitos nocturnos; y quizás podría aprovechar otras tecnologías, como es el uso de magnetos sumergibles para jalar y guiar a los barcos con mayor precisión y eficacia, y otros, que ya han sido sugeridos por algunos expertos.

De hecho, se desprende de la *Propuesta* de ampliación que la ACP se dispone a realizar la mayor parte de estas inversiones paralelamente a la construcción del tercer juego de esclusas:

“...consideremos que en el año 2005 el Canal efectuó un programa de inversiones por B/.150 millones, financiado en su totalidad por recursos internos de la ACP, y de que esa inversión de recursos propios se mantendrá, como mínimo, a lo largo del periodo de ejecución del proyecto del tercer juego de esclusas. El programa de inversiones del tercer juego de esclusas requerirá, en promedio, inversiones por B/.650 millones por año. Por lo tanto se requieren aproximadamente B/.500 millones de fondos adicionales por año en promedio para cubrir las necesidades del programa”.¹¹

Esto apunta a que las inversiones para “mejorar” el Canal en los respectos mencionados ascenderían a 150 x 7 años = 1,050 millones de dólares.

En fin, que si suponemos que la capacidad del Canal se extiende 20 años a partir del año 2006, la rentabilidad relativa y la TIR de la *Propuesta* de ampliación disminuye drásticamente, como veremos más adelante.

C. Proyección de ganancias parece inflada.

En la *Propuesta* de ampliación, la ACP proyecta que la utilidad neta del proyecto crecerá de \$484 millones en el año 2005 a \$4,310 millones, lo que arroja una tasa anual promedio de 11.6 por ciento.¹²

Este extraordinario crecimiento de la ganancia neta del Canal se basa en primer lugar, y como ya dije, en una proyección excesivamente optimista del crecimiento del tránsito de carga; y en un aumento de los peajes cuya viabilidad a largo plazo es incierta; además se basa en una proyección exageradamente optimista relativa a los gastos operativos del Canal, y en la exclusión de los cargos por intereses.

La viabilidad del aumento de los peajes no es clara, pues restarían competitividad al Canal de Panamá ante la ruta de Suez para aquellos barcos porta-contenedores procedentes del Noreste de Asia y que viajan a la costa este de EEUU.

Además, la *Propuesta* supone que los gastos operativos (es decir, gastos totales de funcionamiento menos el “derecho por tonelada neta” y la “tasa por servicios públicos”) crecerán

en una tasa anual de solamente 4.2 por ciento por año entre el 2005 y el 2025.¹³

Sin embargo, entre el año 2000 y el 2005, período durante el cual el tránsito de carga por el Canal creció cerca de 4 por ciento por año, dichos gastos operativos crecieron de 304.87 millones a \$443.8 millones, o sea un crecimiento nominal cercano al 9 por ciento y un crecimiento real cercano al 7 por ciento. De manera que si se proyecta, como hace la ACP, que el tránsito de carga crecerá en 3 por ciento por año o más, correspondería proyectar un incremento de gastos operativos cercano al 6 por ciento, no cercano al 4 por ciento como pretende la *Propuesta*.

Además, la *Propuesta* de la ACP deja por fuera un costo “externo” (es decir, no operativo) importante, como son los intereses que la entidad tendría que pagar en razón de los enormes préstamos que tendría que contratar para financiar parcialmente el proyecto.

La *Propuesta* de ampliación no explica los criterios utilizados para formular estas proyecciones ni esta aparente discrepancia. El único documento público que sustenta con algún grado de detalle la tasa de rentabilidad enunciada en la *Propuesta* de la ACP es la *Evaluación socio-económica del programa de ampliación de la capacidad del Canal*, preparada para la ACP por la compañía consultora panameña Investigaciones y Desarrollo (INDESA).¹⁴

Sin embargo, la *Evaluación* de INDESA no presenta una proyección del estado de resultados, la cual es el paso previo para proyectar el flujo de caja, necesario para calcular la tasa interna de rentabilidad (TIR) del proyecto. En lugar de proyectar el estado de resultados, la *Evaluación* presenta una proyección del flujo de caja de la cual se omite inexplicablemente el pago de los intereses sobre el proyecto.

Todo esto apunta a que la TIR del proyecto, de por sí insuficiente por todo lo anteriormente dicho, se reduciría aún más.

D. Otras irregularidades en la proyección del efectivo

En la *Propuesta* de ampliación la ACP plantea que durante los años 2007 al 2014 se invertirían hasta \$5,250 millones (el monto del costo estimado más contingencias). De éstos, se indica que \$2,276 millones (43 por ciento) provendrían de

préstamos y el resto (\$2,974 o 57 por ciento) la ACP lo aportaría de recursos propios. También, que la amortización de esos \$2,276 millones se pagaría en ocho pagos anuales iguales (de \$284.5 millones) durante los años 2015 al 2023.¹⁵

Sin embargo, en el flujo de caja de la *Evaluación* de INDESA el proyecto se amortiza inmediatamente, es decir, entre los años 2007 y 2014. Esta es una anomalía metodológica no explicada tampoco por INDESA.

Otro problema que surge del análisis de la proyección presentada por la *Evaluación* de INDESA es el *horizonte de inversión* que se utiliza para calcular la tasa interna de rendimiento del proyecto. En la *Evaluación* de INDESA se toma como año inicial el 2007 y año final el 2050, o sea un horizonte de inversión con un muy largo plazo de cuarenta y tres años.

La *Evaluación* no explica ni justifica la escogencia de dicho horizonte de inversión ni del año 2050. Esto es especialmente extraño si sabemos que la propia *Propuesta* de la ACP fija como horizonte de inversión el período que se extiende entre los años 2007 y 2025 y también si sabemos que los datos presentados en la *Evaluación* apuntan claramente a que el Canal se saturaría en el año 2031 si se asumen los parámetros mencionados (es decir un crecimiento del tránsito de carga de 3 por ciento por año).

Parece entonces que, desde un punto de vista metodológico lo correcto habría sido suponer que el “horizonte de inversión” culmina en el año 2025 o el 2031, a lo sumo, no en el año 2050.

Indagué al respecto al señor Marco Fernández, de INDESA, vía correo electrónico, pero no obtuve una respuesta.

La importancia de este factor radica en que la tasa interna de rentabilidad (TIR) del proyecto resulta considerablemente mayor si su horizonte de inversión se extiende hasta el año 2050, en lugar del año 2025 o el 2031, debido a que resultaría mayor el “valor residual” o final del Canal mientras más lejano es el año límite del horizonte de inversión. Adelantándolo hasta el año 2025, la tasa interna de rentabilidad del proyecto también sería menor a la que menciona la *Propuesta* de ampliación.

V. Proyección realista de flujo de caja refleja TIR insuficiente

A continuación un cálculo de la tasa de rentabilidad a partir de una proyección del estado de resultados de la ACP, el cual ajusté tomando en cuenta los parámetros antes citados.

Empecé por bajar de la internet los informes financieros (estados de resultado y flujos de caja) correspondientes a los años 2000 a 2005 de la ACP, los coloqué en una hoja electrónica de cálculo (Excel), y proyecté los estados de resultados para los años 2007 a 2031. La metodología de proyección fue la siguiente:

1. Mantuve la relación gastos/ingresos establecida en el año 2005.
2. Asumo que el tránsito crecerá 2 por ciento anual promedio por 20 años, es decir, hasta el año 2026. De ese año en adelante, la tasa de crecimiento del tránsito sería cero.
4. Asumo además que las tarifas de peajes crecen 3.5 por ciento por año, en términos reales, entre el 2007 hasta el 2031 en ambos casos, canal ampliado y mejorado.
5. Asumí que los costos de construir el tercer juego de esclusas, inclusive contingencias, ascienden a \$8,000 millones (en lugar de los \$5,250 millones que prevé la ACP con contingencias).
6. Asumí que la ACP se endeuda por el equivalente de 45 por ciento del monto a invertir, que es también la cifra que menciona la ACP en la Propuesta del 24 de abril.
7. Asumí que la ACP pagaría una tasa de intereses cercana al 7 por ciento anual, dato que ellos sugieren también en la Propuesta, intereses que se descuentan de la ganancia neta en operación.
8. Deduje el superávit o “beneficio neto” del proyecto sumándole la depreciación a la ganancia neta (obtenida luego de descontar a la ganancia neta en operación los intereses).
9. Como mencioné anteriormente, INDESA y la ACP deducen del superávit la amortización de la inversión el año en que se incurre la inversión, lo cual parece metodológicamente erróneo. En lugar de ello, supongo, como hace la propia ACP en su Propuesta, que los préstamos se amortizan a partir del año 2015 y haciendo ocho pagos anuales iguales.

10. Mantuve como válidos los números aportados por la ACP relativos a inversiones secundarias luego del año 2015 en ambos casos, canal mejorado y ampliado, o sea de 150 millones por año.
11. Para los fines del cálculo del valor residual, fijé una tasa de descuento de 12 por ciento y un horizonte de inversión que termina en uno de dos años, el 2025 o el 2031. Para determinar el aumento del valor residual de una opción (canal ampliado) versus la otra (canal mejorado), me basé en las cifras sobre valor residual de ambos, el canal “mejorado” y “ampliado”, proporcionadas por INDESA, y que se obtienen restando la depreciación acumulada al valor estimado del Canal en ambos. Coloqué dichos datos en una hoja electrónica de cálculo, le sumé el superávit correspondiente (años 2025 y 2031) y apliqué la función TIR del programa Excel a ambas series de datos.

A partir de estas variables, se documenta en los cuadros anexos a este informe que la tasa interna de rentabilidad del proyecto de ampliar el Canal, construyendo un tercer juego de esclusas, calculada al año 2025, sería cercana a 3 por ciento y calculada al año 2031 sería cercana a 5 por ciento.

Lo anterior equivale a decir que, si se ejecuta el proyecto de ampliar el Canal de Panamá, construyendo un tercer juego de esclusas, es probable que Panamá experimentaría la pérdida de cientos de millones de dólares en costos de oportunidad.

El análisis del valor presente neto (VPN) confirma estos resultados. Para determinar el valor presente de los flujos de caja negativos y positivos, hasta los años 2025 y 2031, asumí una tasa de descuento de 12 por ciento. (Probablemente la tasa de descuento a asumir debería ser considerablemente mayor por lo antes anotado, es decir, este es un proyecto de riesgo considerablemente superior al promedio, por lo que ameritaría una tasa de descuento cercana, quizás, a 20 por ciento).

El VPN resultó negativo en ambos casos. Para el año 2025, el VPN fue de menos 1,435 millones y para el 2031 fue de menos 1,424.5 millones. Esto nos da una idea aproximada de lo que sería el costo de oportunidad para Panamá si decide embarcarse en este proyecto.

VI. Conclusión

En conclusión, este proyecto no parece económicamente beneficioso para el país, al cual probablemente le convendría utilizar los excedentes del Canal en otro u otros proyectos de inversión.

Notas

1. Butcher, David R., "China Trade Disputes Loom Large"; Thomas Net Industrial News Room, 23 de octubre de 2006 (por internet http://news.thomasnet.com/IMT/archives/2006/10/china_trade_disputes_loom_large_affect_competition_said_official.html?archive).
2. Weisman, Steven R., "U.S. Rebukes China on Trade Ahead of Paulson Visit", *The New York Times*, 11 de diciembre de 2006.
3. CNN.com "Warming 'may cause economic chaos"; 30 de octubre de 2006.
4. Reuters; "El hielo del Ártico se redujo 14 por ciento"; *La Prensa*; 26 de septiembre de 2006.
5. Richardson Lawrie Associates, *Desarrollo del pronóstico a largo plazo de la demanda de tráfico para el Canal de Panamá, 2001-2050*, resumen ejecutivo en español, p. 20, Panamá: febrero de 2001.
6. Global Insight, *Panama Canal Expansion —A Question of Funding*; Washington, verano de 2006, pág. 36.
7. Autoridad del Canal de Panamá, *Propuesta de ampliación del Canal de Panamá* (Proyecto del tercer juego de esclusas), Panamá, abril de 2006, p. 41.
8. Autoridad del Canal de Panamá, *Ibid.*, pág. 40.
9. Autoridad del Canal de Panamá, *Tráfico del Canal*, año 2005, Tabla I; Panamá, 2006; también: *Propuesta de ampliación...* páginas 37 y 38.
10. Autoridad del Canal de Panamá; *Propuesta...*, p. 32.
11. Autoridad del Canal de Panamá, *Ibid.*, pág. 67.
12. Autoridad del Canal de Panamá, *Ibid.*, pág. 64.
13. Autoridad del Canal de Panamá, *Ibid. Loc. Cit.*
14. Investigaciones y Desarrollo (INDESA), *Evaluación socio-económica del programa de ampliación de la capacidad del Canal* (Proyecto del Tercer Juego de Esclusas), Panamá, abril de 2006.
15. Autoridad del Canal de Panamá, *Propuesta...*, página 67.

Bibliografía

- Autoridad del Canal de Panamá, 2005, *Informes anuales* de la Comisión, varios años hasta el 2005.
- Autoridad del Canal de Panamá, *Propuesta de ampliación del Canal de Panamá mediante la construcción del tercer juego de esclusas*; Panamá: 24 de abril de 2006.
- Manfredo, Fernando; *El proyecto del tercer juego de esclusas*; Panamá: junio de 2006.
- Reynolds U., Humberto, *Estimado de costos del tercer juego de esclusas*; Panamá: mayo de 2006.
- Niesten, Eduard y John Reid; *Economic Considerations on the Panama Canal Watershed Expansion*; 2001 (en inglés).

- Global Insight, 2005, *Panama Canal Expansion —A Question of Funding*, verano.
- AON Corp, 2005, *The Panama Canal Authority Canal expansion risk assessment report*, mayo.
- ACP/Expert Technical Committee, 2006, *Development and implementation of a risk model and contingency estimation for the Panama Canal Expansion Program*; marzo.
- Richardson Lawrie & Associates, 2001, *Development of long term traffic demand forecasts for the Panama Canal, 2001-2050*, febrero.
- INDESA, 2006, *Evaluación socio-económica del programa de ampliación de la capacidad del Canal (Proyecto del Tercer Juego de Esclusas)*, Panamá, abril.

CANAL DE PANAMÁ Y MEDIO AMBIENTE*

Fernando Manfredo**

Trayectorias, año VIII, N°20-21, enero-agosto de 2006, revista cuatrimestral de ciencias sociales publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

La construcción del tercer juego de esclusas tendrá efectos temporales y permanentes sobre el medio ambiente natural. Algunos hábitat serán afectados temporal o permanentemente por los equipos que se utilicen, localización de sitios para los almacenamientos de materiales, requerimiento de espacios para campamentos, líneas de transmisión eléctrica, canteras, caminos. Pérdidas permanentes se producirán a lo largo de los sitios y en las vecindades inmediatas a las excavaciones y la construcción.

Los siguientes impactos se estiman:

La destrucción y fragmentación de unas 490 hectáreas de bosques producirá la pérdida de ecosistemas terrestres, especies en particular y diversidad genética de flora y fauna.

*Extracto de la charla ofrecida en la Sociedad Audubon de Panamá en octubre de 2006, "Nadie tiene el derecho de excluirse de responsabilidad".

**Licenciado en Administración y Comercio, ex-administrador de la Comisión del Canal de Panamá.

La fragmentación de un hábitat particular no solo reduce el área total del hábitat, pero también reduce la diversidad biológica por la eliminación directa de poblaciones adaptadas localmente en los nuevos hábitat no forestados. Las especies asociadas con los bosques maduros y jóvenes en los bosques tropicales sufrirán afectaciones directas e indirectas por la destrucción del bosque. Ejemplos incluyen 378 especies de pájaros que han sido reportados en el bosque maduro, lo cual representa más de 50 por ciento de las especies reportadas en el área del proyecto.

Lo que sorprende es que personas vinculadas a entidades conservacionistas del medio ambiente, tales como Stanley Heckadon del Smithsonian Tropical Research, el arquitecto Alvaro González Clare de NATURA y Alfredo Arias de ANCON desestiman el impacto ambiental adverso señalando que el área que será necesario destruir esta formada por solo 490 hectáreas y rastrojos y para minimizar el impacto se preguntan ¿que importancia tienen 490 hectáreas de bosques secundarios en un bosque total de 50,000 hectáreas?." Esas declaraciones las podría aceptar de personas que no saben de la materia.

Los sedimentos y materiales suspendidos que se introduzcan en las aguas como resultado de la deposición del material de dragado afectarán la transparencia del agua, reduciendo la visibilidad y afectando la capacidad de capturar alimentos por los animales acuáticos. La erosión de los suelos perturbados por actividades de construcción y alteración de cuerpos de agua, causarán cambios físicos debido a la sedimentación y alteración de las corrientes de agua. La sedimentación también podrá obstruir la penetración de la acción solar, afectando el crecimiento de plantas acuáticas. Las partículas más pesadas se asentarán en el fondo, y posiblemente destruirán las plantas existentes allí, así como a los animales que dependen de ellas.

Los cambios en la calidad del agua podrían alterar el balance trófico entre los productores y los consumidores. Un aumento en el nivel de los nutrientes podría causar un florecimiento de algas, reduciendo el nivel de oxígeno, disuelto en el agua y produciendo la muerte de la fauna acuática.

Las excavaciones y actividades de dragado destruirán el hábitat bentónico. La suspensión de sedimentos en la colum-

na de agua producirá un aumento del nivel de sólidos disueltos. Algunos de estos pueden ser tóxicos para la biota, de manera directa o indirecta, por su bioconcentración en especies comestibles.

La deposición del material excavado en las áreas seleccionadas destruirá la fauna bentónica y los hábitat terrestres al ser cubiertos por los desechos. La Autoridad del Canal de Panamá (ACP) se limita a decir que el material de dragado se depositará en los sitios denominados Tórtola y Tortolita Sur en el Pacífico y, en el Atlántico, en el sitio del rompeolas, la bahía de Limón Norte, la bahía de Limón Sur, Sherman y Telfers. Pero no se dice nada del impacto ambiental.

Se nos ha dicho que se utilizará el material de dragado del Pacífico para rellenar las áreas de tiro y bombardeo que utilizó Estados Unidos y se negó a sanear. Eso está prohibido porque el peligro de esos explosivos detonados o no detonados, no solo está en las amenazas a la vida humana por contacto, sino en la descomposición de los metales pesados que contaminan las aguas subterráneas.

El polvo generado en las canteras y en las plantas de mezcla de cemento eventualmente llegará a los ríos y lagos. La cantidad de piedra caliza en estos residuos también puede alterar el pH de esta agua.

La construcción de nuevos caminos tendrá efectos negativos en los humedales adyacentes. La construcción de carreteras en embalses elevados y terraplenes que interfieran con el drenaje y obstruyan el movimiento de aguas pueden perjudicar permanentemente los ciclos biológicos y la productividad de ecosistemas adyacentes. Los caminos también sirven de represas y pueden causar inundaciones al obstruir el flujo de agua y al aumentar la escorrentía.

Las operaciones generales para la construcción del tercer juego de esclusas, caminos, canales de drenaje, construcción de campamentos, al igual que otras actividades, tienen el potencial de aumentar las áreas de reproducción de plagas o vectores de enfermedades. Durante la construcción las condiciones pueden ser favorables para el incremento de vectores de malaria como *Anopheles albimanus* y la proliferación de recipientes artificiales, que son sitios de reproducción del *Aedes aegypti* portador del dengue y de la fiebre amarilla urba-

na. Después de la construcción, otros vectores asociados con agua pueden encontrar condiciones favorables para su proliferación, aumentando la trasmisión de enfermedades. El doctor José Terán, ex ministro de Salud, escribió sobre esto recientemente, pero no he visto respuesta alguna de la ACP.

Las áreas estimadas de impacto directo sobre tierra y agua para la excavación y las operaciones para disponer del material excavado, incluyendo la construcción de caminos, se ha estimado en aproximadamente 79 km². Los sitios que sabemos se estuvieron originalmente considerando para colocar la mayor parte del material excavado consiste primordialmente de bosques primarios y secundarios. Estimamos en ese tiempo, que aproximadamente 19 km² los bosques serían talados y enterrados y además se producirá una pérdida de herbazales de 1.2 km². Los impactos no estarán limitados a los lugares de deposición del material de dragado, incluyen también los caminos requeridos y la infraestructura de construcción. La mayor parte de la intervención se anticipa que ocurra sobre la parte oeste del ensanche del Corte Culebra, una de las pocas áreas forestadas que quedan en el área de impacto.

El uso de las tinas de reciclaje tendrá un efecto secundario aumentando la salinidad del lago Gatún. A medida que la salinidad aumenta, la probabilidad de que la fauna marina sobreviva el cruce de un océano a otro aumenta grandemente. El intercambio de biota marina, incluyendo peces, invertebrados, parásitos, bacteria, virus, huevos o formas larvales de cualquiera de estos, tienen la posibilidad de causar impactos mayores en el hábitat en la bahía de Panamá, donde la mayoría de la industria pesquera está concentrada.

Naturalmente, un plan de mitigación podría reducir estos impactos, pero como la ACP no ha hecho el estudio de impacto ambiental, éste está por verse. Algunas de esas medidas serán costosas, especialmente las necesarias para controlar la salinización aumentando sensiblemente el costo del proyecto, algo a lo que no parece muy dispuesto estar dispuesto la ACP, sin importar lo que haya que sacrificar. Creo que organizaciones como AUDUBON que no se han subido al carro de promoción del SI tienen una responsabilidad de seguir de cerca todos los aspectos relativos al estudio de impacto ambiental y de recomendar que se la presente a los panameños

antes de referéndum. Lo que se pretende hacer es inaceptable.

El problema del agua

Desde los tiempos que estuve en el Canal la preocupación futura sobre el abastecimiento de agua para consumo humano y uso industrial en Panamá y para esclusajes en el Canal fue una constante.

En 1998, a raíz de la sequía de ese año, el estudio le fue asignado al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos. La orden de trabajo incluía lo siguiente:

- * Identificar tipos de proyecto y su localización para el suministro de agua.
- * Realizar cálculos del rendimiento de agua.
- * Definir los conceptos y las características del proyecto.
- * Desarrollar criterios y metodología para evaluación.
- * Llevar a cabo una selección inicial de los proyectos.
- * Preparar un informe y transferir tecnología.

Las investigaciones incluyeron la revisión de literatura, ordenamiento de la información existente, visita a los sitios y la aplicación de modelos de simulación para determinar los rendimientos de agua para los proyectos propuestos.

Como punto de partida, la Comisión del Canal de Panamá proporcionó una lista compuesta de aproximadamente 33 proyectos y medidas que podrían proporcionar más agua al Canal. Después de una revisión inicial quedaron 30 para análisis y evaluación.

Por otro lado, la Comisión del Canal de Panamá contrató los servicios de la compañía Black & Veatch de Kansas City, Missouri, para que hiciese un estudio ambiental inicial de cada proyecto y evaluaciones socio económicas.

Diecinueve proyectos llenaron los objetivos mínimos y fueron comparados y calificados. Estos proyectos en grado descendente fueron:

1. Río Coclé del Norte – lago a una elevación de 100 pies (funcionando en conjunto con Caño Sucio y lago en Río Indio.)
2. Río Coclé del Norte – lago a una elevación de 80 pies (funcionando en conjunto con lago en Río Indio).

3. Río Toabré y Río Caño Sucio (funcionando con lago en Río Indio)
4. Río Coclé del Norte – lago a elevación de 65 pies – Opción 1 (funcionando en conjunto con lago en Río Indio).
5. Río Caño Sucio – Opción 1 (funcionando en conjunto con lago en el Río Indio).
6. Bombeo y almacenaje de lago Coclé del Norte al lago del río Toabré (funcionando en conjunto con los lagos en Caño Sucio e Indio).
7. Río Chagres – Opción 2.
8. Río Indio – Opción 2.
9. Profundización lago Gatún.
10. Río Ciri Grande – Opción 1.
11. Elevar el lago Madden.
12. Río Lagarto.
13. Bajos río Trinidad – Opción 1.
14. Río Pacora.
15. Río Caimito.
16. Río Salud (funcionando en conjunto con lago en el Río Lagarto).
17. Elevar nivel lago Gatún.
18. Lagos de reciclaje en las esclusas de Gatún.
19. Bombear agua salada al lago Gatún.

Los únicos proyectos que ameritaron ser considerados fueron:

1. Río Coclé del Norte con lago en río Indio
2. Río Coclé del Norte con lagos en ríos Caño Sucio e Indio
3. Río Toabré y río Caño Sucio con lago en el río Indio

La oposición de los campesinos del área de los lagos, producto de un pésimo manejo de la ACP obligó a ésta, a última hora, a recurrir a la alternativa del uso de unas tinas de reciclaje sobre las cuales no hay experiencia local, muy poca en el exterior y el tamaño de las mismas serían 10 veces mayores que las más grandes existentes en cualquier otro país. Una alternativa que sus propios asesores la compañía Delf había tratado de disuadir por su potencial introducción de agua salada en las esclusas.

Siendo eso así, ¿quién puede garantizar que habrá suficiente agua para los esclusajes, el consumo humano y el uso

industrial en el largo plazo como lo hacían los embalses?

En el pasado, generalmente cuando se hablaba de estudio de impacto ambiental, las personas solo pensaban en el suelo, el agua y el aire; posteriormente se agregó la presencia de sitios arqueológicos e históricos y más recientemente, se le ha dado una altísima prioridad a la gente, a la calidad de vida de las personas.

Los anuncios, a todas luces exagerados, de la cantidad de empleos que se van a generar y la riqueza que va a fluir en las ciudades de Panamá y Colón, inevitablemente atraerá una fuerte inmigración del campo a la ciudad y no se descarta la muy probable migración a lo largo de América Central y Colombia, en número muchísimo mayor que las plazas de empleos directos e indirectos que se generan. Las provincias en el área rural serán las perdedoras donde se producirá una disminución de mano de obra joven para su producción local y la economía de la región.

Aumentará la concentración en la Región Metropolitana (ciudades de Panamá y Colón y la carretera transistmica) poniendo una fuerte presión sobre los servicios básicos (agua, energía eléctrica, vivienda, transporte, escuelas, etc.) y el mercado de trabajo informal y dará lugar al crecimiento de una patología social.

Esa gente no va a regresar a su lugar de origen y se van a convertir en una carga para la sociedad. Este problema se agravará en los años 2012, 2013 y 2014 con la pérdida de los 7,000 trabajos de los años pico de la construcción, con la terminación de la obra. Pero aun mayor será la pérdida de los empleos indirectos que se generaron durante la construcción.

Aumentará la situación de pobreza en la Región Metropolitana. Habrá un aumento en los asentamientos espontáneos, dando lugar al crecimiento de las barriadas brujas y la invasión de tierras particulares y, muy especialmente, en áreas revertidas, incluyendo los parques nacionales. El aumento de la población aumentará la criminalidad. Cuando se ha confrontado a los gerentes de la ACP con este problema se han limitado a decir que “ese será un problema del gobierno central”.

CRISIS TERMINAL DEL SISTEMA SANITARIO VIGENTE*

Juan Carlos Mas**

*Nuevos ejes de acumulación y naturaleza.
El caso del turismo, Allen Cordeo Ulate,
2006. Publicación de la Colección Becas de Investigación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.*

La Salud Pública es una elaboración histórica, y sus resultados son pertinentes y consecuentes al desarrollo social alcanzado. Esto es válido para todas las sociedades del mundo y por lo tanto para la nuestra.

Nunca, como hasta ahora, ha sido más evidente la correspondencia entre el tipo de sociedad que se tiene y sus resultados en términos sanitarios. Nuestra Salud Pública puede expresarse en paralelo con el desarrollo de sus instituciones, porque ella es expresiva del grado de maduración y puesta al día de todos los resguardos creados por la sociedad para su autoprotección. Paradójicamente lo que tenemos hoy ante nosotros resulta entonces espejo de la distorsión de una sociedad, que lejos de constituirse bajo un modelo normativo del desarrollo maduro a la europea, ha recreado un capitalis-

*Tomado de *Expresiones* (publicación virtual), año 3, número 69, 1-15 de diciembre de 2006.

**Médico especializado en salud pública.

mo mafioso a la colombiana, o la mexicana – sin que esto se interprete como alusión a sus nobles pueblos, sino a sus establecimientos gobernantes. En una sociedad así, la obtención de la ganancia máxima en las transacciones se hace vulnerando todos los mecanismos de control, que un tipo de sociedad basada en el lucro-inevitable en el sistema capitalista- establece para darle una cierta normatividad a las operaciones, para que las restricciones normadas operen como un intento de freno contra las ambiciones y codicia desmedidas. Ese es el “deber ser” aparente del capitalismo desarrollado. Ese es el papel de la norma en una sociedad como la que aparentamos ser.

De las etapas sanitarias correspondientes a nuestra acumulación histórica recordamos el periodo pre-republicano de nuestra salud, que se modeló en la existencia de instalaciones, con propósito limitado de asistencia y de caridad, expresivas de las instituciones castrenses y religiosas de los periodos colonial y neogranadino; pero la revolución de las necesidades impuesta por el proyecto canalero franco-americano, determinó el surgimiento del enfoque sanitario preventivista que produciría eficacia en los resultados de salud, y eficiencia del esfuerzo productivo para la concreción de la zanja interoceánica.

Fue aquella la época del ataque a las endemias transmisibles, de las campañas de erradicación de focos que se institucionalizaron canalizándose como intención de saneamiento y control hasta 1941. Desde ese momento, con la creación del Seguro Social, nuestro sistema sanitario se enrumbó teniendo como norte la generalización del derecho a la atención. A partir de 1970 se inicia la revolución en la administración de la salud, que tiene a lo interno su expresión en la forma programática de la estructura de las instituciones, y a lo externo se expresa en la vocación de participación comunitaria. El énfasis epidemiológico de la gerencia, según grupos de expuestos, obligaba a la participación de esos mismos grupos y a su promoción social. La integración de salud estableció la obligación de las instituciones del sector de marchar con el mismo paso y al mismo ritmo, por la misma senda.

Todo llegó a su fin en correspondencia con la interrupción del ímpetu político social de aquel proceso institucional,

que ocupó el escenario nacional y la atención internacional en la década de 1970. A partir de 1984 comenzó la época del desmantelamiento neoliberal de aquel ímpetu sanitario que podríamos llamar “esquivelismo”. El rejuego electorero, que se impuso desde entonces, importó hacia adentro del sistema sanitario el estilo farandulesco de caravanas y ferias, bueno para ganar votos, pero no para construir institucionalidad. Esto ha dado como resultado lo que hoy tenemos: un sistema que atenta contra la esencia del progreso histórico en cualquier sociedad, que es la acumulación. El modelo de gerencia de salud actual, se ha sobrepuesto sobre la estructura sanitaria previa –distorsionándola-, atentando contra la acumulación cultural, científica y normativa, en un permanente sube y baja, con rotación frenética de cargos y puestos, basada en el clientelismo partidista y no en las carreras de la función pública. La crisis moral del neoliberalismo se traslada a la práctica sanitaria, impregnando a sus actores del hedonismo de querer ser y aparecer sin el compromiso de hacer, que es el que legitima la aspiración de merecer.

La situación vivida por nuestros pueblos en materia de salud es un espejo de la realidad económica del país. Expliquemos esto: todos sabemos que el nuestro, como los demás países de América Latina, no es un país pobre, siendo así que la administración de los recursos es dirigida a perpetuar la injusticia y la inequidad. Entonces nuestros problemas son de mala administración del Estado. De la misma manera, no existe en la actualidad posibilidad de inculpar a graves pandemias, o a endemias inatacables, por la situación de salud de nuestros pueblos. Si algo malo ocurre bastará con seguir el hilo de las responsabilidades para encontrar más arriba la culpa grave por omisión, o por comisión.

El desarrollo sanitario panameño se basaba en la aplicación racional de un esquema de atención por niveles, en el cual los problemas más simples se atendían con procedimientos más sencillos y menos costosos. Este es el presupuesto teórico para que los recursos tengan la cobertura que alcance para cubrir a la mayoría de la población. En la evolución de este desarrollo, la elaboración de medicamentos sencillos y la adquisición de genéricos era un paso inexcusable para

construir un sistema sanitario basado en la racionalidad y la intención de equidad. Esta medida siempre fue adversada por los intereses creados que intentan siempre sacar provecho de las necesidades de la población. Lo que ha sucedido con el laboratorio de medicamentos de la Caja de Seguro Social refuerza, causal o causalmente, la posición de aquellos que desean que la evolución del sistema sanitario panameño se detenga y gire hacia la terciarización y privatización. Esto ha sido un duro golpe para el modelo de Atención Primaria y su continuidad mediante un Sistema de Niveles de Atención.

De una cosa estamos seguros: con la presente crisis causada por la vulneración mafiosa de los resguardos sociales, que son la razón de ser de un Estado, el modelo sanitario vigente en los últimos años, llegó a su fin. Oigase bien: ninguna reforma improvisada del sector salud, basada en recetas foráneas sin la consulta a los genuinos actores será viable. Desde este punto de vista la flexibilización laboral y precarización del empleo en el sector salud son inadmisibles. Un Estado que rescate su propia legitimidad debe reasumir sus funciones sin desviarla hacia entidades sin pertinencia sanitaria. Un nuevo modelo sanitario único, estatal y estructurado alrededor de las carreras de la función pública, deberá surgir en el marco de un Estado refundado y no reformado. Esa es una tarea de todos los ciudadanos, pero es una obligación inexcusable de quienes practicamos la Salud Pública.

HISTORIA Y SOCIEDAD

LA EXTRAVAGANTE HISTORIA DEL FALSO HERMANO GONZALO DE LA MADRE DE DIOS DEL ROSARIO

Un estudio de mentalidades

Alfredo Castillero Calvo*

El 1º de febrero de 1677, el enviado extraordinario de España en Portugal, abad de Maserati, le escribía a Francisco Fernández de Madrigal, del Consejo de Indias, las primeras noticias que había podido recoger en Lisboa sobre un sujeto que se hacía llamar hermano Gonzalo de la Madre de Dios del Rosario, “que en el siglo tuvo el nombre y apellidos de don Gonzalo de Meneses y Alencastre”. Se le había pedido que averiguara tres puntos: si el hermano Gonzalo era hijo del inquisidor general de Portugal D. Pedro de Meneses y Alencastre, como él aseguraba, si fue “de la orden de Cristo y después de la de San Juan, con el goce de una encomienda de valor de cuatro a cinco mil ducados en este mismo reino, y poseyó en él hacienda propia en los lugares de Castro o Viñas”, así como cualquier otro detalle de su vida y costumbres.

*Profesor investigador del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá.

Pero Maserati no pudo confirmar nada de esto. Descartó enfáticamente que fuese hijo del inquisidor general, quien “fue en toda su vida, de costumbres intactas e inculpables” y por tanto “no habría podido tener tal hijo ni otro alguno”. Tampoco encontró ningún vestigio de su parentesco con esta familia, tras consultar con el hermano del inquisidor, D. Antonio de Alencastre y los deudos de su sobrina la duquesa de Arcos y Abeiro. En los registros de la Orden de San Juan, revisados desde el año 1621, no se encontró a nadie con el nombre de Gonzalo de Meneses y Alencastre, y mucho menos que hubiese sido su comendador. Tampoco se encontró ninguna prueba o indicio de que al investigado se le hubiesen confiscado bienes, como pretendía.¹

No satisfecho con esta información, Maserati ordenó ampliar las investigaciones, pidiendo en Lisboa formal información sobre el hermano Gonzalo, y el 26 de abril siguiente le comunica al conde de Medellín, presidente del Consejo de Indias, que había llegado al fondo del asunto.

En septiembre de 1675, Gonzalo había viajado desde Portobelo a España, escapando en los galeones de la orden de aprehensión que había librado en su contra el obispo Antonio de León, quien ejercía como presidente interino de la Audiencia. En Panamá, el obispo-presidente le había levantado una prolija sumaria donde resultó culpable de numerosos delitos. Pero en los mismos galeones donde Gonzalo pretendía embarcarse llegaba el nuevo presidente Alonso Mercado de Villacorta, que prefirió dejarle partir para que defendiera su causa ante el Consejo de Indias, en Madrid.

Sin embargo, cuando el Consejo reabrió el proceso, los testigos que presentó el hermano Gonzalo declararon en favor suyo, aunque casi todos eran funcionarios o mercaderes que le habían conocido sólo superficialmente en Lima o en Panamá. Más impresionado por estos informes que por los testimonios contenidos en el proceso que se le siguió en Panamá, donde se le conocía mucho mejor, el fiscal del Consejo recomendó declarar en suspenso la sentencia hasta que pudieran comprobarse sus alegadas filiaciones familiares en Portugal, de donde, según decía, era nativo. El conde de Medellín le dio instrucciones al ministro Fernández de Madrigal para que le diera seguimiento al asunto, y éste se puso en contacto con Maserati para que lo investigara.²

Gonzalo viajó a Portugal para probar sus vínculos, según su costumbre, vestido de ermitaño trinitario y, siguiendo una práctica que otras veces le había dado resultado, compró a varios testigos —“los más soldados y todos granjeados con el soborno, deponiendo mil falsedades y otras circunstancias”. Regresó a España con estas pruebas, y ocultando su hábito de ermitaño, se dedicó a comerciar —“contratando en la compra de negros y otras inteligencias”. Estando en Sevilla, adoptó una nueva identidad, la de D. Antonio de Meneses Sousa Freire y Andrade. Siguiéndole la pista, Maserati puso en antecedentes al alcalde de la Audiencia de Sevilla D. Juan Carlos Bazán, y le pidió que le aprehendiese. En la posada donde Gonzalo se alojaba, se le encontró un cofre con “el hábito de ermitaño en que estaban cosidos poco menos de 1,500 doblones y una letra aceptada de 16,000 cruzados que son 10.666 reales de ocho de los cuales tenía cobrados 2,000 cruzados y 28 negros”. Demostraba una vez más que era un sagaz hombre de negocios, como lo había sido sobre todo en Panamá. El hábito trinitario, que tanta devoción inspirara en Panamá y Perú, lo había convertido en una simple bolsa de guardar dinero.

Descubierto de manera tan flagrante, Gonzalo tuvo que confesar, aceptando que usaba un nombre falso. Pero mucho más grave era lo que había descubierto Maserati en Lisboa. Gonzalo, o como se llamase, había sido bautizado en una de sus parroquias. Sin embargo, era “de sangre infecta, y fue quemado un tío suyo por el Tribunal de la Santa Inquisición”. Como en el extenso proceso que se le había incoado en Panamá se daban numerosas referencias a sus irreverencias con la Iglesia y aún con la propia religión católica, atribuyéndose milagros y “revelaciones”, la Santa Inquisición portuguesa le pidió a Maserati que se lo entregase “para conocer de sus embustes”.

Con estas noticias, el abad cerraba su carta al presidente. También con esta carta se cierra el expediente de Gonzalo de la Madre de Dios, de cuyo destino en manos de la Inquisición no se ha sabido más.³

Ignoro si existe una historia más sorprendente para el período colonial de Panamá. En el grueso expediente que se conserva en el Archivo de Indias, se recogen las andanzas de este trotamundos entre 1669 y 1675, desde que llega a Vera-

cruz, en la Nueva España, hasta que sale de Portobelo para España en septiembre de 1675, luego de haber vivido en Guatemala, Nicaragua, Panamá, Lima, Trujillo, Huancavelica y nuevamente Panamá, que es el principal escenario de su vida de asombrosas aventuras, exageraciones y mentiras. Es una historia tachonada de breves relatos personales con destellos de grotesca comicidad, de delitos flagrantes y de argucias, donde se transpira por todos los poros la más descarnada picaresca.

Como se le incoaron varios procesos con abundantes y extensas declaraciones de testigos, que le acusaban o le defendían, no resulta difícil reconstruir su periplo de aventuras americanas. En cambio, es menos fácil tratar de reconstruir su insólita y compleja personalidad.

Los testimonios acumulados sugieren, sin embargo, algunas pistas. Debía ser un individuo con cierta educación, pues conocía las sutilezas del sistema en el que se desenvolvía y sabía cómo hacerlo trabajar en su beneficio. Supo aprovecharse de la credulidad reinante en una época donde, sin distinción de estamentos, la gente estaba siempre dispuesta a creer en fantásticas apariciones, milagros y revelaciones, como las que el hermano Gonzalo decía experimentar. Varios episodios le retratan como un hombre temerario, audaz, fantasioso, astuto, conflictivo, vehemente y capaz de tener explosiones de ira y de crueldad. Fue acusado de blasfemo y malhablado, y de “ser de mal natural y tener mucha soltura de lengua”. Y ya hemos visto que era un impostor y un empedernido embustero. Si además, se toma en cuenta que fue acogido por los franciscanos en su convento como a un hermano más, que su famoso cuadro sobre la invasión pirática de Morgan fue colocado en el altar de San Francisco con pompa y ceremonia, seguidas por una encendida prédica alusiva del prior del convento en la catedral, y el hecho de que, según él mismo nos dice, fue favorecido por el virrey conde de Lemos, nos encontramos con que debía exhibir una personalidad seductora, probablemente carismática y bien dotada para engatusar a su clientela potencial.

Con este perfil se comprende que tanto en Panamá como en Lima se le considerase santo, que en Panamá la gente recortase trozos de su hábito para guardarlos como reliquias

milagrosas, que sus predicciones convenciesen tan fácilmente, que se le creyese la historia de su rancio abolengo y de su fortuna perdida, que causaran tanta conmoción las fatalidades que anunciaba como terribles profecías en los cuadros del Purgatorio y el Infierno que mandaba pintar, y sobre todo, que tanta gente, desde el virrey abajo, con patético candor estuviese dispuesta a entregarle cuantiosas limosnas para los fantásticos proyectos que nunca realizó.

Su capacidad de seducción debió ser arrolladora, pues logró sin mucha dificultad embaucar a tanta gente importante durante tanto tiempo. Convenció al virrey conde de Lemos para que le permitiera acompañar a las monjas de la Concepción de regreso a Panamá y le entregase miles de pesos para sus supuestos proyectos hospitalarios. La aristocracia limeña le entregó decenas de miles de pesos en limosnas para el mismo propósito. Se atrevió a pedir audiencia al propio rey para que le autorizara a fundar un hospital en Panamá, luego de haber abandonado lo que había comenzado sin haber hecho prácticamente nada. Es decir, después de engañar a medio virreinato peruano con este proyecto, tenía la osadía de pretender proponérselo al mismo rey. Era capaz de argumentar con astucia contra las imputaciones delictivas que le hacía el obispo-presidente Antonio de León, alegando que las limosnas que le entregaban eran de su propiedad, pues las pedía en las calles para sí y no en nombre de Dios. En Madrid, supo defenderse en el Consejo con un interminable e inverosímil relato que convenció al propio fiscal, pudiendo seguir con sus andanzas en Lisboa y Sevilla, hasta que, extralimitándose en su osadía, finalmente cayó.

Pero este hombre, que para algunos podría resultar una figura fascinante, tenía también un lado tenebroso. Los que le trataban a diario, como el candoroso hermano trinitario Francisco de Linares, que le siguió ciegamente con su hijo desde El Realejo, no tardaron en desengañarse. Descubrieron que las voces y ruidos de cadenas que salían del bohío de Gonzalo, haciéndoles creer que eran diálogos que mantenía con el *Demonio*, los provocaba él mismo con una cadena de petaca. La almohada de “palo” y el colchón de cerda de caballo que tenía en su cama, supuestamente para mortificarse, se los cambiaba cada noche su negrito Baltasar por almohadas y

colchones de “holandilla llena de lana”, colocándole además, “dos frascos grandes llenos de vino y de aguardiente”, con los que se emborrachaba. A sus mulas y sus esclavos los marcaba con la cruz de la Orden de San Juan, en abierto desafío a las normas vigentes sobre el uso de esta señal de identidad. Trataba cruelmente a su servidumbre. Causó un gran escándalo cuando se supo que a uno de sus esclavos le había untado brea hirviendo. A otro esclavo le introdujo la cabeza en un horno encendido para quemarle. Castigó a otro con cien azotes e incluso azotó a un negro liberto que trabajaba para él como albañil, “porque le trajo vino para beber en un bernegal y no se lo dio de rodilla”, al parecer, una costumbre extendida entonces en Panamá. Como los maltrataba con tanta brutalidad, los vecinos tenían que intervenir y varios esclavos huyeron. Finalmente, alarmado por estos abusos, el obispo Antonio de León le reprendió severamente, pero Gonzalo le respondió que como eran suyos hacía con ellos lo que le venía en gana.

Sin embargo, nada de esto podía compararse con sus sorprendentes “revelaciones”, donde, según él, Dios y la Virgen le hablaban. O se le aparecían Niños Jesús y recibía signos del cielo anunciándole que acaecerían terribles castigos, como la invasión de Morgan, o el incendio de Panamá, o el fallecimiento repentino de tal o cual vecino. Lo increíble es que hubiese tanta gente, de todos los niveles sociales, que le creyese. Decía ver “patitas de un alma” sobre un plato que pertenecían a un vecino importante que acababa de morir. Miguel Francisco de Marichalar, alcalde del Crimen de Lima y presidente interino de Panamá, escribía maravillado que el hermano Gonzalo había profetizado la muerte de Antonio Fernández de Córdoba.

En el fantasioso relato que depuso ante el Consejo de Indias, contaba que había nacido en Lisboa hacia 1637, en el seno de una ilustre familia. Había vivido de sus rentas, hasta que tuvo que huir a Madrid por razones políticas, aunque eso sí, escapándose con 80,000 pesos. Luego de dos años de peregrinación por España, viajó a Veracruz, internándose por la zona de Tampico y Río Alvarado, donde invirtió su fortuna en minas, hasta que tuvo que luchar con sus esclavos contra los piratas, que le quitaron todo lo que tenía y, según un relato que le contó a un crédulo testigo, le torturaban disparándole

al pecho, aunque sin hacerle daño porque la Virgen, milagrosamente, hacía que las balas rebotaran. De allí se marchó a Guatemala, donde hizo pintar un cuadro del infierno y el purgatorio, que además ilustraba su, según él, heroica defensa contra el enemigo y el milagro de las balas. Como entre las llamas figuraban algunas personalidades conspicuas de la comunidad, con el obispo, prebendados y varios miembros de la élite, esta osada ocurrencia causó la irritación del prelado, que le procesó, le puso preso y le desterró, teniendo que marcharse al puerto nicaragüense de El Realejo con el propósito de viajar a Panamá y de allí, en los próximos galeones, regresar a España.

Pero como el hermano Gonzalo parecía no poder refrenar su inclinación a provocar a los demás, en El Realejo volvió a crear problemas. A los pocos días de haber llegado, temerariamente dejó correr la voz de que había visto en la iglesia a una mujer blanca que se había vuelto negra por sus pecados. La noticia se regó como una llamarada, causando una gran conmoción. Las vecinas empezaron a sospechar unas de otras, luego, a acusarse entre sí, para terminar con insultos y amenazas en plena vía pública, hasta que, para detener el escándalo, el fraile mercedario fray Juan de Casillas obligó al hermano Gonzalo que confesara su travesura y la autoridad le desterró a Panamá. Fue una broma pesada que dejó al pequeño pueblo marino hirviendo en enemistades. Allí, el padre Casillas había llegado a conocer a fondo a Gonzalo, quien no sólo le había confesado entre grandes carcajadas la historia de la mujer negra, sino también otras “revelaciones”, como la del Niño Jesús que se le había aparecido en la sagrada hostia durante una misa. No pudiendo tolerarle más estos disparates, Casillas le amenazó con darle de palos. Se insultaron mutuamente de “pícaros y borrachos” y quedaron enemigos irreconciliables.

Pero sucede que ambos tuvieron que embarcarse en la misma nave para viajar desde El Realejo a Panamá. A poco de salir, se desató una aterradora tormenta que duró 28 días. En medio vendaval, Gonzalo salió de su camarote proclamando que Dios y la Virgen le habían comunicado que le llevarían sano y salvo a España, a lo que salió el padre Casillas, pidiéndole que se callara y se enfrascaron en una calurosa discu-

sión, con gritos e insultos. Pasados los días, como la tormenta no amainaba, el incorregible hermano Gonzalo empezó a dar voces exclamando que el cielo le había hablado, aconsejándole arrojar por la borda a Casillas y otro sacerdote mercedario que le acompañaba, si querían salvarse el resto de los viajeros. Casillas y Gonzalo volvieron a discutir violentamente y a las palabras siguieron el forcejeo y los puñetazos. Sonando truenos y relámpagos en medio de la riña, los pasajeros temieron naufragar y empezaron a dar voces al cielo implorando clemencia, primero, para que la pelea se acabara, y luego para no morir ahogados.

En medio del forcejeo, Casillas perdió sus llaves y ofreció pagar 20 pesos al que las encontrara. Sorprendentemente, las llaves aparecieron en manos de no otro que el hermano Gonzalo, quien cobró la recompensa y con ese dinero compró una carga de rosarios para más tarde venderlos. Según la fantástica versión de Gonzalo, cuando finalmente el mal tiempo cesó, el viento y las aguas se aquietaron y la nave se encontraba a la vista de Perico, en Panamá, como los mercedarios no habían sido arrojados al mar, volvió a desatarse otro violento temporal que en sólo un día los llevó de vuelta a El Realejo, donde, para tranquilidad de los viajeros, fueron puestos en tierra Casillas y su compañero y pudieron nuevamente dirigirse a Panamá, a la que llegaron sin más sobresaltos en muy poco tiempo. No hay duda de que Gonzalo era un mitómano incorregible.

Sin embargo, su carrera de embustes y provocaciones apenas comenzaba. En 1669 llega a Panamá y, en lugar de seguir su camino hacia España, decide afincarse en esta ciudad, donde él, que era un hombre listo, debió advertir un mundo de posibilidades. Vivió de limosnas y se dedicó a anunciar por las plazas y calles el inminente incendio de la ciudad, justo castigo divino por la falta de fervor religioso, las relajadas costumbres morales y la vida de desenfreno de sus habitantes. Para ilustrar visualmente su prédica, encargó la pintura de un cuadro en el cual representó la gloria, el purgatorio, el infierno y, en medio, la ciudad de Panamá, presa de un voraz incendio cuyas llamas encendían unos demonios con aspecto de piratas. Era la representación visual de una terrible profecía: la invasión de Panamá por Morgan. El cuadro fue

colocado durante una misa en el altar del convento franciscano y luego colgado sobre una puerta del mismo convento, donde fray Martín de Prado, contagiado por el fervoroso entusiasmo moralista del hermano Gonzalo, pronunció un admonitorio sermón que anunciaba un terrorífico castigo a los pecadores que no se enmendaban, en clara alusión al cuadro del incendio.

Atraídos por la novedad, el presidente Juan Pérez de Guzmán y el Cabildo fueron a ver el cuadro. No debió hacerles ninguna gracia esta ocurrencia pictórica, ya que el presidente le siguió causa a Gonzalo y le desterró al Perú. Pero es de suponer que el resto de la comunidad lo contemplara con ojos más crédulos, sobre todo por la insistencia y fogosidad con que Gonzalo proclamaba su “profecía”, no sólo porque a un ermitaño debía hacerse caso, sino porque ya los vecinos habían experimentado la terrible experiencia de varios incendios, incluso uno muy reciente, el de 1644. Por si esto fuera poco, apenas en 1668, un año antes de la llegada del hermano Gonzalo, el pirata Morgan había capturado Portobelo y amenazado con regresar al año siguiente para invadir Panamá.

Pocos años más tarde, en 1678, se incendiaría Guayaquil, una ciudad también de madera. Las *Gacetas* de Madrid habían descrito la devastación causada por otros incendios ocurridos recientemente en Europa, como el de Nápoles, y en 1666 el más famoso de todos, el *Great Fire* de Londres. Madrid se incendiaría en 1672. En 1657 se había producido también aquella famosa serie de desastrosos incendios en Edo (la futura Tokio) conocidos colectivamente como *Fuego Meireki*, que arrasó con el 60 por ciento de la ciudad y causó unas 100.000 víctimas. Las ciudades de madera parecían condenadas a ser consumidas por las llamas. Nadie debiera sorprenderse de que en cualquier momento Panamá volviera a quedar presa del fuego, ya que sin duda eran recordados los de 1538, 1540, 1563, y sobre todo el último, de 1644. Se comprende que el escuchar por las calles y plazas a un ermitaño exaltado, anunciando un nuevo gran incendio, debía de llenar de temor a los vecinos. En cuanto a una posible invasión pirática ¿acaso no estaban corriendo rumores de que ya se estaba preparando una en Jamaica? Después de todo, las probabilidades de que sus vaticinios se cumplieran eran más reales que imaginarias.

En aquella época las noticias solían viajar con mucho más lentitud que ahora. Pero cuando se trataba de fenómenos extraordinarios y terribles como los incendios que he mencionado, llegaban más frescas y temprano a ciudades como Panamá, gracias a su condición de ruta mercantil; sin duda mucho antes que a otras partes de América. No era prudente, pues, que los encendidos clamores del hermano Gonzalo de la Madre de Dios se tomaran a la ligera. Sobre todo porque el peligro de una invasión pirática era altamente posible. Tan posible como el peligro de que la ciudad volviera a incendiarse. Y entre los miedos socio-culturales más arraigados de aquellos tiempos, junto con los naufragios, la brujería y las epidemias, estaban las invasiones piráticas y la destrucción de las ciudades por fuego. Precisamente por eso, la presencia del ermitaño con sus admoniciones temerarias era demasiado turbadora y, comprensiblemente, Pérez de Guzmán debió considerar prudente alejarlo del lugar.

Meses más tarde, cuando Morgan invadió Panamá, Gonzalo se encontraba desterrado en Lima, donde había estado repitiendo sus viejas prácticas. Deambulaba por las calles pidiendo limosnas en su traje de ermitaño. Para proyectar una imagen de santidad, rehusaba asistir a los convites que le hacían el virrey y los aristócratas, aparentaba comer sólo pan y agua y dormir en muladares a las afueras de la ciudad. La comunidad estaba profundamente impresionada por la pureza y las mortificaciones de este santo varón. En una ocasión había viajado a Trujillo, donde nuevamente hizo pintar un cuadro del infierno, la gloria y el purgatorio y, ardiendo en llamas, las consabidas víctimas selectivamente escogidas entre los eclesiásticos y la élite local. Esta pintura conmovió a los trujillanos, porque su fama de santo y profeta ya estaba consolidada. Su profecía del ataque de Morgan se había cumplido y cualquier presagio que anunciara debía causar una profunda turbación. Con esta aureola de santidad regresó a Lima, donde recogió ingentes limosnas y plena autorización del virrey para acompañar a las monjas del convento de La Concepción de Panamá y apoyar en la mudanza de Panamá la Vieja (que ya empezaba a llamarse así), al sitio del Ancón, donde debería empezar a construir un hospital de convalecientes dedicado a las Ánimas del Purgatorio. Se habían

olvidado sus destierros, sus encarcelamientos, los escándalos que había provocado en distintas partes de las Indias. Se había incluso olvidado que una vez la Audiencia de Lima ya le había seguido proceso por espía y que le había desterrado.

Como parte de su valiosa carga, Gonzalo llevaba una gran cantidad de vituallas y productos diversos, supuestamente para repartirla entre el vecindario panameño, que tras la invasión estaba padeciendo muchas necesidades. Transportaba también un altar, una costosa imagen de La Concepción y otros valiosos ornamentos litúrgicos para el nuevo convento de las monjas, numerosos esclavos, supuestamente para las obras que proponía realizar en el Ancón, y la colosal suma de 80.000 pesos de limosnas. Compró a bajo precio toda los ornamentos de plata de las monjas para venderlos a precio alzado en la flota, especuló con la harina, menestras y demás alimentos que llevaba tan pronto llegó a Panamá, y con el dinero que había recogido en Lima compró esclavos y adquirió una enorme recua con 145 mulas, participando en la flota como cualquier otro mercader y transportista.

En cuanto a su proyecto de fundar la nueva ciudad en el sitio del Ancón, convenció al presidente Fernández de Córdoba para que le diera escrituras por una gran cantidad de lotes dentro del recinto murado que apenas entonces se estaba planeando. Estos lotes se extendían desde la muralla, junto a la futura Puerta de Mar, al futuro hospital de San Juan de Dios, es decir, un inmenso globo de terreno que abarcaría varias manzanas y que de haberlo conservado Gonzalo, habría valido una inmensa fortuna. Allí construyó una pequeña capilla donde se celebraron algunas misas, y varios bohíos que alquiló a muy buenos precios a los mercaderes peruanos que llegaron para la flota. Pero tan pronto empezó en serio la construcción de las murallas y el trazado de la nueva ciudad, el presidente Córdoba expropió todas estas construcciones, donde depositó la artillería y las herramientas, alojó a la tropa y se instaló con el gobierno.

Gonzalo tuvo entonces que mudarse a extramuros, frente a la plazuela de Santa Ana, probablemente en el costado oriental de la recién fundada ermita de esa advocación, y donde en el siglo XVIII se establecería el hospital de mujeres de Santo Tomás de Villanueva. Allí hizo un par de bohíos de barro y teja

donde se alojó con sus esclavos y el leal hermano Linares. Construyó unos galpones con bahareques, presuntamente para servir de camas en la enfermería. Sembró maíz y otros cultivos. También construyó unas caballerizas para sus mulas. Con sus negros hizo unos hornos para hacer ladrillos y tejas, y empezó a extraer cal de un yacimiento localizado en El Carrizal, cerca de Cruces.

Sin embargo, su hospital nunca abrió, rehusó recibir a un negro y una negra moribundos, que perecieron miserablemente en el monte cercano y el obispo-presidente Antonio de León, hastiado de escuchar sobre sus “revelaciones” y presagios, del maltrato a sus esclavos, de sus negocios en el transporte y el comercio, y porque se había rehusado a entregarle el altar y la imagen de La Concepción, decidió ponerle en cintura. Le llamó a su casa, le pidió cuentas por las cuantiosas limosnas que le habían dado en Lima, y le reclamó la plata y los objetos litúrgicos de las monjas, que sin recursos ni su sagrada imagen de la Virgen, no habían podido empezar a reconstruir su convento. Según los padres jesuitas, cuyo monasterio quedaba junto a la casa episcopal de la nueva ciudad, varias veces le escucharon discutir a voces con el prelado, al que Gonzalo insultaba a gritos, rehusándose a rendirle cuentas de sus acciones ni limosnas.

En vista de que sus suaves acercamientos no hacían progresos y que las denuncias contra el hermano Gonzalo iban acumulándose, hasta que en la propia comunidad panameña se perdió por completo la imagen de santo de que había gozado, el obispo Antonio de León le pidió a varios religiosos que le “reconociesen”, examinándole en materia doctrinal y moral. Los resultados fueron alarmantes. Fray Cristóbal de Santa María, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, declaró que le “halló ignorante de oración y sus partes y de quien no pudo sacar más palabras que decir Dios me entiende y Dios me entiende”, y que sólo le interesaba hacer dinero. Otro clérigo presbítero, el Lic. Ignacio de Olivares, declaró que cuando fue a decir misa en la capilla que había construido Gonzalo, éste le contestó “que se fuese al infierno a decir misa, que primero era trabajar por ser de su conveniencia que oír misa [...] y otras blasfemias”. Gertrudis de Villalobos, una morena criolla que vivía cerca de su casa, declaró que “nunca iba a rezar, ni iba a misa”.

Finalmente, De León, que ya no podía tolerar más su fingida santidad, sus irreverencias y su actitud insolente, re-vestido de su doble carácter de obispo y de presidente interino, decidió ponerle punto final al problema basándose en la doble circunstancia, convenientemente tipificada por la ley, de que el hermano Gonzalo era extranjero y había pasado a Indias sin licencia. Le siguió proceso, ordenó su arresto, le embargó sus bienes, tomó posesión de las obras que había construido en el Ancón, y le desterró para siempre de Panamá. En septiembre de 1675, el hermano Gonzalo viajaba preso a España en la Armada del general Nicolás de Córdoba, para no volver jamás.⁴

Sin embargo de todo lo anteriormente expuesto, la imagen del hermano Gonzalo que ha sobrevivido hasta nuestros días, es muy distinta, de hecho, tan radicalmente opuesta, que ha llegado a convertirse en una de las leyendas doradas del período colonial. El principal responsable es Juan Antonio Susto, a quien le han seguido ciegamente todos los historiadores. Nadie, después de él, ha vuelto a trabajar los manuscritos que inspiraron esta historia, pero como su texto se ha publicado repetidas veces, la tesis del “precursor” se ha popularizado hasta convertirse en una verdad sacralizada.⁵ A tal punto, que recientemente la curia panameña le encargó al celebrado pintor Alfredo Sinclair un cuadro dedicado a este personaje para colgarlo en una columna de la catedral metropolitana. Como un homenaje póstumo a su astucia, este inveterado impostor quedó congelado en el tiempo por la historiografía panameña, que nunca ha osado reabrir su viejo expediente, ni revisar con espíritu crítico su inquietante figura, consagrándola a fuerza de repetir la historia de Susto, hasta convertirla en una especie de perla de la corona de la historiografía colonial.

Todo se originó con el artículo que Susto escribió hace más de 50 años, titulado “El precursor de la fundación de la nueva ciudad de Panamá fue un portugués”.⁶ Es un trabajo muy breve, de apenas cinco páginas, sin citas textuales, salvo una mínima bibliografía y la inevitable referencia a la “catalogación antigua” del legajo hispalense que le sirve de fuente principal. El núcleo de su exposición gira en torno a la “profecía” del hermano Gonzalo sobre el ataque de Morgan y a su

papel como precursor de la mudanza de Panamá la Vieja al sitio del Ancón. Para Susto pareciera no haber duda de que fue Gonzalo el principal instigador de la mudanza, como si no hubiesen existido ya incontables precedentes en ese sentido, y como si para inclinar la voluntad de la Corona en un proyecto tan costoso y en el que se jugaba la misma seguridad del Imperio, hubiesen bastado los temerarios consejos de un extravagante ermitaño.

El relato de Susto se basa principalmente en el proceso que se siguió en Madrid, que incluye el prolijo testimonio de Gonzalo y en el que los testigos declaran enfáticamente a su favor. También es obvio que utiliza la larga carta que escribió Marichalar al conde de Medellín, igualmente favorable a Gonzalo. Marichalar, con una conmovedora candidez, es el que informa sobre el presagio de Gonzalo sobre la muerte de Fernández de Córdoba, extendiéndose en alabanzas sobre su santidad mientras estuvo en Perú.⁷ Ambos documentos son de fácil lectura y, comprensiblemente, con tan convincentes pruebas, Susto debió considerar que estaba de más estudiar el resto del expediente, donde predominan las páginas difíciles de leer, cubiertas de manchas y de letra tan delgada que casi se transparenta. Habiendo descubierto, sin duda, una auténtica joya documental, le habría parecido ocioso seguir con el texto. Pero uno de los peores errores que suelen cometer algunos historiadores es lo que aquí llamaré, *la falacia de la lectura deficiente*, que alude tanto a una errada interpretación de los textos, como al estudio incompleto de los materiales documentales. Todo estaba allí, pero nuestro historiador se contentó con leer lo único que le interesaba y, lo peor, dejándonos una imagen totalmente falsa de la figura central.

Luego de referirse al corto periodo que Gonzalo permaneció en Panamá entre 1669 y principios de 1670, cuando hizo pintar el célebre cuadro del purgatorio y profetizó la destrucción de la ciudad por los piratas, Susto nos traslada a Lima donde, tras el desastre, Gonzalo logró convencer al virrey de la necesidad de mudar Panamá al “sitio del Ancón”. Dice Susto que, cuando llegó Antonio Fernández de Córdoba para reconstruir la ciudad luego del ataque de Morgan, el virrey le dio instrucciones para que siguiera las recomendaciones del ermitaño portugués. En resumen, que según Susto, fue el

hermano Gonzalo el principal responsable de la elección del sitio y de que efectivamente se mudara Panamá la Vieja al Ancón.

La aseveración de que el virrey instruyó a Fernández de Córdoba para hacer la mudanza, procede de los propios escritos que en su defensa presentó en Madrid el hermano Gonzalo y constituye una mera fabulación. Esas órdenes vinieron de España y basadas en antecedentes que se remontaban a la década de 1640, así como a planteamientos formulados por el Comercio de Lima y de los propios vecinos y autoridades de Panamá, incluyendo al propio Fernández de Córdoba. La misma Real Cédula que autorizaba la mudanza, la envió la reina desde Madrid al virrey y a Córdoba con la misma fecha.

Dice Susto que en marzo de 1670 el hermano Gonzalo “abandonó la ciudad, herido en lo más íntimo de su ser”. No debemos dudarle, aunque no nos explique que tuvo que irse porque fue desterrado. El hecho de estar predicando por calles y plazas alarmando al vecindario, como lo hacía, sobre todo en una época tan crédula y cuando todavía temblaba de sólo recordar el ataque de Morgan a Portobelo, y su amenaza de regresar para invadir Panamá, era motivo suficiente para que las autoridades eclesiásticas y civiles considerasen indeseable su presencia.

Un personaje que inspiraba tanta animosidad y que era capaz de crear tanto revuelo, tal vez valga la pena ser repensado, pero no porque haya sido mi propósito revalidar o criticar la versión de su historiador, ya que no lo es, sino por la luz que su trayectoria vital pudiera arrojar sobre la sociedad de su época, siendo este personaje, como era, tan complejo a la vez que tan característico de sus tiempos. Al rescatar esta historia me he propuesto, en efecto, hacer revivir la mentalidad y actitudes de una época tan distinta a la nuestra. Gran parte de este libro tiene ese mismo objetivo.

En aquella época dorada de la picaresca, inventarse una autobiografía, presumiendo de una ilustre prosapia, sobre todo en lugares como las Indias, donde verificar linajes no era tarea fácil, constituía el recurso habitual e inevitable para medrar, aprovecharse de los incautos, o simplemente sobrevivir. Pero a la vez, la propia existencia del hermano Gonzalo se explica plenamente en la época en que vivió, donde la in-

tensa religiosidad y la ingenua credulidad predominantes hacían posible que personajes como él pudiesen engañar impunemente, mientras que se le veneraba como a un santo y los pedazos de su sayo se guardaban como preciosas reliquias, siendo como era un pillo desvergonzado y astuto.

Hombre de su tiempo, para el sagaz hermano Gonzalo, aquel era un terreno abonado y fecundo donde el tema del fuego eterno podía convertirse en uno de sus más temibles aliados. La temática pictórica a la que recurre reiteradamente, es la de las ánimas en el purgatorio y el infierno, porque él sabía muy bien que nada atemorizaba más a los creyentes que sus almas fuesen condenadas eternamente. Tres son las pinturas documentadas que ordena con esta tema, una en Guatemala, otra en Panamá y otra en Trujillo. Variaban algunos elementos, pero en esencia llevaban el mismo mensaje. Su proyecto de hospital para el Ancón estaría dedicado precisamente a las ánimas del purgatorio. Pero también el recurso a estas representaciones gráficas podría sugerir que su simple contemplación impactaba profundamente a los que las veían, mucho más de lo que nos impactan las imágenes a nosotros, lo que evidencia otro rasgo que nos distingue de aquella época. Otro aspecto que destaca machaconamente la documentación es la credulidad en los presagios y las revelaciones, un recurso del que Gonzalo también supo sacar provecho. Ahora nos resulta sorprendente que gente ilustrada de la época le creyese tantas imposturas, como aquellas “partitas de almas” que decía haber visto, o voces celestiales que decía escuchar; pero así eran aquellos tiempos. En un mundo dominado por emblemas, símbolos y representaciones como era aquel, Gonzalo sabía a fondo lo efectivo que podía resultar el crearse una imagen de pureza y santidad, y nada más apropiado que aparentar mortificaciones, privándose de alimentos y de cama, y sobre todo, recorrer las calles con un humilde sayo de ermitaño. Representó su papel casi a la perfección, logrando convencer a la sociedad de Panamá, de Lima y de Trujillo. Gracias a esta transfiguración, que fue lo más cercano a una obra maestra del engaño, pudo acumular una enorme fortuna en limosnas. ¿Cómo negarle limosna a un santo varón de la Iglesia sin sentir el acoso del remordimiento, o peor aún, pensar que se ha pecado? Gonzalo conocía

todas estas sutilezas de la fe y sabía que a un religioso que proyectaba una imagen de beatitud y pureza no se le podía negar nada. Debió hacerlo de manera magistral, porque nadie conocido tuvo tanto éxito haciendo esa tarea. En verdad que pocos casos pueden ilustrar mejor el espíritu de esa época como lo hizo este falso eremita.

Pero dejemos de lado las representaciones mentales de una colectividad que era tan fácil presa de impostores como Gonzalo, para reexaminar la atribución que le hace Susto de “precursor” de la mudanza de Panamá la Vieja al Ancón, siendo que, como hemos visto, se trataba de una idea que había sido propuesta por los vecinos casi inmediatamente después de su fundación; que los estrategas militares de fines del XVI y principios del XVII, encabezados por Bautista Antonelli, la habían formulado explícita y detalladamente, y que finalmente continuó siendo planteada reiteradamente por vecinos y autoridades en los años posteriores.

En la década de 1640, treinta años antes de la llegada del hermano Gonzalo, el presidente Iñigo de la Mota y Sarmiento no sólo defendió el proyecto de mudar la ciudad al Ancón, sino que incluso llegó a construir allí varios edificios públicos, ofreciendo repartir solares entre los vecinos, aunque este proyecto fracasó al morir inesperadamente en Portobelo. Prosiguiendo el mismo plan, años más tarde, su sucesor el presidente Pedro Carrillo de Guzmán, construyó un fuerte en el Ancón en 1657 con miras a mudar la ciudad a este sitio, pero también su proyecto quedó inconcluso al tener que trasladarse a Chile para ocupar su presidencia.

A partir de los planes de Mota y de Carrillo, no volvió a hablarse de otro sitio posible para mudar la ciudad que no fuese el puerto o sitio del Ancón, el cual se convierte en el primer y único objetivo para el traslado desde el momento en que se organiza la reconquista de Panamá después del ataque de Morgan. Era una idea que ya contemplaba el Consejo de Indias cuando nombra a Fernández de Córdoba y una idea que también él traía en mente. En el propio Perú, el cosmógrafo Francisco Ruiz de Lozano la defiende, y los diputados del Comercio virtualmente se la exigen al virrey, quien a su vez ordena ejecutarla al oidor y Juez de Residencia Miguel Francisco de Marichalar.

Por otra parte, la mudanza y levantamiento de la nueva ciudad era más un proyecto militar que uno meramente urbano. Es más, se trataba de un asunto de Estado y uno muy serio. No consistía sólo en la mudanza del núcleo urbano a otro sitio mejor que conviniese a unos vecinos exigentes. Lo que realmente estaba en juego con el traslado de Panamá la Vieja al sitio del Ancón era la propia seguridad del imperio. Este proyecto suponía una inversión de altísimo costo, donde las consideraciones de defensa eran primordiales, como la muralla o la elección de un sitio capaz de cerrarse en una “obra coronada”.

La mudanza de la ciudad al Ancón y la construcción de la muralla, constituían una operación de gran envergadura, concebida para impedir que otro ataque como el de Morgan tuviese éxito, poniendo en riesgo no sólo a toda la población y los tesoros procedentes del sur, sino incluso la propia integridad territorial de las Indias. ¿Bastaría con la recomendación de un ermitaño exaltado para emprender una obra de semejante magnitud? Difícilmente, sobre todo cuando la Corona se encontraba en el peor trance financiero del siglo y la bandera española era objeto de incesantes humillaciones.

Tendría más sentido adjudicarle al hermano Gonzalo el más modesto apelativo de promotor de la mudanza, ya que, además de ser un ardiente defensor de esa idea, tiene el mérito de haber cortado gran parte del monte con sus esclavos, dejando parcialmente preparado el terreno para levantar la nueva ciudad. Sin embargo, conociendo al personaje, bien pudiera especularse que su propuesta perseguía ventajas materiales. ¿Para qué, si no, le pide al presidente Córdoba que le conceda el enorme globo de terreno que, según él, le entregó mediante escritura, en el mero centro de la ciudad en construcción? Por otra parte, no olvidemos que había sido acusado de explotar las casas que construyó en esa zona, supuestamente para que sirvieran de hospital, alquilándolas a los mercaderes limeños que llegaron para la flota.

De esa manera, afirmar que fue “*el precursor*”, como quiere Susto y le ha seguido ciegamente la fronda historiográfica, me parece una exageración, ya que en el mejor de los casos habría tenido que compartir esta paternidad con otros. No cabe duda de que la idea era muy buena, pero no fue suya ni el

primero que la propuso. Venía flotando en el ambiente desde hacía varias generaciones y ya era vieja cuando el hermano Gonzalo comenzó a propagarla. Me atreveré a sugerir que para un hombre tan astuto como él, no pasaría inadvertida una idea que venía considerándose desde hacía tanto tiempo y que, con su visión de lince para los negocios, se la apropia y trata de vender como si fuese suya. Lo sorprendente es que autoridades como el propio virrey y el oidor Marichalar se dejasen entusiasmar por su propuesta, siendo que conocían, como seguramente era el caso, que se trataba de una idea compartida por muchos.

En cuanto a Fernández de Córdoba, que ya traía la idea de la mudanza desde que salió de Madrid, probablemente aupó la iniciativa del hermano porque le convenía, ya que cuando llegó, todavía no se había decidido el traslado al Ancón y muchos vecinos ricos y religiosos conventuales estaban opuestos a la mudanza. Seguramente Córdoba estimó que la limpieza del monte y las modestas construcciones que Gonzalo había levantado en el Ancón, podrían servir de estímulo a los vecinos para animarlos a mudarse. De hecho, uno de los textos del expediente así lo indica. Se trata, sin embargo, de una coincidencia de intereses cuya importancia no debe exagerarse. Pero el hecho de que un aventurero hubiese tenido la audacia de defender una idea que todavía necesitaba aprobación de la Corona, y que, dadas las volátiles circunstancias del momento, bien pudiera fracasar, evidencia una aguda visión inmobiliaria que, de haberle resultado como esperaba, le hubiera convertido en el más rico propietario de bienes raíces de la nueva Panamá. Sin embargo, el destino no lo quiso así.

Notas

1. Carta fechada en Lisboa, 1.II.1677, en el expediente del hermano Gonzalo de la Madre de Dios, en AGI Panamá 226.
2. Expediente del hermano Gonzalo de la Madre de Dios, en AGI Panamá 226.
3. Carta de Maserati al conde de Medellín, Lisboa, 26.IV.1677, en el expediente de Gonzalo de la Madre de Dios, AGI Panamá 226.
4. Para todo lo anterior, el expediente del hermano Gonzalo, en AGI Panamá 226, ya citado. Este grueso expediente tiene alrededor de 450 folios.
5. Han contribuido a su difusión autores tan serios como el geógrafo

Angel Rubio, en *La ciudad de Panamá*, Panamá, 1950, pp. 35-37, e historiadores populares como Ernesto Castillero Reyes en su *Historia de Panamá*.

6. Cf. Juan Antonio Susto, "El Precursor de la fundación de la nueva ciudad de Panamá fue un ermitaño portugués", *Boletín de la Academia Panameña de la Historia*, Año VII, Panamá, Enero de 1930, N°20, pp. 3-7. Se reeditó en la *Revista Lotería*, Panamá, agosto de 1969, N°165, pp. 71-76; asimismo, en *Antología de la ciudad de Panamá*, INAC, Panamá, 1977, T. I. pp. 109ss, lo que demuestra la vigencia que ha seguido conservando la versión de Susto. De hecho, más recientemente, Salomón Andión M. publicó un corto artículo bajo el título "El camino hacia el Ancón", donde recoge las mismas ideas de Susto y seguramente basándose en su texto aunque no le cita. En la página 34 reproduce el mencionado cuadro del maestro Sinclair. Cf. *Panamá "sus cuentos y su historia"*, p. 33-35, publicación del Citibank de Panamá en conmemoración del Centenario de la República de Panamá, Impreso en Imprelibros, Carvajal S.A., s.f.
7. Copia de la carta de Marichalar al conde de Medellín, de Panamá, 2.VI.1673, en el expediente del hermano Gonzalo, ya citado, AGI Panamá 226.

TAREAS SOBRE LA MARCHA

TESTIMONIO DEL ASESINATO DE VICTOR JARA*

Boris Navia

Boris Navia Pérez, abogado, casado, tres hijos. Fue detenido el 12 de septiembre de 1973 en la Universidad Técnica del Estado, junto con Víctor Jara y cientos de profesores y estudiantes. Estuvo detenido en el Estadio Chile, Estadio Nacional, Chacabuco y Tres Alamos. Recuperó su libertad después de más de un año como prisionero político y al recuperar su libertad se dedicó a la defensa de los derechos humanos. Hoy preside el Club de Amigos de Radio Nuevo Mundo y ejerce su profesión, asesora a la Confederación Campesina Ranquil, exonerados políticos y otros gremios.

Texto leído en el Acto Homenaje a Víctor Jara e inauguración de una escultura de Víctor en el frontis de la casa central la actual Universidad de Santiago antigua Universidad Técnica del Estado (UTE), el 28 de mayo de 2006.

*Tomado de la página de internet de la Red Solidaria por los Derechos Humanos (REDH), 29 de mayo de 2006.

16 de octubre de 2003

¡A ese hijo de puta me lo traen para acá! Gritó el oficial apuntando con su dedo a Víctor Jara, quien junto a unos 600 profesores y estudiantes de la Universidad Técnica del Estado (UTE) ingresábamos prisioneros con las manos en la nuca y a punta de bayonetas y culatazos al Estadio Chile la tarde del miércoles 12 de septiembre de 1973. Era el día siguiente del golpe fascista. El día antes, el 11, Víctor debía cantar en el acto que se realizaría en la UTE, donde nuestro rector Enrique Kirberg recibiría al presidente Allende, quien anunciaría el llamado a plebiscito al pueblo de Chile. Sin embargo, la voz de Allende fue apagada en la Moneda en llamas y la guitarra de Víctor quedaría allí, destrozada por la bota militar en el bombardeo de la UTE, como testimonio más de la barbarie fascista.

¡A ese hijo de puta me lo traen para acá!. Repitió iracundo el oficial.... Casco hasta los ojos, rostro pintado, metralleta al hombro, granada al pecho, pistola y corvo al cinto, balanceando su cuerpo tensado y prepotente sobre sus botas negras. ¡A ese huevón! ¡A ése!. El soldado lo empuja sacándolo de la fila.

¡No me lo traten como señorita, carajo! Ante la orden, el soldado levanta su fusil y le da un feroz culatazo en la espalda de Víctor. Víctor cae de bruces, casi a los pies del oficial.

¡Ch'e tu madre!. Vos soy el Víctor Jara huevón. El cantor marxista, ¡el cantor de pura mierda!. Y, entonces, su bota se descarga furibunda una, dos, tres, diez veces en el cuerpo, en el rostro de Víctor, quien trata de protegerse la cara con sus manos -ese rostro que cada vez que lo levanta esboza esa sonrisa, que nunca lo abandonó hasta su muerte-. Esa misma sonrisa grande con que cantó desde siempre al amor y a la revolución.

Yo te enseñaré hijo de puta a cantar canciones chilenas, ¡no comunistas!

El golpe de una bota sobre un cuerpo indefenso no se olvida jamás.... El oficial sigue implacable su castigo, enceguecido de odio, lo increpa y patea. La bota maldita se incrusta en la carne del cantor. Nosotros, apuntados por los fusiles contemplamos con horror la tortura de nuestro querido trovador y pese a la orden de avanzar nos quedamos transidos frente al

horror. Víctor yace en el suelo. Y no se queja. Ni pide clemencia. Sólo mira con su rostro campesino al torturador fascista. Este se desespera. Y de improviso desenfunda su pistola y pensamos con pavor que la descerrajará sobre Víctor. Pero, ahora le golpea con el cañón del arma, una y otra vez. Grita e increpa. Es histeria fascista. Y, entonces, la sangre de Víctor comienza a empaparle su pelo, a cubrirle su frente, sus ojos..... Y la expresión de su rostro ensangrentado se nos quedaría grabada para siempre en nuestras retinas.....

El oficial se cansa y de pronto detiene sus golpes. Mira a su alrededor y advierte los cientos de ojos testigos que en una larga hilera lo observan con espanto y con ira. Entonces, se descompone y vocifera ¿qué pasa huevones? ¡que avancen estas mierdas! y a este cabrón, se dirige a un soldado, me lo pones en ese pasillo y al menor movimiento, lo matas, ¡lo matas!, ¿entendistes, carajo?!

El Estadio Chile se iba llenando rápidamente con prisioneros políticos. Primero, dos mil, luego seríamos más de cinco mil. Trabajadores heridos, ensangrentados, descalzos, con su ropa hecho jirones, bestialmente golpeados y humillados. El golpe fascista tuvo allí, como en todas partes, una bestialidad jamás vista. Las voces de los oficiales azuzando a los soldados a golpear, a patear, a humillar esta “escoria humana” a la “cloaca marxista”, como lo espetan. Hasta hoy día la gente nos pregunta si los miles de prisioneros del Estadio presenciaron estas torturas de Víctor y la respuesta es que, sólo unos pocos, sus compañeros de la UTE y los más cercanos, ya que el destino y la vida de cada uno estaba en juego y, además, el Estadio Chile era un multiescenario del horror, de la bestialidad más despiadada.Allí arriba un oficial le cortaba la oreja con su corvo a un estudiante peruano, acusándolo por su piel morena de ser cubano. Allá, un niño de unos 12 años, de repente se levanta de su asiento y llamando a su padre corre enloquecido entre los prisioneros y un soldado le descargaba su ametralladora.

De pronto un soldado tropieza en las graderías con el pie de un obrero viejo y “El Príncipe”, que así se hacía llamar uno de los oficiales a cargo, desde lo alto de los reflectores que nos enceguecían, le ordena que le golpee y el soldado toma el fusil por su cañón y quiebra su culata en la cabeza del trabajador,

que se desangra hasta morir. Un grito de espanto nos sobrecoge. Desde lo alto de la gradería, un trabajador enloquecido se lanza al vacío al grito de ¡VIVA ALLENDE! y su cuerpo estalla en sangre en la cancha del estadio. Enceguecidos por los reflectores y bajo los cañones de las ametralladoras llamadas “las sierras de Hitler” siguen llegando nuevos prisioneros.

Victor, herido, ensangrentado, permanece bajo custodia en uno de los pasillos del Estadio Chile. Sentado en el suelo de cemento, con prohibición de moverse. Desde ese lugar, contempla el horror del fascismo. Allí, en ese mismo Estadio que lo aclamó en una noche del año 69 cuando gana el Primer Festival de la Nueva Canción Chilena, con su “Plegaria de un labrador”:

Levántate

Y mírate las manos

Para crecer, estréchala a tu hermano

Juntos iremos unidos en la sangre

Hoy es el tiempo que puede ser mañana.

Juntos iremos unidos en la sangre

Ahora y en la hora

de nuestra muerte, amén (fragmento)

Allí es obligado a permanecer la noche del miércoles 12 y parte del jueves 13, sin ingerir alimento alguno, ni siquiera agua. Victor tiene varias costillas rotas, uno de sus ojos casi reventado, su cabeza y rostro ensangrentados y hematomas en todo su cuerpo. Y estando allí, es exhibido como trofeo por el oficial superior y por “El Príncipe” ante las delegaciones de oficiales de las otras ramas castrenses y cada uno de ellos hace escarnio del cantor.

La tarde del jueves se produce un revuelo en el Estadio. Llegan buses de la población La Legua. Se habla de enfrentamiento. Y bajan de los buses muchos presos, heridos y también muchos muertos. A raíz de este revuelo, se olvidan un poco de Víctor. Los soldados fueron requeridos a la entrada del Estadio. Entonces, aprovechamos de arrastrar a Víctor hasta las graderías. Le damos agua. Le limpiamos el rostro. Eludiendo la vigilancia de los reflectores y las “punto 50”, nos damos a la tarea de cambiar un poco el aspecto de Víctor.

Queremos disfrazar su estampa conocida. Que pase a ser uno más entre los miles. Un viejo carpintero de la UTE le regala su chaquetón azul para cubrir su camisa campesina. Con un cortañas le cortamos un poco su pelo ensortijado. Y cuando nos ordenan confeccionar listas de los presos para el traslado al Estadio Nacional, también disfrazamos su nombre y le inscribimos con su nombre completo: Víctor Lidio Jara Martínez. Pensábamos, con angustia, que si llegábamos con Víctor al “Nacional”, y escapábamos de la bestialidad fascista del “Chile”, podríamos, tal vez, salvar su vida.

Un estudiante nuestro ubica a un soldado conocido, le pide algo de alimento para Víctor. El soldado se excusa, dice que no tiene, pero más tarde aparece con un huevo crudo, lo único que pudo conseguir y Víctor toma el huevo y lo perfora con un fósforo en los dos extremos y comienza a chuparlo y nos dice, recuperando un tanto su risa y su alegría, “en mi tierra de Lonquén así aprendí a comer los huevos”. Y duerme con nosotros la noche del jueves, entre el calor de sus compañeros de infortunio y, entonces, le preguntamos que haría él, un cantor popular, un artista comprometido, un militante revolucionario, ahora en dictadura y su rostro se ensombrece previendo, quizás, la muerte. Hace recuerdos de su compañera, Joan, de Amanda y Manuela, sus hijas y del presidente Allende, muerto en la Moneda, de su amado pueblo, de su partido, de nuestro rector y de sus compañeros artistas. Su humanidad se desborda aquella fría noche de septiembre.

El viernes 14 estamos listos para partir al Nacional. Los fascistas parecen haberse olvidado de Víctor. Nos hacen formar para subir a unos buses, manos en alto y saltando. Y las bayonetas clavándonos. En el último minuto, una balacera nos vuelve a las graderías.

Y llegamos al fatídico sábado, 15 de septiembre de 1973. Cerca del mediodía tenemos noticias que saldrán en libertad algunos compañeros de la UTE. Frenéticos empezamos a escribirles a nuestras esposas, a nuestras madres, diciéndoles solamente que estábamos vivos. Víctor sentado entre nosotros me pide lápiz y papel. Yo le alcanzo esta libreta, cuyas tapas aún conservo. Y Víctor comienza a escribir, pensamos en una carta a Joan y su compañera. Y escribe, escribe, con el apremio del presentimiento. De improviso, dos soldados lo to-

man y lo arrastran violentamente hasta un sector alto del Estadio, donde su ubica un palco, gradería norte. El oficial llamado “El Príncipe” tenía visitas, oficiales de la Marina. Y desde lejos vemos como uno de ellos comienza a insultar a Víctor, le grita histérico y le da golpes de puño. La tranquilidad que emana de los ojos de Víctor descompone a sus cancerberos. Los soldados reciben orden de golpearlo y comienzan con furia a descargar las culatas de sus fusiles en el cuerpo de Víctor. Dos veces alcanza a levantarse Víctor, herido, ensangrentado. Luego no vuelve a levantarse. Es la última vez que vemos con vida a nuestro querido trovador. Sus ojos se posan por última vez, sobre sus hermanos, su pueblo mancillado.

Aquella noche, nos trasladan al Estadio Nacional y al salir al *foyer* del Estadio Chile vemos un espectáculo dantesco. Treinta o cuarenta cuerpos sin vida están botados allí y entre ellos, junto a Litre Quiroga, director de Prisiones del Gobierno Popular, también asesinado, el cuerpo inerte y el pecho perforado a balazos de nuestro querido Víctor Jara. 42 balas. La brutalidad fascista había concluido su criminal faena. Era la noche del sábado 15 de Septiembre. Al día siguiente su cadáver ensangrentado, junto a otros, sería arrojado cerca del Cementerio Metropolitano.

Esa noche, entre golpes y culatazos ingresamos prisioneros al Estadio Nacional.Y nuestras lágrimas de hombres quedaron en reguero, recordando tu canto y tu voz, amado Víctor, *Víctor del Pueblo*:

*Yo no canto por cantar
Ni por tener buena voz
Canto porque la guitarra
Tiene sentido y razón.
Que no es guitarra de ricos
Ni cosa que se parezca*

*Mi canto es de los andamios
Para alcanzar las estrellas* (fragmento)

*Te recuerdo Amanda
la calle mojada
corriendo a la fábrica*

*donde trabajaba Manuel
Manuel* (fragmento)

Esa misma noche, ya en el Nacional, lleno de prisioneros, al buscar una hoja para escribir, me encontré en mi libreta, no con una carta, sino con los últimos versos de Víctor, que escribió unas horas antes de morir y que el mismo tituló “Estadio Chile”, conteniendo todo el horror y el espanto de aquellas horas. Inmediatamente acordamos guardar este poema. Un zapatero abrió la suela de mi zapato y allí escondimos las dos hojas del poema. Antes, yo hice dos copias de él, y junto al ex senador Ernesto Araneda, también preso, se las entregamos a un estudiante y a un médico que saldrían en libertad.

Sin embargo, el joven es chequeado por los militares en la puerta de salida y le descubren los versos de Víctor. Lo regresan y bajo tortura obtienen el origen del poema. Llegan a mí y me llevan al velódromo, transformado en recinto de torturas e interrogatorio.

Me entregan a la FACH (Fuerza Aérea de Chile) y tan pronto me arrojan de un culatazo a la pieza de tortura, el oficial me ordena sacarme el zapato donde oculto los versos. ¡Ese zapato, cabrón! Grita furibundo. Su brutalidad se me viene encima. Golpea el zapato hasta hacer salir las hojas escritas. Mi suerte estaba echada. Y comienzan las torturas, patadas, culatazos y la corriente horadando las entrañas, torturas destinadas a saber si existían más copias del poema. Y ¿por qué a los fascistas les interesaba el poema? Porque a 5 días del golpe fascista en Chile, el mundo entero, estremecido, alzaba su voz levantando las figuras y los nombres señeros de Salvador Allende y Víctor Jara y, en consecuencia, sus versos de denuncia, escritos antes del asesinato, había que sepultarlos.

Pero, quedaba otra copia con los versos de Víctor, que esa noche debía salir del estadio. Entonces, se trataba de aguantar el dolor de la tortura. De la sangre. Yo sabía que cada minuto que soportara las flagelaciones en mi cuerpo, era el tiempo necesario para que el poema de Víctor atravesara las barreras del fascismo. Y, con orgullo debo decir que los torturadores no lograron lo que querían. Y una de las copias atravesó las alambradas y voló a la libertad y aquí están los versos de Víctor, de su último poema,

“Estadio Chile” (fragmento)

*Somos cinco mil
En esta pequeña parte de la ciudad.
Somos cinco mil
¿Cuántos seremos en total
en las ciudades y en todo el país?
¡Cuanta humanidad
hambre, frío, pánico, dolor,
presión moral, terror y locura!
Somos diez mil manos menos
que no producen
¿Cuántos somos en toda la Patria?
La sangre del compañero Presidente
golpea más fuerte que bombas y metrallicas
Así golpeará nuestro puño nuevamente.
Canto que mal me sales
cuando tengo que cantar espanto
espanto como el que vivo
como el que muero, espanto.*

Estos versos recorrieron todo el planeta. Y las canciones de Víctor, de amor y rebeldía, de denuncia y compromiso, siguen conquistando a los jóvenes de todos los rincones de la tierra.

El oficial fascista que ordenó acribillarlo debió quedar contento con su crimen, pensando que había silenciado la voz del cantor, sin saber que hay poetas y cantores como Víctor Jara, que no mueren, que mueren para vivir, y que su voz y su canto seguirán vivos para siempre en el corazón de los pueblos.

Este es mi testimonio y a ustedes se lo entrego queridos compañeros.

VOLVIMOS A NACER*

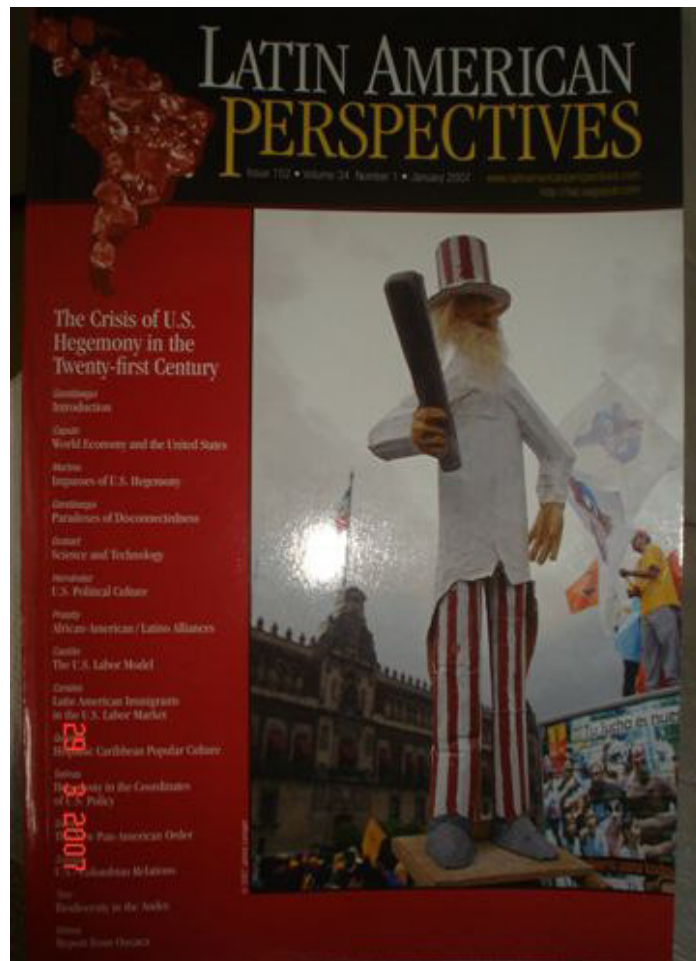
Gabriel García Márquez

Habíamos resistido a la tentación de los préstamos con interés hasta que nos amarramos el corazón y emprendimos nuestras primeras incursiones al Monte de Piedad. Después de los alivios efímeros con ciertas cosas menudas, hubo que apelar a las joyas que Mercedes había recibido de sus familiares a través de los años. El experto las examinó con un rigor de cirujano, pasó y revisó con su ojo mágico los diamantes de los aretes, las esmeraldas del collar, los rubíes de las sortijas y al final nos los devolvió con una larga verónica de novillero: “Todo esto es puro vidrio”.

En los momentos de dificultades mayores, Mercedes hizo sus cuentas astrales y le dijo a su paciente casero sin el mínimo temblor en la voz: “Podemos pagarle todo junto dentro de seis meses”. “Muy bien, señora, con su palabra me basta”, y sacó sus cuentas mortales: “La espero el 7 de septiembre”.

Por fin, a principios de agosto de 1966, Mercedes y yo fuimos a la oficina de correos de la ciudad de México para enviar a Buenos Aires la versión terminada de *Cien años de soledad*, un paquete de 590 cuartillas escritas a máquina a doble espacio y en papel ordinario y dirigidas a Francisco Porrúa, director literario de la Editorial Sudamericana. El empleado del correo puso el paquete en la balanza, hizo sus cálculos mentales y dijo: “Son 82 pesos”. Mercedes contó los boletos y las monedas sueltas que le quedaban en la cartera y se enfrentó a la realidad: Sólo tenemos 53. Abrimos el paquete, lo dividimos en dos partes iguales y mandamos una a Buenos Aires, sin preguntar siquiera cómo íbamos a conseguir el dinero para mandar el resto. Sólo después caímos en la cuenta de que no habíamos mandado la primera sino la última parte, pero antes de que consiguiéramos el dinero para mandarla ya Paco Porrúa, nuestro hombre en la Editorial Sudamericana, ansioso de leer la primera mitad del libro nos anticipó dinero para que pudiéramos enviarlo. Fue así como volvimos a nacer en nuestra vida de hoy.

*Extracto del texto leído durante la inauguración del cuarto Congreso Internacional de la Lengua Española, en Cartagena de Indias, Colombia. Tomado de *La Jornada*, 27 de marzo de 2007.



Latin American Perspectives 157, vol. 34, Nº1, enero 2007, revista especializada en capitalismo y socialismo, publicada en Riverside, California, aparece 6 veces al año. Este número recoge las ponencias presentadas por los miembros del Grupo de Trabajo sobre EEUU del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en la reunión de trabajo efectuada en la ciudad de Panamá en octubre de 2005.